



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

AREA SOCIO HUMANÍSTICA

TITULO DE MAGISTER EN ORIENTACIÓN Y EDUCACIÓN FAMILIAR

La resiliencia de acontecimientos estresantes en la adolescencia y su incidencia
en los contextos familiar y escolar

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTORA: Mendoza Moreira, Sandra Marilú

DIRECTORA: Guamán Coronel, María de los Ángeles

CENTRO UNIVERSITARIO GUAYAQUIL

2018



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Septiembre, 2018

APROBACIÓN DE LA DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Magister

María de los Ángeles Guamán Coronel

DOCENTE DE TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación, denominado: **La resiliencia de acontecimientos estresantes en la adolescencia y su incidencia en los contextos familiar y escolar** realizado por **Sandra Marilú Mendoza Moreira**, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación de este.

Loja, Mayo 2018

f)
María de los Ángeles Guamán Coronel
Directora de Trabajo de Titulación

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo **Sandra Marilú Mendoza Moreira** declaro ser autora del presente trabajo de titulación: **La resiliencia de acontecimientos estresantes en la adolescencia y su incidencia en los contextos familiar y escolar**, de la titulación **Master en Orientación y Educación Familiar**, siendo **María de los Ángeles Guamán Coronel** directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, concepto, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado o trabajos de titulación que se realicen con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f.....

Autora: Sandra Marilú Mendoza Moreira

Cédula: 1309474946

DEDICATORIA

El presente trabajo es dedicado a todos aquellos adolescentes y jóvenes con quienes he trabajado desde hace 15 años y que a pesar de sus constantes circunstancias adversas y caídas han continuado en su lucha por cumplir el destino de Dios para sus vidas. Lucha que solo ha sido posible a través de la resiliencia en sus vidas y sobre todo al mayor impulsor de sus almas: el Espíritu Santo. Además, dedico este trabajo a mis hijos; para que en su futuro pueden utilizar las herramientas descritas en este trabajo para lograr resiliencia en sus propias vidas.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi familia que ha sabido respaldar cada uno de mis proyectos; ellos con paciencia y comprensión me brindaron el apoyo apropiado para concluir este proceso de maestría. A mis padres y hermanos, quienes han sido mi constante inspiración con su ejemplo y virtud. Y sin lugar a duda al ser más importante en mi vida: “Dios” porque sin Él en mi vida no habría propósito.

Agradezco al Centro y Liceo Cristiano de Guayaquil, instituciones que me han brindado su apoyo incondicional para cumplir las metas trazadas y han sido el escenario de mi crecimiento profesional.

Agradezco a mi directora de tesis, Mgtr. María de los Ángeles Guamán Coronel, quien sin conocerme ha confiado en mis esfuerzos y ha proporcionado toda clase de ayuda para que este trabajo cumpla los estándares requeridos.

Finalmente agradezco a todos los amigos y compañeros de batalla que han sabido animarme, orar por mí y darme sus sabios consejos que aportaron valiosamente a esta investigación. Podría nombrarlos uno por uno, pero no alcanzaría el espacio. Les aprecio mucho.

INDICE

APROBACIÓN DE LA DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
RESUMEN.....	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPITULO I.....	7
MARCO TEÓRICO.....	7
1.1. Resiliencia	8
1.1.1. Origen de la resiliencia.....	8
1.1.2. Conceptos relacionados con la resiliencia.....	10
1.1.3. Características de la resiliencia	12
1.1.4. Factores protectores y favorecedores de la resiliencia	13
1.1.5. Factores de riesgo de la resiliencia	14
1.1.6. La persona resiliente.....	16
1.2 Adolescencia.....	17
1.2.2. Desarrollo psicomotor, sociológico y físico del adolescente	19
1.2.3 Entornos del adolescente	20
1.2.4 Crisis que enfrenta el adolescente	21
1.2.5 Resiliencia en adolescentes	23
1.3 Estrés	24
1.3.1 Conceptualización.....	25
1.3.2 Recuperación familiar frente a eventos estresantes	26
1.4 Familia y escuela.....	27
1.4.1 Conceptualización: familia.....	27
1.4.2 Tipos de familia	28
1.4.3 Resiliencia familiar.....	30
1.4.4 La actuación del adolescente desde el entorno familiar.....	31
1.4.5 Conceptualización: escuela	32
1.4.6 Resiliencia y educación	32
1.4.7 La actuación del adolescente desde el entorno escolar.....	34
CAPITULO II	36

METODOLOGIA.....	36
2.1. Objetivos.....	37
2.1.1. General:	37
2.1.2. Específicos:	37
2.1.3. Preguntas de investigación:.....	37
2.2. Contexto	37
2.3. Población y muestra	38
2.3.1. Población	38
2.3.2. Muestra	38
2.4. Diseño de la Investigación:.....	39
2.5. Métodos, técnicas e instrumentos de la investigación:	40
2.5.1. Métodos de la investigación.	40
2.5.2. Técnicas de investigación	41
2.5.3. Instrumentos de investigación.....	42
2.6. Recursos	44
2.6.1. Talento humano.....	44
2.6.2. Institucionales	44
2.6.3. Materiales	44
2.6.4. Económicos.....	45
2.7. Procedimiento.....	45
CAPITULO III	46
RESULTADOS.....	46
3.1. Análisis e interpretación.....	47
3.1.1. Datos informativos.....	47
3.1.2. Inventario Familiar de Eventos y Cambios Vitales –IF-ECV–	54
3.1.3. El Cuestionario de estrés percibido –CEP –	65
3.1.4. El Cuestionario de Afrontamiento Familiar –CAF–	68
3.1.5. El Cuestionario de la Escala de Resiliencia CD-RISC.	69
CONCLUSIONES.....	80
RECOMENDACIONES.....	83
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	84
ANEXOS	87
Anexo 1	88
Anexo 2	95

RESUMEN

El presente trabajo *La resiliencia de acontecimientos estresantes en la adolescencia y su incidencia en los contextos familiar y escolar* analiza el proceso de resiliencia en adolescentes que atraviesan acontecimientos estresantes y su incidencia en los contextos familiar y escolar, para esto se tomó una muestra de 254 estudiantes correspondientes a 10mo, 1ero y 2do de Bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, tanto de la jornada matutina como de la vespertina. La investigación es de carácter transaccional/transversal, no experimental, exploratorio y descriptivo. Los métodos utilizados son: descriptivo, analítico, inductivo, deductivo y estadístico aplicando técnicas como: observación directa, encuestas y estadísticas. Es así que se aplicaron en la muestra determinada los cuestionarios previamente validados: Cuestionario de acontecimientos vitales estresantes, Cuestionario de Estrés percibido, Cuestionario de Afrontamiento familiar y la Escala de Resiliencia CD-RISC. Se concluye que cuando el adolescente realiza resiliencia para atravesar las problemáticas propias de la edad, la familia y el entorno escolar perciben un adolescente más dispuesto a enfrentar el futuro y que genera avances en la meta de ser adultos capaces, sanos e integrados.

Palabras clave: Resiliencia, crisis, estrés, adolescencia, escuela, familia.

ABSTRACT

The present work The resilience of stressful events in adolescence and its incidence in the family and school contexts analyzes the resilience process in adolescents who go through stressful events and their incidence in the family and school contexts, for this a sample of 254 students was taken corresponding to the 10th, 1st and 2nd year of the Baccalaureate of the Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, both in the morning and in the evening. The research is of a transactional / transversal nature, not experimental, exploratory and descriptive. The methods used are: descriptive, analytical, inductive, deductive and statistical applying techniques such as: direct observation, surveys and statistics. This is how the previously validated questionnaires were applied in the determined sample: Questionnaire of stressful life events, Perceived Stress Questionnaire, Family Coping Questionnaire and the CD-RISC Resilience Scale. It is concluded that when the adolescent realizes resilience to cross the age-specific problems, the family and the school environment perceive a teenager more willing to face the future and that generates advances in the goal of being able, healthy and integrated adults.

Keywords: Resilience, crisis, stress, adolescence, school, family.

INTRODUCCIÓN

La resiliencia es un concepto del que todo ser humano debe conocer y participar para promover el desarrollo de su ser personal. La historia de Tim Guénard, hace alusión a la resiliencia en todo su ámbito. Guénard, quien desde los tres años sufrió toda clase de abusos físicos y psicológicos; desde ser atado a un palo de electricidad en medio del bosque, hasta recibir la más brutal paliza que le rompiera sus piernas y desfigurara su rostro; sin casi saber hablar a los siete años ingresa en un orfanato y nuevamente es maltratado por aquella institución. Luego de intentar suicidarse a los once años entra en una correccional después de ser acusado injustamente por un hecho que no cometió. A los trece años es violado por un hombre de poder económico y a los catorce es prostituido en Montparnasse. Si ante este desalentador escenario se pudiera generar un juicio concluyente de la vida de Guénard, sin duda alguna se obtendría un violador en potencia, un alcoholístico o delincuente. Sin embargo, Guénard padre de cuatro hijos, se dedica a cuidar niños abandonados y maltratados. Ha creado la asociación Altruisme. También es apicultor y colaborador del Tour de Francia de ciclismo. Y aunque creció con ciertos deseos de venganza por todo su trasfondo, el mismo explica que ama a su padre y que él es la muestra de que no hay heridas que no puedan cicatrizar con amor. Tim Guénard es una persona resiliente, y afirma que “la mayoría de determinismos humanos no son definitivos: no estamos en manos del destino o la fatalidad. El destino previsto no tiene porqué llevarse a cabo y ninguna infancia, por muy desgraciada que haya sido, puede determinar la vida futura”. (Forés y Grané, 2008, p.11-13). Esta historia, así como muchas, son la clara muestra de que el pasado no condena un futuro, sino más bien es una plataforma que se utiliza para crearlo.

En sus inicios, las investigaciones sobre resiliencia se centraban en personas que han sido resilientes ante las adversidades y, al mismo tiempo, se buscaba conocer aquellas características individuales y ambientales que tenían (Rutter, 1985). Pero, posteriormente, profundizando en el tema, se determinó que la resiliencia no son las cualidades del individuo resiliente como de su ambiente, sino un proceso sistémico y dinámico que logran las personas por medio de interacción ellas y el medio.

De igual manera, González (2008) realizó una investigación con el objetivo de identificar características resilientes que servirían para conocer los recursos de que disponen los jóvenes para enfrentar las adversidades de la vida desde un punto de vista positivo, así como observo las diferencias y similitudes de acuerdo a su género.

Entonces, es importante conocer acerca de la resiliencia en los adolescentes y aplicada a todo ámbito, pues la sociedad necesita recibir jóvenes que hayan logrado procesar sus conflictos internos y aportar de manera saludable a la misma. Además, es importante reconocer que por años se ha minimizado el impacto que generan traumas de todo tipo en los adolescentes y a pesar que se consideran una edad difícil, no es un tema de relevancia para muchas instituciones el comprender cómo la resiliencia en acontecimientos estresantes puede aportar de manera sustancial a un clima pacífico y de constante crecimiento en su interacción con la edad adolescente.

Por medio de este estudio se pretende conocer cómo aplicar la resiliencia en los adolescentes que están atravesando eventos críticos en su vida; situaciones que en algunos casos se arrastran desde la niñez y que modifican su adolescencia. Además, se explicará cómo es que a través de la resiliencia se lograría un mejor desarrollo en el contexto familiar y educativo.

El trabajo investigativo está estructurado de acuerdo al siguiente detalle:

- Preliminares
- Introducción
- Capítulo 1: Donde se establecerá el marco teórico o conceptual para conocer elementos de juicio de la temática que se pretende establecer; básicamente:
 1. Conceptualización: resiliencia
 2. Conceptualización: adolescencia
 3. El estrés y aspectos relacionados
 4. Los entornos familiares y escolares.
- Capítulo 2: En el que se desarrollará la metodología de la investigación, los métodos, técnicas, instrumentos y procedimiento que se aplicarán en el desempeño del estudio.
- Capítulo 3: Para establecer el diagnóstico, análisis y discusión de resultados.
- Conclusiones y recomendaciones.

El presente estudio aporta en el trabajo que los orientadores familiares podrían ejecutar desde su esfera de influencia para las familias. Además, dentro de las escuelas, colegios y universidades, se pueden generar aportes dirigidos hacia el público adolescente que de manera directa o indirecta es influenciado por este entorno y servir como apoyo en la tarea de psicólogos y miembros de Departamentos de Consejería Estudiantil. Las propuestas que se pretenden dar se basan en crear conexiones apropiadas y retroalimentación entre la

escuela, la familia y el adolescente. Así, cuando la resiliencia ocurre a este nivel y con la supervisión y aporte de esos ámbitos, se lograra mejores resultados.

El presente estudio investigación cuenta con un diseño no experimental, transaccional /transversal, exploratorio y descriptivo, entre los métodos utilizados están el descriptivo, analítico, inductivo, deductivo y estadístico; además para la recolección de los datos se utilizaron técnicas en los diversos instrumentos como: observación directa, encuesta y análisis de contenido.

En esta investigación se plantea como objetivo general: *Analizar el proceso de resiliencia en adolescentes que atraviesan acontecimientos estresantes y su incidencia en los contextos familiar y escolar*, para promover dentro del establecimiento de educación la resiliencia entre los adolescentes y motivarles a incorporar dentro de su proyecto de vida el proceso para efectivizarla en medio de las diversas circunstancias que pueden atravesar en un momentos preciso de su vida.

Los objetivos específicos por su parte:

- Identificar las situaciones estresantes se desarrollan con mayor frecuencia en los adolescentes
- Distinguir los principales factores protectores asociados que conllevan a una buena resiliencia en los adolescentes.
- Fundamentar teóricamente la resiliencia y las situaciones estresantes en el contexto familiar y escolar.

Para dar respuesta a estos objetivos se realizará el Cuestionario de Eventos Vitales que permitirá determinar la cantidad de eventos estresantes con los que se enfrentan los adolescentes. Por medio de éste y en una clasificación de diferentes dimensiones se procederá a medir en que intensidad de eventos se haya un adolescente promedio. Inmediatamente, por medio del cuestionario de Estrés percibido, se podrá tener una noción de cuáles ámbitos causan mayor estrés o presión a los adolescentes. Por otro lado, el Cuestionario de Afrontamiento Familiar, permitirá demostrar algunos factores protectores asociados a una buena resiliencia y finalmente por medio de la Escala de Resiliencia se permitirá conocer el nivel de resiliencia que manejan los adolescentes sometidos a este estudio, enfocándolos en dos entornos específicos: familiar y escolar.

En el proceso investigativo se dispuso de los recursos humanos, económicos, teóricos y financieros necesarios para un buen avance, convirtiéndolo en un trabajo investigativo

factible, cada uno de estos elementos permitieron el desarrollo, ejecución y terminación del presente trabajo de investigación.

El desarrollo de esta investigación contó con el apoyo y respaldo de los estudiantes y autoridades de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, de manera que cada procedimiento que se solicitó realizar fue con total apertura y aprobación. El único inconveniente presentado fue que algunos estudiantes encuestados no contaban con su usuario y contraseña del sistema Moodle, porque lo habían olvidado. Para esto, se procedió a realizar una validación de cada estudiante que posteriormente participó de la encuesta sin ningún problema.

De esta manera, se pretende dar un impulso dentro de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, para que el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) promueva dentro de la comunidad estudiantil y académica los procesos para realizar resiliencia dentro los contextos y ámbitos que serán valorados en el presente estudio.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO

1.1. Resiliencia

La resiliencia no es un concepto nuevo; sin embargo, son pocos o muy limitados los ámbitos en los que se aplica su estudio. A través de los años la sociedad ha enfrentado golpes y contrastes que han marcado su trascendencia. De cualquier manera, los seres humanos han avanzado en el desarrollo de sus propósitos y han logrado hacer resiliencia. Según la Real Académica Española (2017) el término resiliencia proviene del latín *resilio* que significa volver atrás, volver de un salto, rebotar, saltar hacia atrás, ser repelido o resurgir; “ser resiliente significa ser rebotado, reanimarse, avanzar después de haber padecido una situación traumática” Forés y Grané (2008, p.20).

Al respecto Munich (1998) afirma que: “La resiliencia se la entiende como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas” (p.4).

Por su parte, Madariaga et al. (2013) dice:

La resiliencia es el conjunto de procesos que generan y desarrollan las personas, familias y/o comunidades ante la vivencia de traumas cuyo origen pueden ser adversidades crónicas (situaciones de pobreza, enfermedad, disfunción familiar...) o puntuales (accidente, muerte, atentado terrorista, desastre natural, etc...) (p.5).

Entendiéndose entonces, que, por etimología, la palabra resiliencia es rebotarse hacia atrás, volverse de un salto; da la idea que la persona regresa a su estado previo al trauma, a pesar de haberlo atravesado. La resiliencia utilizará capacidades propias del ser humano para enfrentar las crisis o momentos desfavorables; superarlos y utilizar los mismos como aprendizaje en el moldeamiento de su futuro. Además, como proceso que cada persona o comunidad debe desarrollar, la resiliencia se genera de acuerdo con cada circunstancia de formas diferentes, pues no se puede comparar la pérdida de una amistad, con un evento natural que deje sin hogares y sin vida a cientos de personas. Es decir, la magnitud del evento que deba superarse va a incidir directamente en el proceso que se estime para hacer resiliencia.

1.1.1. Origen de la resiliencia.

La resiliencia tiene su origen desde el inicio de la humanidad, pues si estudiamos la creación del hombre, la primera crisis que tuvo que enfrentar el hombre fue su destierro del huerto del Edén como consecuencia de su pecado.

A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes. Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió. Génesis 3: 16-21. (La Biblia del Diario Vivir, 1997. p. 11-12)

Es evidente, que la crisis existencialista que experimentaron tanto el hombre como la mujer en el preciso momento de su destierro del huerto conllevó a una redefinición de sus actividades, hasta esos momentos muy agradables y llevaderos, porque ahora debían incluir factores que modificaban su vida y además su relación con Dios. Esto en el ámbito teológico o bíblico.

Por otro lado, mirando el concepto desde el ámbito social, Borbolla (2008) manifiesta que, a partir de la Segunda Guerra Mundial, los psicólogos se dieron cuenta de que “a pesar de haber pasado por tanto dolor, muchas personas, no solo lograban salir adelante de las experiencias más traumáticas sino que al hacerlo adquirían una fortaleza especial para enfrentar la vida. Esa fortaleza es la resiliencia” (p.13).

La Segunda Guerra Mundial una época que marcó la vida de miles de personas y países alrededor del mundo, la resiliencia tuvo su efecto cuando hombres y mujeres debieron dejar atrás el horror que significó para ellos el desalojo, la opresión, la muerte y se promovieron en el desarrollo de sus propias comunidades. Ahora bien, recién en 1955 fue realizada una primera investigación acerca de la resiliencia y este estudio fue realizado por la psicóloga Emmy Wermer, citado por Forés y Grané (2008):

Wermer llevó a cabo un estudio longitudinal y prospectivo: el seguimiento de 698 individuos (nacidos en el año 1955) desde el período prenatal hasta la edad de 32 años. Las niñas y niños eran los patitos feos de familias pobres de los bajos fondos de la isla hawaiana de Kauai. En su estudio, Emmy Wermer tuvo la intuición de considerar aquellos casos en que se adaptaron positivamente y llegaron a ser adultos con una vida equilibrada y competente, a pesar de vivir situaciones de gran riesgo o adversidad durante su infancia. Los etiquetó como personas resilientes. (p.20)

Para Wermer, la resiliencia ha sido considerada como un proceso que debe empezar desde el inicio de la vida y se transforma a medida que el sujeto también experimenta sus cambios evolutivos y es expuesto a por lo menos una persona con quien desarrolla relación de

apego; cuando se reúnen estas variables los seres humanos son más propensos a desarrollar resiliencia.

Gracias a los estudios de Wermer, el concepto ha ido evolucionando a través de los años; y en la actualidad, son muchos autores e investigadores serios los que realizan propuestas científicas y sociales utilizando la resiliencia como base para sus conceptos.

Se debe agregar que para Fores y Grane (ibid.):

Dos son los conceptos precursores de la resiliencia. El primero, el concepto inglés *to cope with* (coping), que se puede traducir por apañarse, enfrentarse a una dificultad, poder con un problema, contener una situación o resurgir después de un hecho traumático. Y el segundo, el concepto francés *invulnérabilité* (invulnerabilidad), forjado por el psiquiatra francés Cyrille Koupernik y el psiquiatra infantil norteamericano E. James Anthony. (p.24)

Ambos términos en conjunto muestran el concepto práctico de la resiliencia y se lo puede explicar por medio de la siguiente metáfora de E. James Anthony que citan Forés y Grané (2008).

El grado de vulnerabilidad se explica diciendo que el sujeto puede ser una muñeca de vidrio, lana o acero. La agresión queda representada por la caída y la altura. La muñeca cuando padece una caída (una agresión), si es de vidrio se rompe, la de lana se deforma, y por último, la de acero, resiste (es invulnerable). De la metáfora de la muñeca se puede inferir que la invulnerabilidad hace referencia a una cualidad del ser humano que es intrínseca, permanente y absoluta. La persona es de vidrio, lana o acero. No es necesario añadir nada más.

Quiere decir entonces, que la resiliencia no se aplica en personas invulnerables (de acero), sino en aquellas que van a reaccionar desfavorablemente; aquellas muñecas de vidrio y de lana que al ser expuestas a la agresión se rompen y se deforman. La metáfora es muy objetiva, pero en mayor o menor grado, el ser humano está constituido de fortalezas y debilidades; las primeras que lo direccionan y lo fundamentan en el ejercicio de su vida y las segundas que lo desarmen y exponen ante las calamidades. De tal forma que, todos los seres humanos en menor o mayor grado son sujetos de resiliencia.

1.1.2. Conceptos relacionados con la resiliencia.

Así como se expone en el ítem anterior, la resiliencia tiene conceptos relacionados con otros aspectos de la capacidad humana. Algunos que equivalen a la resiliencia misma; otros que forman parte de ella y otros que se los ha sustituido por ella. Se citan los siguientes:

1.1.2.1 Competencia

El término competencia no se trata de hacer una carrera y ver quien llega primero. “La competencia o competitividad no solo se refiere a realizar cosas, sino a hacerlas bien. Como la palabra lo indica, ser competente en un mundo en el que sigue prevaleciendo la ley del más fuerte”. Borbolla (2008, p.51) Tiene que ver directamente con las capacidades y condiciones que posee una persona que la hace diferente de otras. Estas capacidades son las que identifican a cada persona como única e irrepetible.

Según Becoña (2006). “La competencia está relacionada con el coeficiente intelectual y con el rendimiento académico. Un alto coeficiente intelectual es un factor protector y un bajo coeficiente intelectual es un factor de vulnerabilidad” (p.130). Es decir, a mayor coeficiente intelectual habrá un amplio despliegue de competencia y esto se constituye en un factor que respalda las capacidades del sujeto para una buena resiliencia. Añade Becoña “desde la perspectiva de la resiliencia el objetivo es promover la resiliencia y la competencia del niño ante los eventos vitales estresantes más que ofrecer asistencia para los problemas emocionales y conductuales que van surgiendo” (p.131). Dicho de otra manera, usar la competencia para favorecer el abordaje de situaciones estresantes en el ambiente cercano al niño evitando así involucrar siempre al niño en contextos de terapia o asistencia psicológica; buscar las cosas en las que el niño o adolescentes es más competente a fin de demostrar que los eventos estresantes a sus alrededor son efímeros al lado de lo que él puede lograr por sí mismo.

Por su parte, Martín, Cabrera, León y Rodrigo (2013), añaden que:

también la evaluación de competencias parentales es imprescindible, desde los servicios de apoyo a las familias, para poder evaluar sus fortalezas y no solo sus debilidades y problemas cuando se están planificando los objetivos a conseguir en la intervención de caso y se proponen los apoyos psicoeducativos que éstas precisan para reforzar el rol parental. (p.886)

Es decir, que no sólo se trata de analizar las competencias del niño o adolescente, sino también las competencias de sus padres; las cuales, servirán de apoyo cuando se genere el proceso de resiliencia. Cuando se evalúan las competencias parentales, se pueden sugerir reforzadores en cada situación para que los padres además de apego puedan brindar guía y soluciones de primera mano.

1.1.2.2. Vulnerabilidad.

“Ser vulnerable implica fragilidad, una situación de amenaza o posibilidad de sufrir daño. Por tanto, implica ser susceptible de recibir o padecer algo malo o doloroso, como una enfermedad, y también tener la posibilidad de ser herido física o emocionalmente”. Feito (2007, p.8) La vulnerabilidad es aquel estado de hallarse sin recursos, sin esquemas, sin protección, es estar en la mira de que suceda algo malo o padecer algún daño tanto físico como emocional.

Para muchos investigadores la resiliencia y la vulnerabilidad son dos conceptos opuestos. Begoña (2006) explica que “La vulnerabilidad se refiere a incrementar la probabilidad de un resultado negativo, típicamente como un resultado de la exposición al riesgo. La resiliencia se refiere a evitar los problemas asociados con ser vulnerable” (p.131). Claramente, el ser vulnerable se convierte en un factor perjudicial para el ser humano, pues al hallarse sin una protección en su vida, es poco probable que exista compromisos firmes para salir de duras pruebas. Sin embargo, el estado de vulnerabilidad que todos los seres humanos experimentan en algún momento y que trae consigo la respectiva crisis, será el escenario preciso para aplicar la resiliencia.

La resiliencia reconoce el valor de la imperfección, que no está presente en las personas invulnerables. No somos dioses, somos hechos a imagen y semejanza de Dios, pero no somos totalmente divinos. Hemos de reconocer que somos limitados; somos contingentes y la resiliencia nos ayuda a comprenderlo. Forés y Grané (2008, p,24). Es por medio del reconocimiento de las limitaciones que tiene el ser humano que se puede dar cabida al proceso de resiliencia.

1.1.3. Características de la resiliencia

Se ha comprobado que la resiliencia será influenciada por factores de riesgo y factores protectores que todas las personas tienen desde su nacimiento y en medio de los cuales deben crecer. Pero tampoco se puede definir que estos factores sean fijos toda la vida. Pueden ser alterados o modificados dependiendo de las circunstancias; los que determinará formas diferentes de asumir la resiliencia en presencia de unos u otros factores protectores y de riesgo. Fernández (2010) expresa que

La resiliencia no es absoluta ni se adquiere de una vez para siempre. Es una capacidad que resulta de un proceso dinámico y evolutivo que varía según las circunstancias, la naturaleza del trauma, el contexto y la etapa de la vida y que puede expresarse de muy diferentes maneras en diferentes culturas (p.13)

La resiliencia entonces es un proceso dinámico en el que interactúa el individuo y el medio. Y este proceso puede depender de factores de riesgo y factores protectores que se explican a continuación:

1.1.4. Factores protectores y favorecedores de la resiliencia

Para Munist (1998) “Factores protectores: son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de circunstancias desfavorables” (p.13). Por ejemplo, si en una familia se practica alguna profesión religiosa que dirige sus pasos con compromiso y devoción.

Estos factores protectores pueden ser externos o internos; en lo que concierne a los externos, el autor antes citado menciona que son aquellos que se refieren a situaciones del medio que actúan reduciendo daños probables: familia extendida, apoyo de alguna persona, creencias religiosas, satisfacción y/o estabilidad laboral. Es decir, son situaciones que de alguna manera no están en control del sujeto, sino que surgen o se manifiestan a su alrededor. Asimismo, los factores internos son aquellos que tienen que ver con las personas y sus cualidades: empatía, sentido del humor, autoconfianza, buena comunidad, autoestima, etc. Estos, por su parte, si dependen de lo que la misma persona se permite generar en sí mismo. Estos factores protectores son lo que promoverán un mejor ambiente para que la persona sea resiliente.

Por su parte Forés y Grané (2008) consideran que “los factores protectores o resilientes manan de tres fuentes diferentes: la fuerza interior, los factores de apoyo externo y los factores interpersonales” (p.87). Estos tres factores los desdoblan en cuatro ejes, así como muestra el siguiente gráfico:

Yo TENGO Apoyo social	YO SOY Fortaleza interna
YO ESTOY Dispuesto a hacer	YO PUEDO Habilidades

Grafico 1: Fuentes de la resiliencia

Fuente: La resiliencia: Crecer desde la adversidad de Forés y Grane. (p.87)

En el gráfico se concretan los tres factores protectores de la siguiente manera: Yo tengo apoyo externo, es decir personas en el entorno familiar en quienes se puede confiar, que

ponen límites e incentivan a ser independientes. Yo soy (fuerza interior) y estoy dispuesta a hacer: una persona tranquila, que empatiza con los demás y está dispuesta. Yo puedo (capacidades interpersonales y de resolución de conflictos): empezar lo que termino, comunicarme, resolver conflictos, tener buen humor. Forés y Grané (2018) Cada uno de estos aspectos, son factores protectores que refuerzan positivamente el desarrollo de la resiliencia.

Finalmente, para Krauskopf (1995):

La posibilidad de establecer una autoestima positiva, basada en logros, cumplimiento y reconocimiento de responsabilidades, oportunidades de desarrollar destrezas sociales, cognitivas y emocionales para enfrentar problemas, tomar decisiones, prever consecuencias e incrementar el locus de control interno son factores personales protectores que pueden ser fomentados y que se vinculan con el desarrollo de la resiliencia.

En conclusión, los factores protectores deben ser fomentados dentro de las posibilidades que surjan. De manera que, una autoestima positiva derivará en el cumplimiento de objetivos que incrementen el valor propio del ser humano y su capacidad para tomar decisiones, corregirse y proyectarse al futuro. El desarrollar destrezas y competencias, motivan a mayores alcances y lograr el control sobre sí mismo. Todo esto junto se vincula con el desarrollo de la resiliencia.

1.1.5. Factores de riesgo de la resiliencia

Según Munist (2008) “es cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar la salud” (p.12), características que se evidencian en los siguientes ejemplos:

- Una adolescente analfabeta tiene mayores probabilidades de tener complicaciones en su parto que una mujer adulta y alfabetizada. Además, también se pueden sufrir daños colaterales y directos de sujetos que concentran en si los factores de riesgo. Estos se denominan individuos de alto riesgo.
- Adolescentes que están en dependencia de sustancias sujetas a fiscalización pueden influir a otros a cometer actos delictivos.

Entonces, estas características o cualidades pueden elevarse o aumentar dependiendo de la condición social, racial o sexual del sujeto.

Según Blanquez (2012) “sobre los factores de riesgo existen aquellos denominados factores de riesgo de entorno que tienen un carácter estructural, como son la pertenencia a determinado estrato social, condición económica, etnia, religión o raza y otros de carácter

transaccional” ... “Existen también factores de riesgo internos entendidos como vulnerabilidades del menor hacia sí mismo o su entorno” (p.15-16) Quiere decir entonces, que los factores de riesgo por el entorno se deben percibir conforme el condicionamiento que se provoca alrededor del individuo, mientras que los factores de riesgo interno, son las vulnerabilidades que permite el ser hacia sí mismo.

De manera general para Pasqualini (2010) “los factores de riesgo pueden o no desencadenar o asociarse a un determinado suceso indeseado” y considera los siguientes:

Las alteraciones en los vínculos familiares

- Parejas parentales disfuncionales con o sin violencia.
- Madre sola en la crianza y/o adolescente.
- Pérdida del trabajo del progenitor que ejerce el sostén económico.
- Maltrato y/o abuso, negligencia o abandono.
- Alcoholismo u otra drogadicción de algún progenitor.
- Enfermedad grave de uno de los progenitores o muerte.
- Prisión de alguno de los progenitores.

Las situaciones del contexto

- La pobreza.
- Falta de respeto a la cultura familiar de ese adolescente.
- Migraciones traumáticas.
- La imposibilidad de acceder a la educación y/o dificultades para integrarse en el sistema educativo formal.
- Ausencia de oportunidades para trabajar en forma adecuada a su educación y potencial.
- Desocupación o el trabajo ilegal o insalubre.
- La imposibilidad de acceder a un servicio de salud y/o educación para la salud.
- Medio social de alto riesgo (pares o adultos significativos que viven en la promiscuidad, usan drogas, delinquen).
- Habitar en la calle o institución por carencia de continencia familiar.
- Ser víctima de maltrato, abuso y/o abandono.

Enfermedades o problemas del adolescente

- Enfermedades que afectan seriamente o crónicamente aspectos físicos/corporales.

- Problemas psicológicos/psiquiátricos que requieren tratamiento o apoyo especial
- Problemas sociales que comprometen sus necesidades básicas: afecto, vivienda, alimentación, abrigo, educación, acceso a un servicio de salud y derechos. (p.112-113)

1.1.6. La persona resiliente

Para Fernández (2010) “La persona resiliente ideal sería aquella que enfrentada a un suceso traumático no experimenta síntomas disfuncionales ni ven interrumpido su funcionamiento normal, sino que consiguen mantener un equilibrio estable sin que afecte a su rendimiento y a su vida cotidiana” (p.15). Sin embargo, lejos de pensar que existan personas así; cualquier ser humano sometido a una situación de crisis inmediata, atravesará un período de disfuncionalidad que se superará poco a poco.

Más bien, se puede hablar de personalidad resiliente, que según Fernández (2010) se compone de “un gran sentido del compromiso, una fuerte sensación de control sobre los acontecimientos y están más abiertos a los cambios en la vida”.

Por su parte Forés y Grané (2008) citan una historia del escritor y periodista uruguayo Eduardo Galeano que se puede utilizar para entender la persona resiliente como haz de potencialidades y fortalezas:

Un hombre de la costa de Colombia subió al cielo. A su vuelta explicó que había contemplado desde lo alto la vida humana. Y dijo: Somos un mar de pequeños fuegos, somos mucha gente. Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes, fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman, pero otros arden con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear y quien se acerca se enciende. (p.31)

Entonces, según esta descripción metafórica, en cierta manera todas las personas pueden llegar a ser resilientes; únicamente, existe diferencia entre el grado de apertura o disposición de cada ser humano para enfrentar las dificultades y entrar en el proceso.

De la misma manera, Forés y Grane (2008, p.32) plantean doce características de la resiliencia a continuación:

- Es un proceso.

- Hace referencia a la interacción dinámica entre factores.
- Puede ser promovida a lo largo del ciclo de la vida.
- No se trata de un atributo estrictamente personal.
- Está vinculada al desarrollo y crecimiento humano.
- No constituye un estado definitivo.
- Nunca es absoluta ni total.
- Tiene que ver con los procesos de reconstrucción.
- Tiene como componente básico la dimensión comunitaria.
- Considera la persona como única.
- Reconoce el valor de la imperfección.
- Está relacionada con ver el vaso medio lleno.

1.2 Adolescencia

La llegada de la adolescencia es sin duda un momento de crisis para toda familia, pues es una etapa que envuelve cambios en todo aspecto, no sólo físicos sino también emocionales y psicológicos. Además, cada adolescente escribe su propia personalidad e identidad que va ligada muy íntimamente con su forma de crianza y con las características de apego de su propia familia, en este contexto Ballenato (2007) expone que:

La adolescencia es una etapa que está a caballo entre la niñez y la edad adulta. Comienza con la pubertad, aproximadamente a los doce años en las niñas y los catorce en los niños. Se trata de un periodo de crecimiento en el que se producen importantes cambios físicos y psicológicos, personales y sociales. (p.175)

Por su parte Pasqualini (2008) explica que “la palabra adolescente viene del latín *adolescens*, *adolescentis* y significa *que está en período de crecimiento, que está creciendo*. Frecuentemente se confunde con *adolescer* cuyo significado es *tener o padecer alguna carencia, dolencia, enfermedad*” (p.27). Cabe hacer énfasis en la diferenciación de ambos términos, pues el adolescente si es alguien que está en proceso de crecimiento, pero esto no denota una enfermedad o dolencia, más bien una transformación tanto externa como interna, que podría traer ciertas crisis y conflictos.

Finalmente, Urpi (2012) afirma que “el paso de los hijos y las hijas por esta etapa supone una gran crisis a nivel familiar” ... “el problema que estaría afectando a la familia no procedería solo del hijo adolescente que está atravesando una etapa crítica, sino de todos los miembros de la constelación familiar” (p.237). Es decir, integra a toda la familia como un

núcleo en esta apreciable crisis que de todas maneras afecta al sistema en general. El adolescente va a influenciar de manera absoluta en las interacciones de todos los miembros, siendo él en algunos casos el protagonista de la mayoría de las contradicciones. El necesario cambio en sus proyecciones, deseos y prioridades lo envuelven en presiones de todo tipo que en algunos casos no son comprendidas, mucho menos aceptadas, lo que inmediatamente genera una crisis.

1.2.1. Características

Este paso agigantado que se realiza de una edad a otra conlleva un sinnúmero de situaciones nuevas que se perciben como una crisis para el niño que ahora descubre nuevos intereses, pero también algunos vacíos inexplicables en su concepto de la vida hasta ese momento tan fácil y cotidiana. Los cambios que mayormente se perciben de manera física inicialmente, deben ser adoptados y asimilados por el púber casi inmediatamente. Según Munist (2008) “el joven percibe la pérdida de su propia infancia, de las figuras paternas que lo acompañaron en esos años y del cuerpo que materializaba una identidad de niño” (p.46). Todo resulta nuevo y cuando la información es inaccesible o escasa todo se vuelve más confuso. Por eso, la figura de los padres, a pesar de ser siempre el motivo de los mayores conflictos, debe estar presente para dar soluciones positivas a las situaciones que se presenten. Frente a lo antes expuesto, Munist (2008) puntualiza, “Su relación con los padres irá cambiando para transformarse al final de la adolescencia en una relación de adultos” (p.46) Quiere decir entonces, que a pesar de que en esta etapa la relación con los padres podría ser conflictiva, por distintas situaciones, al llegar a la madurez esto habrá servido para consolidar el carácter y desarrollar fundamentos.

De la misma manera agrega Pasqualini (2010)

Cada adolescente es un ser único, diferente a todos los demás. Y, a su vez, cada uno está influenciado por las circunstancias del momento histórico y el medio sociocultural en el cual vive, por la geografía del lugar en el que se halla, la raza y el género al que pertenece, la carga genética con la que nació y por la nutrición afectiva y alimentaria que recibió (p.27).

De manera que, no hay manera de crear juicios definitivos de las características de los adolescentes, pues por su posición en la historia y medio sociocultural en el que este, pueden existir diferencias muy marcadas. Lo que sí es importante recalcar es que existen cambios a nivel físico, emocional y psicológico.

1.2.2. Desarrollo psicomotor, sociológico y físico del adolescente

Según Urpi (2012) la adolescencia puede ser dividida en pubertad o preadolescencia, adolescencia media y juventud o adolescencia tardía y entre las transformaciones fisiológicas que se experimentan en la pubertad se consideran las siguientes: En el caso de las niñas, estos cambios suelen iniciarse entre los 8 y 13 años con el aumento de la talla y peso. Posteriormente, la aparición de la primera menstruación (menarquía), el aumento de mamas (telarquia) y la aparición del vello púbico y axilar. Otra señal es la activación de las glándulas sudoríparas apocrinas con el consiguiente cambio de olor en el sudor. Todas estas condiciones potenciarán los hábitos correspondientes de higiene y salud. Además, a nivel interno, la maduración de los órganos reproductores femeninos (ovarios) pero también de otros órganos como el corazón, los pulmones, el hígado. Todo esto, ligado a la redistribución de las grasas corporales. En el caso de los varones, se sitúa dos años posteriores al inicio de la pubertad femenina; es decir, entre los 12 y 14 años. Los cambios físicos del niño incluyen: aumento de la talla, crecimiento de la laringe y cambio del tono de voz (se agranda la nuez), crecimiento de los órganos sexuales (pene, escroto, testículos), aparición del vello púbico, axilar y facial, agrandamiento de la musculatura. En algunos casos, el exceso de grasa provoca la aparición de acné, lo que hace más prolijo el aseo personal.

Para Ballenato (2007) “A nivel intelectual, en la adolescencia se desarrolla progresivamente la capacidad para entender y resolver problemas de cierta complejidad” (p.175.) Esto, además de ser producto de los cambios naturales, también es consecuencia de las experiencias acumuladas y que han tenido aprendizaje natural en la vida del adolescente. Los cambios suceden con relativa rapidez que para el adolescente asumir esta etapa también produce muchos problemas emocionales.

Entre otras manifestaciones que para Ballenato (2007) son significativas están:

Los adolescentes necesitan sentirse socialmente independientes

- Su nuevo referente es el grupo de amigos
- La familia pasa a segundo plano
- Se muestran más reservados y menos comunicativos con los padres
- Tienden a poner en cuestión las normas familiares
- Adoptan una actitud crítica respecto al orden social establecido
- Muestran una actitud de rebeldía hacia la autoridad
- Buscan un mayor grado de autonomía

- Quieren elegir por ellos mismos y tomar sus propias decisiones
- Continúan necesitando del apoyo y consejo de los adultos

Es una etapa en que se experimenta mucha presión no sólo de sí mismo, sino que se interactúa con la escuela, la propia familia, la comunidad, las redes sociales. Todos estos entornos influyen positiva y negativamente el desenvolvimiento del adolescente y su resiliencia, por lo que considerar las características psicológicas y físicas dan una guía referencial de cómo abordar el trato con los adolescentes. Cada aspecto podría convertirse en una circunstancia de la que habrá que estructurar y dar respuestas apropiadas, por lo que es importante considerar al adolescente dentro de sus dinámicas para darle seguimiento y apertura a sus necesidades.

1.2.3 Entornos del adolescente

Para Florenzano (1997, p.52) los entornos inmediatos del adolescente son: sus pares, la escuela y los medios de comunicación.

El rol de estos microsistemas es mayor cuando la familia no cumple con sus funciones. En jóvenes que provienen de familias funcionales, los amigos y la familia en general convergen en sus actitudes y puntos de vista. Lo opuesto es cierto cuando la familia no funciona, teniendo allí los amigos un rol crucial, sea actuando como puntos de apoyo subsidiarios a la familia, sea impulsando conductas negativas para la salud.

De acuerdo con esto, se estima que la familia, que es el entorno más cercano del adolescente debe convertirse siempre en el lugar de su seguridad. Pero, no es de extrañarse que, si la familia padece de constantes disfunciones, el adolescente busque la manera de huir de ella.

En cuanto a los pares más cercanos que desarrolla el adolescente son sus propios hermanos; si éstos son del mismo sexo y edad, hay mayor probabilidad de que este entorno se desarrolle con firmeza. La imitación de conducta y el ejemplo que seguir de hermanos mayores moldearán conductas o para bien o para mal. El adolescente también desarrollará amistad o apego especial con algún chico del barrio, familiar o compañero del colegio con quien se sienta mayormente identificado y para quien el también significará lo mismo. Esta relación se forjará de manera creciente a medida que los adolescentes avanzan en su madurez. Los grupos de juego también se involucran de manera progresiva en la socialización del adolescente y en muchos casos son contextos donde se reafirma la

autoestima, se da solución a los problemas y se apoyan en distintas situaciones. (Florenzano, 1997)

En cuanto a la escuela, ha de ser la base del desarrollo personal y de la sociabilización, por lo que Florenzano (1997) expresa que

El desarrollo personal es promovido a través de ayuda en el campo de elaboración de la identidad, toma de decisiones vocacionales y elaboración del proyecto de vida futuro durante la adolescencia. La misión educacional es compleja: actúa como puente entre generaciones, transmitiendo el saber acumulado por la cultura, y estimulando posibilidades creativas y de nuevos desarrollos que permita el progreso individual y social.

Según esto, la identidad y proyección futura del adolescente tendrán fuertes bases en la escuela que se elija para él; pero este contexto estará también muy ligado a los valores familiares; de modo que, si una familia es muy religiosa buscará una educación más enfocada en la religión como práctica cotidiana.

Por su lado, los medios de comunicación son también un entorno que está influenciando fuertemente a los adolescentes el día de hoy. Las redes sociales, el internet, la televisión y con menor fuerza la radio. Florenzano (1997) expresa que “la televisión, y posteriormente sistemas electrónicos como Internet y el correo electrónico han contribuido poderosamente en las últimas décadas a la globalización de la cultura, permitiendo la conexión cercana de todos los países”. Aunque es un entorno poco visible o de relación física con alguien o alguna entidad; se los puede evidenciar en la forma de vida que asume el adolescente, claramente imitadores de conductas y fuertemente influenciado por lo que ven o escuchan de sus actores favoritos, cantantes o gente común que desarrollan blogs o canales de YouTube.

1.2.4 Crisis que enfrenta el adolescente

Silva (s/f) sostiene que en la difícil y compleja realidad actual, los jóvenes tienden a convertirse en las primeras víctimas de la crisis, siendo el colectivo más permeable al discurso y a las estrategias poliédricas de los grupos violentos, a su agitación antisistema, a su práctica cotidiana de violencia difusa, a su estética del terror y de intimidación y a cierta aureola épica estimulada desde los medios de comunicación (p.101)

La vulnerabilidad de la edad, unida al hecho que son extremadamente influenciados, alberga en los adolescentes y jóvenes la mira para estar siempre en el ojo del huracán. Y es gracias a todo esto que, los entornos en que se desenvuelve el adolescente son los

escenarios que influyen en su desarrollo y donde se verán envueltos en toda clase de situaciones positivas o negativas que le enseñaran a crecer y es en medio de ellas donde debe aprender a ser resiliente.

Dos autores argentinos, Aberastury y Knobel (citado por Florenzano, 1997. p. 29-30) han estudiado una serie de síntomas y características que se presentan sistemáticamente a lo largo de esta etapa adolescente. Las diez características que conforman el denominado síndrome de la Adolescencia Normal se detallan a continuación:

- Búsqueda del sí mismo y de la propia identidad; el adolescente recurre a la búsqueda de soluciones tales como la uniformidad, que brinda seguridad y estima personal. Lo que también puede ocurrir es que la búsqueda de esta identidad se base en figuras negativas y esto da la base a las pandillas juveniles, adicciones.
- Tendencia grupal; se transfiere al grupo parte de la dependencia que antes se mantenía con la familia, y el grupo pasa a ser el continente de las ansiedades de sus integrantes.
- Necesidad de intelectualizar y de fantasear; esto crece frente a la imposición de la realidad del crecimiento y desarrollo físicos, y a la necesidad de renunciar a los aspectos infantiles. Los lleva a la preocupación por aspectos éticos, filosóficos y sociales;
- Crisis religiosas que pueden ir, desde el ateísmo más intransigente, hasta el misticismo más fervoroso. Esta tendencia a irse a posiciones extremas va disminuyendo en la medida que se estabiliza el proceso de desarrollo;
- Desubicación temporal: las urgencias son enormes y las postergaciones son irracionales. Ejemplo de esto, la muchacha que necesita inmediatamente un vestido para una fiesta que tendrá tres meses después y el del muchacho que descansa plácidamente aunque tiene un examen importante al día siguiente;
- Evolución sexual manifiesta que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad. Esta transición involucra prácticas de auto estimulación hasta la búsqueda inicial de pareja, con caricias cada vez más cercanas. Es acercamiento al sexo opuesto es a través del bailes, juegos y conversaciones de pasillo, mientras que la curiosidad sexual se apacigua por medio de revista o videos explícitos o pornográficos.
- Actitud social reivindicatoria; esta rebeldía se liga a la percepción de las contradicciones y falta de equidad del mundo adulto y sirve también a la función de separarse de los padres, vistos como representantes de una estructura social injusta.
- Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta; no se mantiene una línea de conducta rígida, permanente y absoluta, aunque se la busca.

- Separación progresiva de los padres; al ser claro que debe buscar su pareja fuera de la familia, comienza un proceso activo de alejamiento y de búsqueda de un objeto amoroso propio.
- Constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo. Estos cambios se relacionan con un sentimiento básico de ansiedad y depresión ligado a los duelos y separaciones que caracterizan a este período. Aparecen sentimientos de soledad, de frustración, de desaliento y de aburrimiento frecuentes.

Todas estas son circunstancias que caracterizan a los adolescentes, aunque no necesariamente se van a repetir en todos; esto, va a depender en gran manera de la influencia de su entorno, el temperamento, la forma de crianza, el estilo parental y otros factores que de manera positiva o negativa se presentan a su alrededor.

1.2.5 Resiliencia en adolescentes

Las crisis o desajustes en la adolescencia mayormente tienen que ver con la apreciación que se tiene de la situación, que con la situación misma. Es importante mirar de forma objetiva y valorar los temas que son motivo de la crisis uno a uno a fin de emprender en el camino de la resiliencia. El adolescente tiene la tendencia a dramatizar o exagerar los eventos por mínimos que parezcan, para él son como un mar abierto y picado donde no se haya asidero a ninguna barca y solamente cambiando este panorama de adversidad hacia un paradigma objetivo se podrá dar una solución a la crisis enfrentada.

Florenzano (1997, p.70), explica cinco ámbitos interrelacionados que permiten promover la resiliencia para los adolescentes. Son los siguientes: Redes de apoyo social que acepten incondicionalmente al adolescente, capacidad para averiguar el significado de la vida en estrecha relación con la vida espiritual y la fe religiosa; aptitudes y sentimientos de tener algún tipo de control sobre la propia vida; autoestima y sentido del humor.

Las redes de apoyo social que acepten incondicionalmente al adolescente son sin duda un grupo que creará en el adolescente no por sus virtudes o logros académicos, sino por quién es él únicamente. Si las familias pudieran ser eco de estos grupos y compartir esta condición, se ofrecería al adolescente esa sensación de apoyo y aceptación incondicional.

Averiguar el propósito que se tiene en la vida, favorece la trascendencia. El descubrir el sentido de la vida es uno de los aspectos más importantes para sostener a las personas en momentos difíciles. Cuando esto va ligado a la vida espiritual y la fe logrará despertar en el

adolescente un sentimiento de lucha en contra de adversidades reales e incluso de conflictos internos que no sea capaz de enfrentar.

La adquisición de capacidades o destrezas no sólo laborales sino también personales, son también un camino importante para la superación de conflictos y crisis, el adolescente percibe que es capaz de lograr cosas que otros no. Así que, es importante el desarrollo de las competencias más consolidadas en el adolescente y permitir que éste ejerza actividades en las que pueda ponerlas en práctica.

La autoestima. El hecho de construir la vida del adolescente a través de sus propias fortalezas. No mirando las virtudes de los demás sino las de él mismo; logrará un efecto de aceptación y respeto hacia sí mismo.

Finalmente, **el sentido del humor** es un elemento necesario para poder recuperarse de muchos problemas y fracasos. Cambia la perspectiva y alimenta la posibilidad de resiliencia.

Todos estos aspectos en conjunto o la utilización de algunos de ellos, se convierten en herramientas a favor del adolescente cuando quiere hacer resiliencia. Entonces, es importante el aprendizaje de éstas o su impartición desde el eje fundamental que es la familia, quienes jugarán un papel importante en el camino a hacer resiliencia. Por su parte Pasqualini y Llorens (2010, p.170) afirman que,

El adolescente tiene que construir conscientemente su propia resiliencia. Potencializar las posibilidades y recursos existentes para encaminar las alternativas de resolución de las diferentes situaciones. El adolescente debe lograr desarrollar factores resilientes para superar las situaciones adversas en su devenir cotidiano. Debe trabajar desde la perspectiva de la resiliencia, adoptando como estrategia el desarrollo de factores resilientes. Es más, un protagonista que un receptor.

Es decir que, además del apoyo que pueda o no recibir el adolescente desde el seno de su hogar, deberá participar activamente del proceso que se quiere lograr. Debe ser el constructor de su propia resiliencia y potenciar el desarrollo de las competencias y habilidades que lo encaminen hacia el bienestar personal. No hay excusas, ni condicionamientos; el adolescente tiene en sus manos el poder de realizar resiliencia incluso aún si las condiciones no son las mejores.

1.3 Estrés

La época que se vive actualmente está marcada por el existencialismo y la vida acelerada. Se sufre en la actualidad de la presión del sistema y la aceptación de los demás, lo que

incluye carga emocional y aumento de responsabilidades que en ocasiones no son ni propias. El estrés se ha convertido en el escape de la mayoría de las personas que por condicionamiento propio han elegido permanecer sujetos de sus presiones.

1.3.1 Conceptualización

Desde el punto de vista de Sierra, Ortega y Zubeidat (2003)

“El origen del término estrés se encuentra en el vocablo *distres*, que significa en inglés antiguo *pena o aflicción*; con el uso frecuente se ha perdido la primera sílaba. El estrés es una respuesta inespecífica del organismo ante una diversidad de exigencias. Se trata de un proceso adaptativo y de emergencia, siendo imprescindible para la supervivencia de la persona; éste no se considera una emoción en sí mismo, sino que es el agente generador de las emociones. (p.36)

El estrés entonces es la forma de reaccionar del organismo ante situaciones exigentes que enfrenta la persona; pero no es una emoción, sino quien las genera. Hay personas que pudieran pasar largos períodos de sus vidas en este proceso y buscarán sobrevivir por medio de él; sin embargo, es muy común encontrarse con personas que somatizan el estrés a tal punto que generan en su cuerpo enfermedades crónicas que son derivadas del mal manejo de esta condición.

Asimismo, Compas (como citan Jiménez, Menéndez e Hidalgo, 2008) define al estrés de adolescentes como “circunstancias o condiciones ambientales que amenazan, desafían, exceden o dañan las capacidades psicológicas o biológicas del individuo, en este caso, del chico o chica adolescente” (p.428).

De manera que, para el público adolescente, el estrés generará condiciones desfavorables en su vida, que llevará al chico o a la chica a reaccionar con emociones destructivas que repercutirán en su entorno y su ejecución personal. Entonces, las condiciones que se perciben como potencializadoras del estrés, normalmente provienen de factores de riesgo que el adolescente no puede manejar, sin embargo, debe enfrentarse a estos y hacer resiliencia.

Al respecto Sierra et al. (2003) considera que:

Las experiencias estresantes proceden de tres fuentes básicas: el cuerpo, el entorno y los pensamientos; la primera fuente de estrés es de carácter fisiológico existiendo innumerables circunstancias en la vida que afectan al organismo como, por ejemplo, las restricciones en la dieta, los malos hábitos y los cambios de horario en nuestro tiempo diario de sueño, las nuevas enfermedades, los accidentes, las problemáticas y dificultades de la adolescencia, el envejecimiento, etc. Las amenazas procedentes

del ambiente producen en el cuerpo cambios, concretamente, las que se refieren a la adaptación, ya que con ellas el ser humano se ve obligado a mantener horarios rígidos en su vida diaria, a aguantar las exigencias de las relaciones sociales, a soportar el ruido, la contaminación y las aglomeraciones de la gran ciudad, influyendo negativamente en su seguridad y su autoestima. (p.38)

Definitivamente, estas experiencias estresantes son cotidianas y prevalecen en una sociedad globalizada, donde nos sólo adultos, sino también adolescentes y niños están expuestos a estas condiciones. Entonces, los adolescentes están constantemente expuestos a sufrir estrés por las condiciones propias de su proceso. Pero, mucho más cuando sus agentes protectores son escasos y los riesgos que corren a diario aumentan por un disfuncionalidad familiar o circunstancias de la vida particulares que escapen de su control. En cualquier caso, el evento estresante que deba asumir se podrá controlar mejor con la capacidad de resiliencia que tenga el adolescente.

1.3.2 Recuperación familiar frente a eventos estresantes

Los eventos estresantes a nivel familiar pueden provocar una desestabilización del sistema de manera temporal. No es raro encontrar una familia que está atravesando un momento de enfermedad para un miembro particular de su sistema, afectando de manera general los momentos y circunstancias que envuelven a todos los demás miembros. El sistema familiar debe encontrar una modelo de funcionamiento temporal que provea a la familia un método para sobrellevar la crisis. Toda crisis conlleva cambios sustanciales; algunos temporales, pero otros definitivos y estos últimos, por su característica de perenne deben ser enfrentados con valor por cada miembro de la familia. El proceso que esto conlleve es donde la resiliencia marca su funcionamiento.

Para Gonzalez-Arratia, López y Valdez (2013):

Los hechos traumáticos pueden producir una visión negativa de sí mismo y del mundo, pero también conllevan efectos positivos en el ámbito personal, tales como: a) crecimiento personal, aprender sobre las capacidades, habilidades y resistencia personal; b) aumentar la sabiduría y el conocimiento; c) mejorar el conocimiento sobre sí mismo y los demás; d) apreciar lo que se tiene y aprender las prioridades importantes en la vida, y e) crecimiento y desarrollo espiritual (p.46).

De manera que, siempre habrá que buscar dentro de las crisis aquellos aprendizajes que serán significativos y que proporcionarán al ser humano nuevos conocimientos. Algunas características de la resiliencia familiar serán tomar los eventos desfavorables como una escuela para crecer, provocar sabiduría, amarse más a sí mismos, darle valor a los demás y conocer mejor a Dios.

Por su parte Macias et al. (2013) explica la teoría de estrés familiar de Hill con su modelo ABCX, resumiendo la crisis familiar de esta manera:

a) Es el hecho precipitante y sus efectos sobre el sistema (dolor, angustia, miedo). b) Recursos de la familia para enfrentarse a ese hecho. Ya sean personales familiares o extrafamiliares y a su vez afectivos, económicos, consejo y conducta. c) A es la definición que se tiene del hecho precipitante; d) El poder regenerativo de la familia, es decir, la capacidad de recobrase o salir de la crisis. Que supone el evaluar los recursos del sistema familiar tanto internas como externas. También hay que analizar cómo ha afrontado la familia otras crisis y su capacidad de reorganización; y, e) la vulnerabilidad familiar. Todos los sujetos están expuestos a sufrir a partir de sucesos que pueden provocar la crisis. Macias (2013)

De acuerdo con este recurso y tomando como referencia las investigaciones realizadas por McCubbin, Olson y Larsen (1981) sobre las estrategias conceptuales y de resolución de problemas utilizadas por las familias de situaciones de crisis, se ha procedido entonces a determinar estrategias para que la familia pueda superar la crisis las cuáles se dictan a continuación:

a) Reestructuración. Capacidad de la familia para redefinir los eventos estresantes para hacerlos más manejables; b) Evaluación pasiva. Capacidad familiar para aceptar asuntos problemáticos, minimizando su reactividad; c) Atención de apoyo social. Capacidad de la familia para ocuparse activamente en la obtención de apoyo por parte de parientes, amigos, vecinos y familia extensa; d) Búsqueda de apoyo espiritual. Habilidad familiar para obtener apoyo espiritual; e) Movilización familiar. La habilidad familiar para buscar recursos en la comunidad y aceptar ayuda de otros. Macias (2013)

Entonces, tomando como partida estas investigaciones, se puede afirmar que las familias deberán reconocer para sí las estrategias tanto internas (reestructuración, evaluación pasiva) como externas (apoyo emocional y espiritual, movilización familiar) para enfrentar el evento o condición en que se hallan involucrados.

1.4 Familia y escuela

Tanto la familia como la escuela, que son los entornos más inmediatos del adolescente, juegan un papel definitivo en el momento de lograr que se consiga ser resiliente. Además, cuando el adolescente practica la resiliencia, afectará de manera positiva a estos ámbitos y se consigue un mejor crecimiento.

1.4.1 Conceptualización: familia

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) “la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado”. Por su parte, la Organización de Naciones Unidas (ONU) (1988), propone la

siguiente definición: “la constituyen los miembros de un hogar privado o institucional, cuyos vínculos son los de marido y mujer (de derecho o de hecho) o de padre e hijo que no se haya casado nunca, pudiendo ser adoptivo”.

Adicionalmente, Comellas et al. (2013) la consideran “como una base utilitaria, puesto que permite la transmisión de capitales económicos, simbólicos y sociales” (p.18). A pesar del cambio de estructuras que han sufrido las sociedades industrializadas, el esquema de la familia sigo generando las mismas bases. Pero, no se puede olvidar que “la filiación biológica no garantiza el establecimiento automático de los lazos solidarios por los cuales se suele caracterizar a las familias” Comellas et al. (2013). Sino que, familia se constituye por medio de la consolidación de los lazos afectivos y su afirmación en el transcurso del tiempo.

Como dice López y Escudero (citado por López 2009) la familia incluirá tres elementos:

- a) Los miembros que la constituyen: madre, padre, hijos, abuelos, etc.
- b) Sus vínculos: consanguíneos, legales, de mutuo acuerdo, etc.
- c) Sus funciones: cuidado, manifestación de afecto, preparación para la vida adulta según los parámetros de la sociedad y la cultura a la que pertenezcan, la preparación para la escuela, etc.

Entonces, las consideraciones de familia pueden llegar a ser más amplias que sólo la familia nuclear que se considera la más común, incluirá familias monoparentales, extendidas e incluso familias migrantes. Desde este aspecto, la familia la conformarían todos aquellos que tienen pertenencia a un grupo específico de personas y que aportan de manera significativa al cuidado, afecto, desarrollo y preparación para la vida de aquellos integrantes. Sin embargo, hay que tener cuidado al utilizar este concepto, pues actualmente la familia ha tomado ciertos vuelcos ideológicos, que, sin el ánimo de polemizar, no podemos determinarlos como familia. Más bien, representan grupos minoritarias que, por hacer valer sus derechos personales, buscan promover su estado de alienación con el concepto de familia.

1.4.2 Tipos de familia

Se consideran algunos tipos de familia al momento de involucrar a sus miembros en un proceso de resiliencia. Para Martínez, Álvarez y Fernández (2015), “la estructura hace

referencia a los elementos propios de un sistema, el número de personas pertenecientes al grupo familiar y las relaciones que se establecen entre ellos. Según esta perspectiva se consideran las siguientes formas de convivencia:”

- Familia nuclear. Formada por pareja de origen y los hijos del matrimonio
- Familia troncal o múltiple: Varias generaciones que conviven bajo el mismo techo: padres, hijos, abuelos.
- Familia extensa: A la familia troncal se le suman otros parientes colaterales: tíos, sobrinos, primos.
- Familia monoparental: Resulta del fallecimiento o separación de uno de los cónyuges.
- Familia homoparental: Pareja de hombres o mujeres que han adoptado o tenido un hijo por métodos clínicos.
- Familia reconstituida: Formada por personas procedentes de una familia anterior.
- Familia agregada: Grupos familiares que cohabitan sin contrato legales (unión de hecho)
- Familia transnacional: vinculada al fenómeno de la migración. Se conectan con tecnologías modernas de la comunicación.
- Familia polígama: Formada por un hombre y varias mujeres. La variedad contraria, es decir una mujer y varios maridos es la poliandria.
- Hogares unipersonales: Formados por una sola persona. Martínez, Álvarez y Fernández (2015 p.54-56).

Para Silva (s/f) se pueden sintetizar diversas configuraciones de familias:

Familias monoparentales, familias ensambladas, familias reorganizadas, hijos que no conviven con sus padres, convivencias de miembros que no poseen lazos consanguíneos, «parientes sin nombre», También hay familias con padres adultos de un mismo sexo, hijos engendrados en úteros ajenos, hijos de un padre biológico donante de esperma (p.27)

Asimismo, se puede entender entonces bajo este criterio, que hay un sin número de combinaciones válidas para determinar los tipos de familia y reconocerles dentro de la sociedad como tal. En este contexto Musitu y Evaristo (2017) hacen la siguiente clasificación:

Tipo I: Familias Potenciadoras (altas en recursos familiares): estas familias tienen un funcionamiento y una comunicación familiar altamente satisfactorios.

Tipo II y Tipo III: Familias parcialmente Potenciadoras (medias en recursos familiares): estas familias se caracterizan por una escasa flexibilidad y vinculación familiar, aunque la comunicación entre sus integrantes es positiva y carente de problemas (Tipo II), o bien, por una adecuada flexibilidad y vinculación emocional, pero con una comunicación familiar no del todo satisfactoria (Tipo III).

Tipo IV: Familias Obstructoras (bajas en recursos familiares): estas familias se caracterizan por su pobre vinculación y flexibilidad familiar, y por una comunicación problemática.

Cabe indicar, que estas tipologías de familia surgen de un estudio realizado a partir de las situaciones estresantes a las que puede ser sometida la familia y es muy apropiado para el presente estudio considerarlo, pues el adolescente que está sometido a diferentes eventos estresantes interactúa mayormente con su familia y es en ese ámbito donde debe nacer su proceso de resiliencia.

1.4.3 Resiliencia familiar

Para Forés y Grané (2008) la familia resiliente es aquella que:

Posibilita a cada uno de sus miembros la capacidad de seguir creciendo ante las adversidades y, aun así, mantienen una coherencia en su pervivencia como unidad. La familia resiliente es aquella que consigue entender los acontecimientos de la vida como parte de un proceso continuo y constructivo de perturbaciones y consolidaciones (p.94).

Según este postulado, la resiliencia familiar se logra a través de una continua retroalimentación entre padres e hijos como uno sólo ante la adversidad. Esta familia logra ver cada acontecimiento como parte del crecimiento y como prueba de su amor. Se ayudan mutuamente y diseñan modelos a seguir en medio de las crisis. Desarrollan el entendimiento de los acontecimientos que han vivido; no sólo los racionalizan, sino que los incorporan a sus vivencias como parte de un proceso de maduración y de crecimiento.

Forés y Grané (2008, p.94) añaden que una familia resiliente ayuda a construir las siguientes condiciones:

- Establecer una estructura y unas reglas claras dentro del hogar.
- Darse apoyo mutuo entre los progenitores.
- Diseñar estrategias familiares para afrontar las situaciones eficazmente.
- Llevar a cabo prácticas de cuidado y crianza efectivos.
- Establecer una interacción y vínculo afectivo entre padres e hijos con mucha estima (la presencia de una relación cálida y de apoyo de al menos uno de los padres, protege y mitiga los efectos nocivos de un medio adverso).
- Fomentar las expectativas positivas de los padres sobre el futuro de sus hijos.
- Mantener responsabilidades compartidas en el hogar.
- Dar apoyo a las actividades escolares de los hijos por parte de los progenitores.
- Posibilitar redes familiares fuertemente extendidas y redes de apoyo externas (amistad, vecindario).

- Permitir la participación de toda la familia en actividades extrafamiliares (como asociaciones, clubes).
- Ofrecer oportunidades de desarrollo y responsabilidades extrafamiliares como voluntariado, trabajo, estudio.

Por su parte Borbolla (2008) sostiene que “aquellas personas y cosas que ayudan a los niños a encontrar sus riquezas personales son sus agentes resilientes” (p.116). Pueden ser padres, hermanos, compañeros, amigos, maestros, lugares e incluso objetos que hayan representado apoyo significado y despegue del sujeto en situaciones de crisis.

1.4.4 La actuación del adolescente desde el entorno familiar

Sabemos que la necesidad de establecer la propia identidad, adoptando posturas y compromisos personales, y de obtener más independencia respecto a su familia, junto con el surgimiento del pensamiento formal, favorece el criticismo del y de la adolescente y que, en muchos casos, esto fomenta la aparición de conflictos en la familia. (Silva, s/f p.65).

La actuación del adolescente en su entorno familiar siempre está condicionada por la prueba de su autoridad y el deseo de independencia. Estos conflictos son inevitables, sin embargo, lo grave sería que no existan mecanismo para el diálogo, la negociación y el compromiso de asumir reglas con el consecuente logro de recibir estímulos. Es decir, no hay que obviar las discrepancias o no prestarles atención; más bien cada una de ellas son una oportunidad para mejorar en las relaciones. Para Silva (s/f) es importante resaltar que:

Aunque los conflictos continuos se asocian con malos resultados, un nivel de conflicto moderado puede ayudar a la población adolescente a conseguir los cambios de roles necesarios y a establecer relaciones diferentes con sus padres, que pueden durar toda la vida. Por lo tanto, los conflictos de una u otra manera son importantes para moldearse juntos” (p.65).

El autor antes citado estudia dos dimensiones importantes en la relación de los adolescentes y su entorno familiar: El afecto y el control. Estas dimensiones serán manejadas comúnmente según el estilo de parentalidad que se ejerza; es decir, si hay un padre autoritario, su relación de afecto y control se orientará con su estilo de parentalidad. Por lo tanto, es importante que los padres hagan un equilibrio apropiado para manejar la cuerda de la vida del adolescente con mucho cuidado, pero tampoco con liberalidad.

Por otro lado, Urpi (2012) considera que “la adecuación del ambiente familiar es uno de los principales recursos que se deben disponer para alcanzar la educación afectiva por medio de la auténtica amistad en las relaciones familiares”. Es decir, que cuando el entorno familiar

es positivo y el estilo de parentalidad es apropiado, los miembros de la familia desarrollaran relaciones más saludables los unos con los otros.

1.4.5 Conceptualización: escuela

Para Comellas et al. (2013) “La escuela es el núcleo donde se hace el aprendizaje para la vida y permite entender la sociedad y la cultura en la que se vive de forma más amplia que en el macro familiar” (p.41). Además, expresa que:

La escuela está regulada por un marco administrativo unificado que determina de manera explícita su organización y funciones: la obligatoriedad, los horarios, los programas, los aspectos evaluativos, los espacios físicos, las normas de convivencia y las relaciones entre los diferentes subsistemas, etc. y el rol de las personas adultas que intervienen y tienen contacto con los alumnos, desde diferentes posiciones. (Comellas et al., 2013, p.41).

Después de la familia, es la escuela quien influirá en la formación integral de los niños y adolescentes. Aunque normalmente no puede escoger a cada miembro que formará parte de este ámbito, cada uno de ellos aporta de manera significativa en el camino hacia la superación y deben ir en consonancia con sus ideologías morales y religiosas.

1.4.6 Resiliencia y educación

Los estudios de resiliencia relativos a la educación han demostrado que el buen clima emocional y las relaciones interpersonales son conductas protectoras que favorecen la resiliencia, aunque no necesariamente logran desarrollo de aprendizajes académicos. Según Forés y Grané (2008) en torno a las escuelas resilientes expresan que:

Son aquellas que promueven un sentimiento de comunidad y proporcionan al alumnado y al profesorado la sensación de pertenecer a un lugar donde normalmente no existe la intimidación, la delincuencia, la violencia o la alienación. Además, las escuelas resilientes aportan a todos sus estamentos las herramientas necesarias para afrontar, superar, fortalecer e, incluso, adaptarse a partir de acontecimientos adversos. (p.96)

La escuela resiliente logrará motivar a sus estudiantes de manera proactiva a superar situaciones adversas del entorno. Además, logrará un claro vínculo entre la familia y toda clase de apoyo externo que pueda favorecer al adolescente. En este contexto Forés y Grané (2008) explican “los seis pasos necesarios para promover la resiliencia en las comunidades escolares según La Rueda de la Resiliencia de la terapeuta clínica Nan Henderson” (p.96).

Los pasos 1 a 3 mitigan los factores de riesgo:

1. Enriquecer los vínculos. Eso supone fortalecer las conexiones entre las personas presentes en la vida cotidiana de la escuela.
2. Fijar límites claros y firmes.
3. Enseñar las habilidades para la vida. Entre otros, incluye la resolución de conflictos, la cooperación y las habilidades comunicacionales.

Los pasos 4 a 6 tienen que ver con la construcción de la resiliencia:

4. Aportar afecto y apoyo. Implica proporcionar apoyo incondicional. En la rueda está sombreado porque se considera el elemento fundamental.
5. Establecer y transmitir expectativas elevadas. Se trata de proporcionar una esperanza de futuro factible.
6. Dar oportunidades de participación significativa. Eso supone otorgar a todas las personas una alta cuota de responsabilidad en lo que sucede en el centro escolar, y dar la posibilidad de participar en las decisiones, la planificación, la resolución de conflictos.

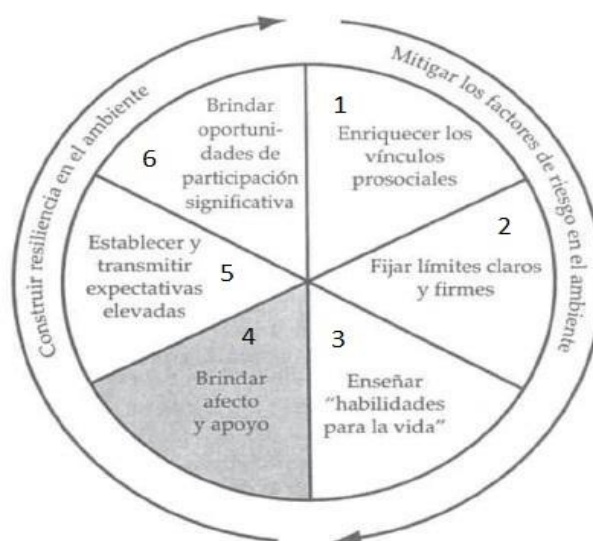


Gráfico 2: Rueda de la resiliencia

Fuente: La resiliencia. Forés y Grané (2008 p.98)

Finalmente, así como afirma Pasqualini (2010) "el desarrollo integral requiere de los microambientes de la familia, de la escuela, y de la comunidad a fin de favorecer una educación acorde, un tiempo de recreación institucionalizado, un desarrollo social, psicológico, económico y afectivo favorables" (p.116). De manera que, al tomar a la escuela como un ámbito importante dentro del proceso de resiliencia se está favoreciendo a

la educación y sus diferentes escenarios de aprendizaje. Es sin duda la escuela un lugar apropiado y con factores protectores que aportaran significativamente en el adolescente. Además, cuando un adolescente es resiliente en la escuela se potencializan sus competencias, mejora su rendimiento y lo hace un ser más autosuficiente.

1.4.7 La actuación del adolescente desde el entorno escolar

La escuela es el mayor centro de sociabilización del adolescente; por lo tanto, será ahí donde desarrollará la mayor parte de su potencialidad con relación a las competencias personales. Pero es también en la escuela, donde su actuación siempre debe ser medida bajo la lupa de la aceptación. El ojo de la crítica siempre viene de todas las vías: los compañeros, los docentes, los padres de familia, sus propios amigos. De manera que, es sin lugar a duda un contexto donde tiene mucho que perder y difícilmente abre su confianza con facilidad. Algunos de los aspectos que se desarrollan en el entorno escolar son las buenas amistades. Para Urpi (2012),

En la adolescencia hay un paso hacia una mayor intimidad en las amistades y es habitual que a partir de un tipo de relación más grupal y colectiva, empiece a desarrollarse ahora una amistad más íntima, selectiva y duradera con algunas pocas personas (p.277).

El desarrollo de estas amistades es el hecho más focalizado de la actuación de los adolescentes dentro de los centros educativos y la mayoría de los esfuerzos que se realizan gira en torno a desarrollar amistades cercanas y entrañables que pueden durar toda la vida. Unido a esto, existe el hecho de escoger dentro de esos mismos amigos a la pareja con quien se desea compartir el área sentimental, por lo que se hace imprescindible así como plantea Urpi (2012), “que la educación para la sexualidad no se dé al margen de estas novedades y cambios afectivos en los jóvenes” (p.279). Será muy importante una orientación sexual para los adolescentes y esto estará necesariamente ligado al ámbito educativo, así también como a la familia.

Otra de las interacciones que se logran desde el entorno educativo es el desarrollo intelectual. Según Urpi (2012), “al hablar de educación intelectual se hace referencia a la adquisición de los hábitos mentales básicos que se ponen en práctica a partir de la aparición y el desarrollo del pensamiento formal” (p.272). Para todo adolescente, el desafío de ser el mejor, depende muy íntimamente de su autoestima y del desarrollo de proyectos para su futuro, de manera que se enfocará dentro del centro educativo para capacitarse y aprovechar todos esos conocimientos que le son entregados. Sin embargo, un adolescente sin planes en la vida y con una autoestima afectada, tendrá normalmente pocas

motivaciones para desarrollarse de manera efectiva en su ámbito intelectual y presentará problemas académicos. Por otro lado, también pueden existir problemas de aprendizaje identificados, que también podrían ser la fuente de estas dificultades, y que deberían ser atendidos por el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE).

Finalmente, “el papel que tiene la relación entre la familia y los centros educativos es primordial para que el estudiante sienta interés por aprender, se entusiasme ante un saber y se esfuerce antes el estudio” Urpi (2012, p.273). Los centros educativos deben realizar todos los esfuerzos posibles por mantener una relación fluida con las familias, pues de esa manera se generan los vínculos de comunicación apropiados que establecen la confianza que se requiere entre los adolescentes y el centro educativo. Es muy normal que cuando los niños se vuelven los adolescentes, la relación puede disminuir, pero es necesario crear espacios que potencialicen la misma para manejar una correcta verificación, pues se puede crear un vacío en la comunicación entre la familia y escuela. Los centros educativos siempre tendrán la misión de empoderar al adolescente, incrementar su autoestima y desarrollar sus potencialidades, de manera que la actuación del adolescente siempre dependiente de estos fines.

CAPITULO II

METODOLOGIA

2.1. Objetivos

Los objetivos que se pretende alcanzar con el siguiente trabajo serán:

2.1.1. General:

Analizar el proceso de resiliencia en adolescentes que atraviesan acontecimientos estresantes y su incidencia en los contextos familiar y escolar.

2.1.2. Específicos:

- Identificar las situaciones estresantes se desarrollan con mayor frecuencia en los adolescentes
- Distinguir los principales factores protectores asociados que conllevan a una buena resiliencia en los adolescentes.
- Fundamentar teóricamente la resiliencia y las situaciones estresantes en el contexto familiar y escolar.

2.1.3. Preguntas de investigación:

- ¿Cuáles son las situaciones estresantes más comunes a la adolescencia?
- ¿Cómo puede un adolescente superar las crisis que puedan experimentar en su vida?
- ¿Cuáles son los factores de riesgo y factores protectores asociados a una buena resiliencia?
- ¿Qué papel juega la familia en el afrontamiento de la crisis del adolescente?
- ¿De qué manera el adolescente resiliente afectará a su entorno familiar y escolar?

2.2. Contexto

La Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil fue fundada en 1987 por el Misionero Rev. John Jerry Smith, perteneciente al concilio evangélico de las Asambleas de Dios de EEUU con acuerdo ministerial No. 07 del 20 de enero de 1987. Se incorporó el nivel medio el 20 de noviembre de 1987 con acuerdo ministerial 385. El propósito de la creación del liceo, siempre ha sido generar educación particular con altos estándares para niños y adolescentes que no pudiesen acceder a ella por sus limitaciones económicas; por lo que maneja adicionalmente un sistema de becas que permite la subvención en la jornada vespertina. Además, en su deseo de dar una educación de carácter integral, el liceo fundamenta sus principios y valores en la educación cristiana, involucrando así dentro su currículo prácticas de formación bíblica y cristiana, además de servicio de capellanía y consejería. La Unidad Educativa Liceo Cristiano se ubica en la zona norte de la ciudad de

Guayaquil y está distribuido en dos campus: Campus 1, que corresponde a Educación Inicial y Escuela de Educación Básica en Av. Juan Tanca Marengo km 3.5 y Benjamín Carrión; y campus 2, que corresponde a Educación Básico Superior y Bachillerato Unificada que queda en Av. Juan Tanca Marengo km 4 y Calle Pública s/n; es en este último donde se realizará el presente estudio.

2.3. Población y muestra

2.3.1. Población

La población objeto de estudio son los niveles de Decimo Año de Educación Básico, Primer Año de Bachillerato Unificado y Segundo Año de Bachillerato Unificado, que reúnen una cantidad de 1200 estudiantes; tanto en la jornada matutina como en la jornada vespertina. Son adolescentes con edades oscilantes entre 14 y 16 años.

2.3.2. Muestra

Para la presente investigación se realizó una muestra para la aplicación de las encuestas. Tomando en cuenta la fórmula propuesta por Arias (2012, p.88) cuando el tamaño de la población es conocido (población finita) se aplica la siguiente formula:

n = Tamaño de la muestra.

N = Total de elementos que integran la población.

Z_{2C} = Zeta crítico: valor determinado por el nivel de confianza adoptado, elevado al cuadrado. Para un grado de confianza de 95% el coeficiente es igual a 2, entonces el valor de zeta crítico es igual a $2^2 = 4$. Para un nivel de confianza del 99% el coeficiente es igual a 3, y zeta crítico es igual a $3^2 = 9$.

S = Desviación típica o desviación estándar: medida de dispersión de los datos obtenidos con respecto a la media.

e = Error muestral: falla que se produce al extraer la muestra de la población. Generalmente, oscila entre 1% y 5%.

p = Proporción de elementos que presentan una determinada característica a ser investigada. Una proporción es la relación de una cantidad con respecto a otra mayor.

q = Proporción de elementos que no presentan la característica que se investiga.

Se desea determinar el tamaño de la muestra para una población de 1200 estudiantes, con un nivel de confianza del 95% $= 4$, un error del 5% $= 5$, un valor de $p = 50$ y $q = 40$.

$$N = \frac{1200 \cdot 4 \cdot 50 \cdot 40n}{1200 \cdot 25 + 4 \cdot 50 \cdot 40} = \frac{9.600.000}{30.000 + 8.000} \quad n = \frac{9.600.000}{38.000} = 253 \text{ estudiantes}$$

2.4. Diseño de la Investigación:

El presente trabajo tiene la característica de ser investigación-acción, lo que según Real (2016) “pretende intervenir en una realidad o problema que involucra a un colectivo, una tarea o un procedimiento para, a través del testimonio de los sujetos implicados, investigar con la finalidad de producir un cambio”. De manera que se realizaran aplicaciones pertinentes al contexto educativo y familiar adolescente para producir cambios en los mismos.

Hernández (2006) expresa que un “diseño de investigación se constituye en el plan o estrategia que se desarrolla para obtener información requerida en una investigación”, mediante un diseño bien definido se podrá recoger resultados reales y creíbles obtenido de los instrumentos a utilizar.

La investigación es no experimental, de carácter transaccional/trasversal, exploratorio y descriptivo. El estudio será realizado para obtener en la práctica elementos que conduzcas a la acción y cambios de interacción para los adolescentes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil. Por su estructura presenta los siguientes rasgos:

- Diseño no experimental, al respecto Hernández, Fernández y Baptista (2006) mencionan que en este tipo de diseño “la investigación es sistemática y empírica en la que las variables independientes no se manipulan porque ya han sucedido” (p.207), en el presente trabajo se emplean instrumentos directos de evaluación que permiten determinar la intensidad de eventos estresantes que atraviesan los adolescentes; asimismo, su nivel de estrés y afrontamiento familiar, para finalmente observar con qué intensidad realizan la resiliencia estos adolescentes.
- Estudio transaccional /transversal, aquí se resalta el momento real o único donde se realiza la aplicación de los diversos instrumentos para determinar la resiliencia de los adolescentes de la unidad educativa, lo que permitirá describir las dimensiones en el trabajo investigativo y determinar su incidencia en el entorno escolar y familiar.
- Exploratoria, se realiza una exploración de los eventos estresantes que mayor incidencia tienen entre los adolescentes basándose en las dimensiones de transiciones, sexualidad, pérdidas, responsabilidades y tensiones, uso de sustancias y conflictos con la ley.

- Descriptivo, se realiza una descripción y análisis de los datos generales obtenidos en las diferentes dimensiones previa la aplicación de los instrumentos de evaluación, que permitan determinar la cantidad y la intensidad de los eventos estresantes sobre los adolescentes.

Frente a lo antes expuesto, Hernández (2014) expresa que el enfoque mixto “implica un conjunto de procesos de recolección, análisis e integración de datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio o una serie de investigaciones para responder a un planteamiento del problema”. (p. 532)

Si estamos realizando una investigación donde se busca conocer niveles de resiliencia, vamos a emplear un tipo de investigación con enfoque mixto ya que nos ayuda a medir resultados de las variables que vamos a utilizar de manera cuantitativa, y un enfoque cualitativo ya que los resultados se prestarán para elaborar las observaciones precisas de la interacción de los sujetos.

El levantamiento de la información se realizó por medio de instrumentos ya validados. Una vez obtenidos los datos, se procedió a tabularlos para luego presentar los resultados en tablas estadísticas y de forma gráfica para contribuir al impacto visual. Luego se procedió al análisis de esta información con el fin de determinar, conocer, interpretar y explicar la posición de los sujetos de investigación.

2.5. Métodos, técnicas e instrumentos de la investigación:

2.5.1. Métodos de la investigación.

En la presente investigación se aplicaron métodos teóricos, que facilitan la interpretación de los hallazgos de forma conceptual, los mismos que se detallan a continuación:

- Método descriptivo: En palabras de Hernández et al. (2014) “con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p.92). En la presente investigación, este método permitirá verificar que lo expresado tenga relación con el fundamente teórico, porque se requiere a través de este método llevar a cabo el análisis y descripción de los factores asociados al estrés, al afrontamiento familiar y a la resiliencia.
- Método analítico: Según Ramos (2008) se distinguen los elementos de un fenómeno y se procede a revisar ordenadamente cada uno de ellos por separado. Consiste en la extracción de las partes de un todo, con el objeto de estudiarlas y examinarlas por separado, para ver las relaciones entre las mismas; es decir, se pretende estudiar las

interacciones de los adolescentes en medio de su familia y entorno escolar; además, como influye la resiliencia en estas interacciones.

- Método inductivo: De la misma manera Xitumul (2014) supone que, tras una primera etapa de observación, análisis y clasificación de los hechos, se logra postular una hipótesis que brinda una solución al problema planteado. Una forma de llevar a cabo el método inductivo es proponer, mediante diversas observaciones de los sucesos u objetos en estado natural, una conclusión que resulte general para todos los eventos de la misma clase. De manera que se propondrán afirmaciones que se generen como respuesta de las observaciones realizadas al objeto de estudio.
- Método deductivo: Ramos (2008) explica que mediante ella se aplican los principios descubiertos a casos particulares, a partir de un enlace de juicios. El papel de la deducción en la investigación es doble: Primero consiste en encontrar principios desconocidos, a partir de los conocidos. También sirve para descubrir consecuencias desconocidas, de principios conocidos. Entonces, se extraerán deducciones de la aplicación de cada técnica investigativa que traerán consigo nuevo conocimiento aplicable a la familia y al ámbito escolar.
- Método estadístico: Los procedimientos de la estadística descriptiva permiten organizar y clasificar los indicadores cuantitativos obtenidos de la medición realizada a los estudiantes de 10mo., 1ero y 2do de la Unidad Educativa Liceo Cristiano. A través de ello se revelan las propiedades, relaciones y tendencias del proceso, que en muchas ocasiones no se perciben a simple vista de manera inmediata. Ramos (2008).

2.5.2. Técnicas de investigación

Para Arias (2012) “Las técnicas son los procedimientos particulares que se van a utilizar para obtener datos e información” (p.67). Esta información debe ser recopilada del modo más práctico que el investigador pueda encontrar, para luego ser recuperada, procesada, analizada e interpretada en los procesos culminantes del constructo. Las técnicas de recolección de información para este caso serán:

- Observación directa: puesto que el fenómeno en investigación será observado de cerca, y a partir de allí se registra y analiza los resultados obtenidos. Además de que se acude a la institución para la obtención de la información a través de la aplicación del cuestionario a los estudiantes
- Encuesta: La aplicación de cuatro cuestionarios, cada uno de ellos organizado con ítems de selección múltiple y preguntas abiertas y cerradas que se realizarán a

través del sistema Moodle que utiliza la institución y será dirigido a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do Bachillerato Unificado.

- Estadístico: Permite la tabulación de los datos obtenidos a través de la aplicación de las encuestas y se presentará un informe con los resultados respectivos así mismo gráficos que representen los porcentajes que se obtuvieron en la investigación. Se utilizará el SPSS estadistics para realizar los informes correspondientes.

2.5.3. Instrumentos de investigación

“Un instrumento de recolección de datos es cualquier recurso, dispositivo o formato (en papel o digital), que se utiliza para obtener, registrar o almacenar información” Arias (2012, p.68). Los instrumentos que se utilizarán para recabar la información de esta investigación serán los cuestionarios, lo cuales serán dispuestos de manera digital por el sistema moodle a fin que los estudiantes de manera personal puedan contestarlo mediante el ingreso al sistema utilizando su usuario personal y clave.

Los instrumentos escogidos son la encuesta que se realizará a través del sistema moodle de la institución y los cuestionarios a utilizarse son los siguientes:

- *El inventario de Eventos y Cambio Vitales (IF-ECV)*

Su autor es el Grupo Lisis de la Universidad de Valencia - Facultad de Psicología; es un instrumento de auto-informe que consta de 49 ítems de si o no, referidos a eventos tanto normativos como no normativos que el adolescente percibe que se han experimentado en su familia en los últimos doce meses. Los diferentes estresores del instrumento se distribuyen en seis sub-escalas referidas a los siguientes ámbitos: transiciones, sexualidad, pérdidas, responsabilidades y tensiones, abuso de sustancias y conflictos legales. Illescas (2017, p.3)

En este cuestionario se pretende medir el stress percibido por los adolescentes en el último año. Se realizará la medición de las dimensiones considerando la mayoría de los eventos que sean elegidos. Aunque cada escala proporciona un índice de estrés familiar, se puede obtener también un índice general a partir del total de situaciones estresantes experimentadas. El instrumento proporcionará una un índice de la vulnerabilidad familiar, pues la acumulación de estos eventos podría superar el límite de la familia para poder adaptarse a los factores detallados.

- *El Cuestionario de estrés percibido –CEP–*

Los autores son Cohen y colaboradores (1983) y ha sido adaptado por Herrero, Gracia y Musitu (1996); consta de 14 ítems de opción múltiple. "El objetivo de este instrumento es evaluar desde un punto de vista cognitivo el grado en que los individuos sienten que los sucesos de su vida son impredecibles, incontrolables y los desbordan". Illescas (2017, p.27) La idea del cuestionario es evidenciar cual es la respuesta a las situaciones estresantes que atraviesan los adolescentes. De manera que, añade el mismo autor:

El CEP es una medida del grado en que las situaciones de la propia vida se valoran como estresantes. Este instrumento no vincula la valoración con situaciones particulares; es sensible tanto a la no ocurrencia de los eventos como a las circunstancias cotidianas de la vida, al estrés resultante en la vida de amigos y allegados como a las expectativas relacionadas con sucesos futuros (p.28).

Las situaciones estresantes pueden o no suceder, pero lo que el instrumento evaluará tiene que ver con las reacciones al producirse en la vida práctica el momento de crisis. De manera que, el adolescente se proyectará en circunstancias en las que podría hallarse y cómo reacciona ante ellas.

- *Cuestionario de Afrontamiento Familiar. CAF*

Los autores son McCubbin, Olson y Larsen (1981), pero se utilizará una adaptación del equipo Lisis de la Universidad de Valencia - Facultad de Psicología. Consta de 21 ítems de respuesta múltiple.

Para Illescas (2017), es un instrumento inicialmente diseñado para evaluar e identificar el tipo de estrategias conductuales y de resolución de problemas que la familia, como sistema, utiliza durante las situaciones problemáticas. En general, analiza los recursos de afrontamiento de la familia ante el estrés y, entre estos recursos, estudia el apoyo social de la comunidad, los amigos y vecinos, las estrategias en la resolución de los problemas, la evaluación que la familia realiza del estresor así como el apoyo espiritual y la inclinación a pedir ayuda (p.32).

Mediante este cuestionario se pretende medir la forma en que las familias reaccionan ante las situaciones estresantes y de qué manera esto influye al hacer la resiliencia. Los adolescentes reciben de su familia los modos en que se reacciona ante eventos de stress y normalmente lo replica en sus actitudes frente a la vida.

- *Escala de resiliencia. CD-RISC*

Su autor es Connor-Davidson en su versión de 25 ítems que se responden en una escala desde 0= “en absoluto” hasta 4=“siempre”. El constructo se compone de cinco factores: persistencia-tenacidad-autoeficacia (ítems: 10- 12, 16, 17, 23-25); control bajo presión (6, 7, 14, 15, 18, 19, 20); adaptabilidad y redes de apoyo (1, 2, 4, 5, 8); control y propósito (13, 21, 22) y espiritualidad (3, 9). Las puntuaciones de cada ítem se suman y se interpreta que, a mayor puntuación en cada dimensión, más indicadores de resiliencia muestra el individuo. Rodríguez (2012 p.4). La medición de la capacidad de resiliencia que arroje cada dimensión permitirá fundamentar las premisas de la investigación en relación a los entornos familiares y escolares.

2.6. Recursos

2.6.1. Talento humano

En cuanto al talento humano las personas que participaron del proceso de la investigación fueron:

- Estudiantes de 10mo de Educación Básica, los de 1ero de Bachillerato Unificado, los de 2do de Bachillerato Unificado.
- Director del Área de Sistemas de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
- Maestrante del programa de Orientación y Educación Familiar de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Directora del trabajo de tesis, que orientó la presente investigación y aportó con su sabiduría y dirección a la pulcritud del trabajo.

2.6.2. Institucionales

Los recursos institucionales fueron proporcionados por la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil y toda la implementación fue realizada por el maestrante y el director del área de informática en los laboratorios de computación de dicha institución.

2.6.3. Materiales

Los materiales que aplicar fueron:

- Computadores
- Pizarra acrílica
- Guía didáctica de trabajo de fin de titulación
- Normas APA sexta edición
- Formato del director de tesis

2.6.4. Económicos

Los recursos económicos para realizar la investigación fueron sufragados por la misma autora y se detallan a continuación:

Tabla 1: Detalle de gastos

DETALLES DE GASTOS	VALOR
Gastos de fotocopias	\$20
Gastos de impresión	\$45
Gastos de anillado	\$5
Movilización	\$10
Compra de Cd	\$5
Total	\$85

Fuente: Reporte de gastos para la investigación
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

2.7. Procedimiento

El procedimiento a seguir para la recolección de la información y la realización de los análisis correspondientes para obtener los resultados fue el siguiente:

- Selección de la institución educativa, la misma en la que labora el maestrante, debido a que existe apertura para lo observación y la aplicación de los instrumentos.
- Comunicación con las autoridades pertinentes y explicación del trabajo que se pretende realizar.
- Adaptación de los instrumentos de investigación en base al contexto cultural, tomando en consideración que es dirigido a público adolescente.
- Revisión y ratificación de los cuestionarios para la aplicación.
- Ingreso de los instrumentos en el sistema moodle y coordinación con el área de sistemas.
- Presentación y aplicación de los instrumentos a los estudiantes de la jornada matutina y vespertina. Se socializó cada uno de los objetivos de los instrumentos y se hizo una breve explicación de los términos poco comunes.
- Recolección de la información empleando el sistema moodle.
- Observación, cuantificación, tabulación de los resultados y elaboración de los gráficos utilizando el SPSS Statics y Excel.
- Interpretación y análisis de las diferentes estadísticas y valoraciones, seguido de la redacción del informe final.

CAPITULO III

RESULTADOS

3.1. Análisis e interpretación

Una vez aplicados los instrumentos de medición se procedió a realizar la clasificación y agrupación de las variables que son objeto de estudio de la presente investigación. Tomando en consideración los informes emitidos a través del sistema Moodle se procedió a ingresar los datos en las diferentes tablas y a realizar los gráficos que arrojarán los porcentajes que ayudarán a la tabulación de la información. Además, se utilizó el SPSS, para determinar estadísticamente la media de relación entre las variables. De esta manera la población encuestada muestra las siguientes características:

3.1.1. Datos informativos

➤ Sexo

Tabla 2. Sexo estudiantes de la jornada matutina.

SEXO MATUTINA	No Est.	Porcentaje
MASCULINO	67	49%
FEMENINO	69	51%
	136	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano.

Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

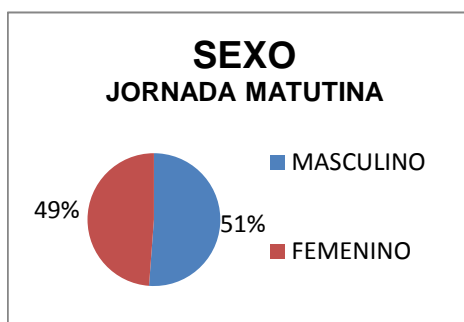


Gráfico 3. Sexo estudiantes de la jornada matutina.

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano. Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Tabla 3. Sexo estudiantes de la jornada matutina

SEXO	No Est.	Porcentaje
MASCULINO	53	55%
FEMENINO	65	45%
	118	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

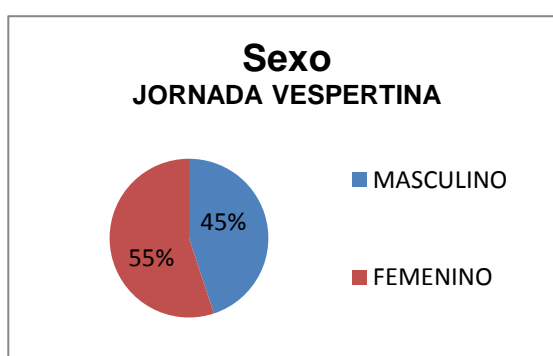


Gráfico 4. Sexo estudiantes de la jornada vespertina.

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano.

Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Los estudiantes de la jornada matutina son mayormente mujeres (51%), mientras que los varones equivalen al 49%. De la misma manera en la jornada vespertina, el sexo femenino equivale al 55%; por su parte el sexo masculino que llega al 45%. Para Antamba 2015, el 2011 es el único año en el cual la asistencia a bachillerato es superior en los hombres con un 0,2 % más que las mujeres; de ahí en todos los años que se ha realizado el estudio, las mujeres siempre ocupan mayor en la escolarización. En la unidad educativa el sexo femenino alcanza mayor espacio en ambas jornadas.

➤ Edades

Tabla 4. Edad de los estudiantes de la jornada matutina

EDADES MATUTINA	No Est.	Porcentaje
13	1	1%
14	15	11%
15	44	32%
16	55	40%
17	21	16%
	136	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

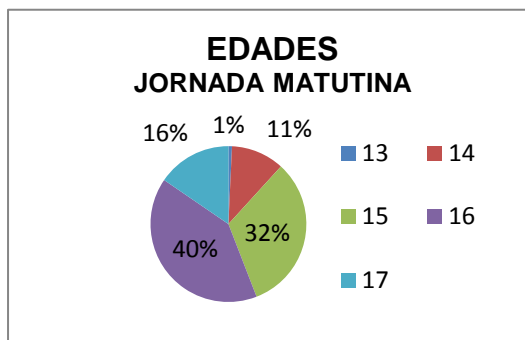


Gráfico 5. Edades de estudiantes de la jornada matutina

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Tabla 5. Edad de los estudiantes de la jornada vespertina

EDADES VESPERTINA	No Est.	Porcentaje
13	0	0%
14	2	2%
15	55	46%
16	46	39%
17	15	13%
	118	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

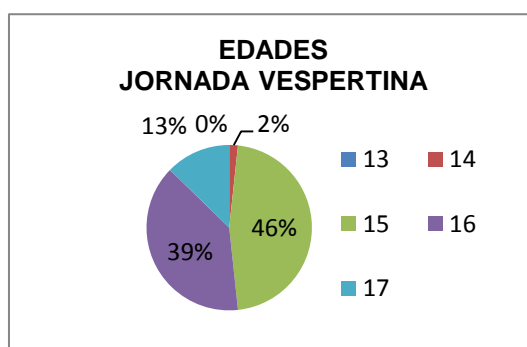


Gráfico 6. Edades de estudiantes de la jornada vespertina

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano

Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Las edades que conforman el foco de estudio para esta investigación son los adolescentes entre 13 a 17 años de las dos jornadas: matutina y vespertina. Como lo manifiesta Silva (s/f), se estima la adolescencia entre las edades comprendidas entre 13 a 17 años; edades donde un sin número de factores afectan el desarrollo personal y de carácter. Las edades puntualizadas son el grupo de estudio que se ha considerado en esta investigación, pues son un sector vulnerable que requiere especial atención.

➤ Rendimiento académico

Tabla 6. Rendimiento académico de la jornada matutina

Rendimiento académico	No Est.	Porcentaje
Matutina		
EXCELENTE	34	25%
MUY BUENO	50	37%
BUENO	38	28%
REGULAR	12	9%
INSUFICIENTE	2	1%
	136	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

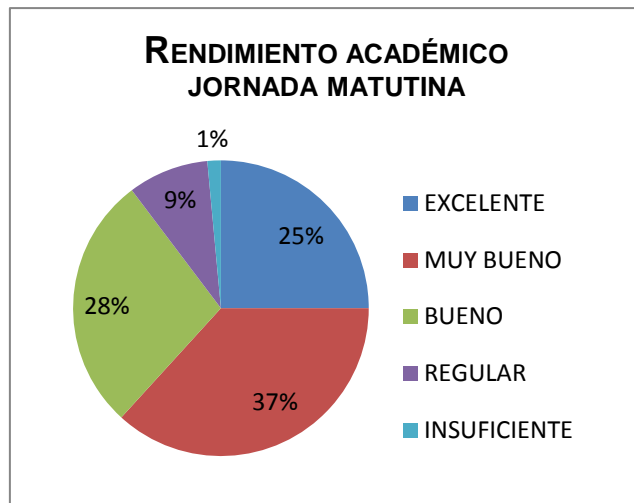


Gráfico 7. Rendimiento académico estudiantes de la jornada matutina

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Tabla 7. Rendimiento académico de la jornada vespertina

Rendimiento académico Vespertina	No estudiantes	Porcentaje
EXCELENTE	17	14%
MUY BUENO	47	40%
BUENO	46	39%
REGULAR	8	7%
INSUFICIENTE	0	0%
	118	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

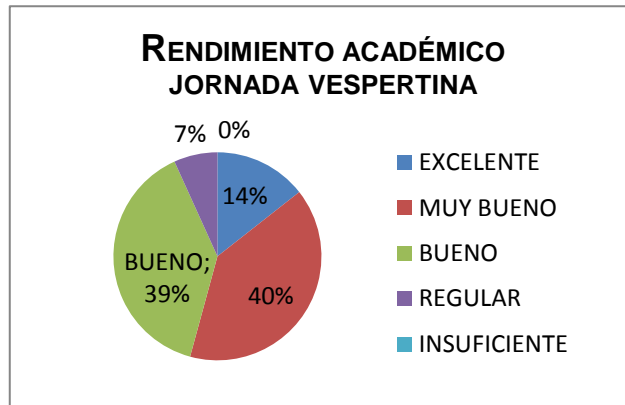


Gráfico 8. Rendimiento académico estudiantes de la jornada matutina
 Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
 Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Como se puede observar en la tabla 6 y gráfico 7, los estudiantes de la jornada matutina tienen una tendencia a un mejor rendimiento académico que los estudiantes de la vespertina; es importante dar a conocer que los estudiantes que asisten a clases en la jornada vespertina cuentan con el apoyo de becas subvencionadas otorgadas por los estudiantes de la sección matutina; sin duda alguna, esto sirve de incentivo para que su rendimiento académico sea mejor, pues deben mantener un promedio equivalente a 8,5 para continuar en el estatus de becarios; si llegan a bajar de ese promedio la beca está sujeta a verificación. Además, se debe considerar, que los estudiantes de la jornada vespertina son adolescentes que provienen de hogares que no brindan todas las facilidades económicas, es decir son de un nivel socioeconómico medio-bajo, lo que hace que el esmero educativo sea más prolijo. Desde el punto de vista de Florenzeano (1997) la calidad del sistema escolar, las actitudes de los profesores y de los compañeros de clase son algunas fuerzas que confluyen para desarrollar un buen rendimiento escolar. Y en cuanto a esto se puede puntualizar que los valores de la unidad educativa, instan a que el estudiante sea estimulado para su buen desempeño académico.

➤ Tipo de familia

Tabla 8. Tipo de familia jornada matutina

Tipo de familia	No estudian	Porcentaje
NUCLEAR	72	53%
MONOPARENTAL	33	24%
EXTENSA	28	21%
MIGRANTE	3	2%
	136	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

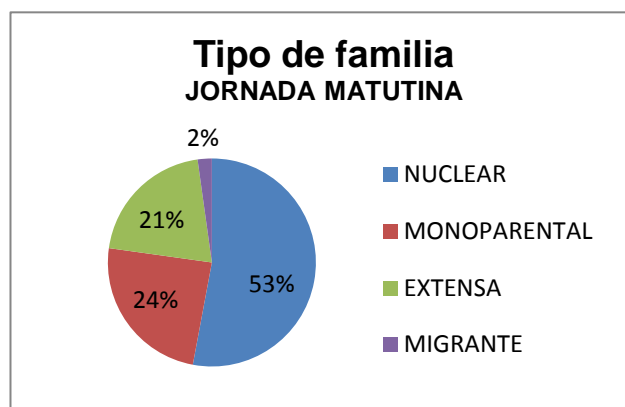


Gráfico 9. Tipo de familia de la jornada matutina

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Tabla 9. Tipo de familia de la jornada vespertina

Tipo de familia	No estudian	Porcentaje
NUCLEAR	71	60%
MONOPARENTAL	20	17%
EXTENSA	25	21%
MIGRANTE	2	2%
	118	100%

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

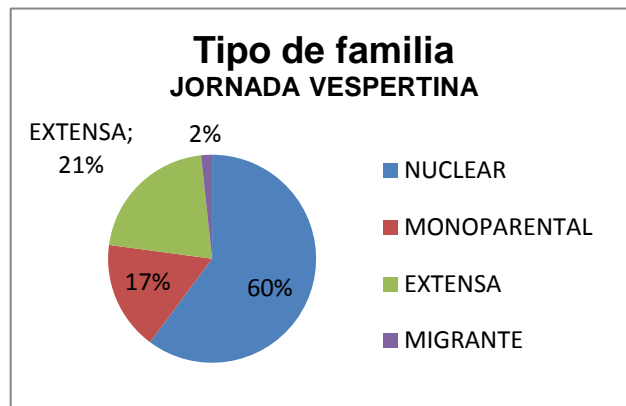


Gráfico 10. Tipo de familia de la jornada vespertina
 Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
 Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Para Martínez, Álvarez y Fernández (2015), “una estructura hace referencia a los elementos propios de un sistema, el número de personas pertenecientes al grupo familiar y las relaciones que se establecen entre ellos”. Según esta perspectiva se considerará diversos tipos de familia, pero en estos cuadros se aprecia que en ambos grupos más del 50% de los encuestados manifiestan vivir dentro de una familia nuclear (53% en la matutina y 60% en la vespertina). Según los autores antes citados, la familia nuclear, que es aquella compuesta por la pareja de origen y los hijos del matrimonio, provee estabilidad dentro de su interacción y es sin duda un aporte significativo para la sociedad donde se desenvuelve. Para los estudiantes de la jornada vespertina, que son los que mayormente pertenecen a familias nucleares, este hecho constituiría un pilar para su resiliencia y les permitirá rodearse de más factores protectores. Sin embargo, también hay un porcentaje considerable que pertenece a los otros grupos de familias: el 47% en la matutina son de familias monoparentales, extensas y migrantes, mientras el 40% corresponde a la jornada vespertina.

3.1.2. Inventario Familiar de Eventos y Cambios Vitales –IF-ECV–

En el primer instrumento se ha realizado una categorización de los eventos vitales conforme indica la ficha técnica de aplicación, interpretación y codificación del Inventario Familiar de Eventos y Cambios Vitales –IF-ECV–. El cuestionario evalúa seis dimensiones que pueden igualmente evaluarse independientemente:

- I. Transiciones (ítems 1, 7, 14, 15, 18, 21, 26, 31, 33, 34, 35, 37, 39)
 - II. Sexualidad (ítems 2, 8, 22, 27)
 - III. Pérdidas (ítems 3, 9, 16, 23, 28, 49)
 - IV. Responsabilidades y tensiones (ítems 4, 5, 10, 11, 17, 24, 25, 29, 30, 32, 36, 38, 46)
 - V. Uso de sustancias (ítems 12 y 19)
 - VI. Conflictos con la ley (ítems 6, 13, 20). Se tratará de establecer cuál es la tendencia dominante en cada una de ellas en relación a los adolescentes encuestados. Illescas (2017, p.13)
- Transiciones: Jornada matutina versus jornada vespertina.

Tabla 10. Dimensión: Transiciones

ITEMS	DIMENSIÓN: TRANSICIONES	MATUTINA		VESPERTINA	
		%SI	%NO	%SI	%NO
1	Un miembro de mi familia comenzó un nuevo trabajo.	38,2	61,8	46,6	53,4
7	Uno de mis padres perdió, dejó su empleo o se jubiló	14	86	18,6	81,4
14	Mis padres se separaron o divorciaron	36	64	28	72
15	Un miembro de mi familia dio a luz o adoptó un niño	29,4	70,6	24,6	75,4
18	Un miembro de mi familia tuvo dificultades graves en los estudios	25	75	24,6	75,4
21	Uno de mis padres se volvió a casar	21,3	78,7	12,7	87,3
26	Uno de mis hermanos se casó o se fue a vivir con su pareja sin la aprobación de la familia	3,68	96,3	4,24	95,8
31	Uno de mis hermanos se casó o se fue a vivir con su pareja con la aprobación de la familia	14,7	85,3	13,6	86,4
33	Un miembro de mi familia comenzó estudios superiores	39,7	60,3	41,5	58,5
34	Un hijo/hermano cambió de colegio o centro de enseñanza	14	86	15,3	84,7
35	Mi familia cambió de residencia -nueva vivienda o nueva ciudad, etc.	19,9	80,1	10,2	89,8
37	Uno de mis padres o ambos cambiaron de trabajo o profesión	12,5	87,5	13,6	86,4
39	Un miembro de mi familia volvió a casa, o una persona extraña se incorporó a la casa.	10,3	89,7	13,6	86,4

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

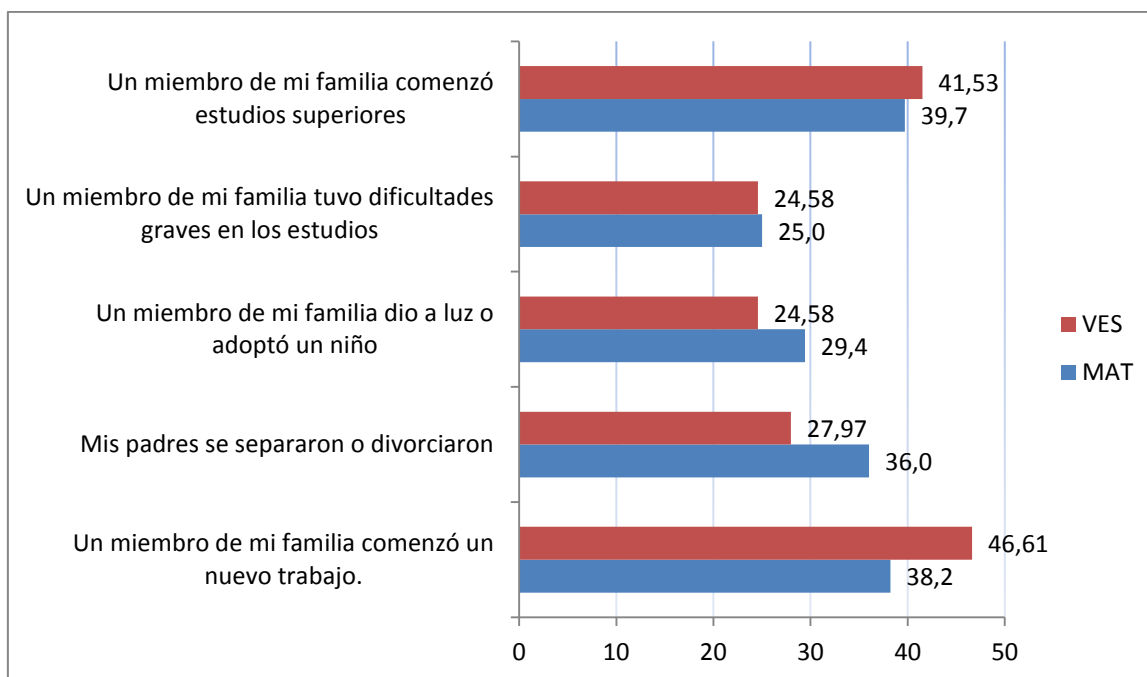


Gráfico 11. Dimensión: Transiciones

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano

Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Los análisis que muestran la tabla 10 y gráfico 11 son los siguientes: para los adolescentes de la jornada matutina los eventos entre el 25 y 40% que resultan mayormente estresantes son: miembro de mi familia comenzó un nuevo trabajo; padres se separaron o divorciaron; miembro de mi familia dio a luz o adoptó un niño; miembro de mi familia tuvo dificultades en los estudios; un miembro de mi familia comenzó estudios superiores. Mientras que para los de la jornada vespertina son: miembro de mi familia comenzó un nuevo trabajo; padres se separaron o divorciaron; un miembro de mi familia comenzó estudios superiores. Para los estudiantes de la matutina los eventos vitales de transición han tenido mayor repercusión que para los de la jornada vespertina. En el ítem de *mis padres se separaron o divorciaron*, se aprecia como los adolescentes de la matutina, alcanzan el 36% versus el 28% de la adolescentes de la jornada vespertina; esto entra en relación con la mayor cantidad de familias nucleares que se encuentran en la jornada vespertina. Otro evento a notar es *miembro de la familia que comenzó un nuevo trabajo*; los adolescentes de la vespertina alcanzan 46,6% versus los de la matutina con 38,2%; esto podría ser por la situación económica de los mismos que es media a baja; es decir, sus padres no tienen trabajos estables y esto afecta en los adolescentes. Para Coleman (2003), “las transiciones provocan varias características: anticipación entusiasta del futuro, sentimiento de pesar por lo que se ha perdido, ansiedad en relación al futuro, reajuste psicológico y grado de ambigüedad en la posición social durante la transición” (p.20). Tomando esto en consideración, hay momentos

de incertidumbre ante el proceso que vive el adolescente y que necesariamente le provoca estrés. Los adolescentes asumirán las transiciones con varias expectativas las mismas que podrían ser positivas o negativos dependiendo del aspecto que se sociabilice; lo importante es que estará dispuesto a hacer reajustes y a continuar. De igual manera, cada cambio logra un sismo en el interior del ser humano, por lo que se deben considerar las réplicas que traen consigo un reajuste, pues aunque no son eternas, son evidentes y en algunos casos difíciles de enfrentar para el adolescente.

➤ Sexualidad: jornada matutina versus jornada vespertina

Tabla 11. Dimensión: Sexualidad

ITEMS	DIMENSIÓN: SEXUALIDAD	MATUTINA		VESPERTINA	
		%SI	%NO	%SI	%NO
2	Una hija/hermana soltera se quedó embarazada	5,88	94,1	3,39	96,6
8	Un miembro de mi familia tuvo un aborto	3,68	96,3	3,39	96,6
22	Uno de los hijos/hermanos empezó a tener relaciones sexuales	25,7	78,7	22	78
27	Mi madre tuvo un embarazo difícil o no deseado	12,5	87,5	11,9	88,1

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

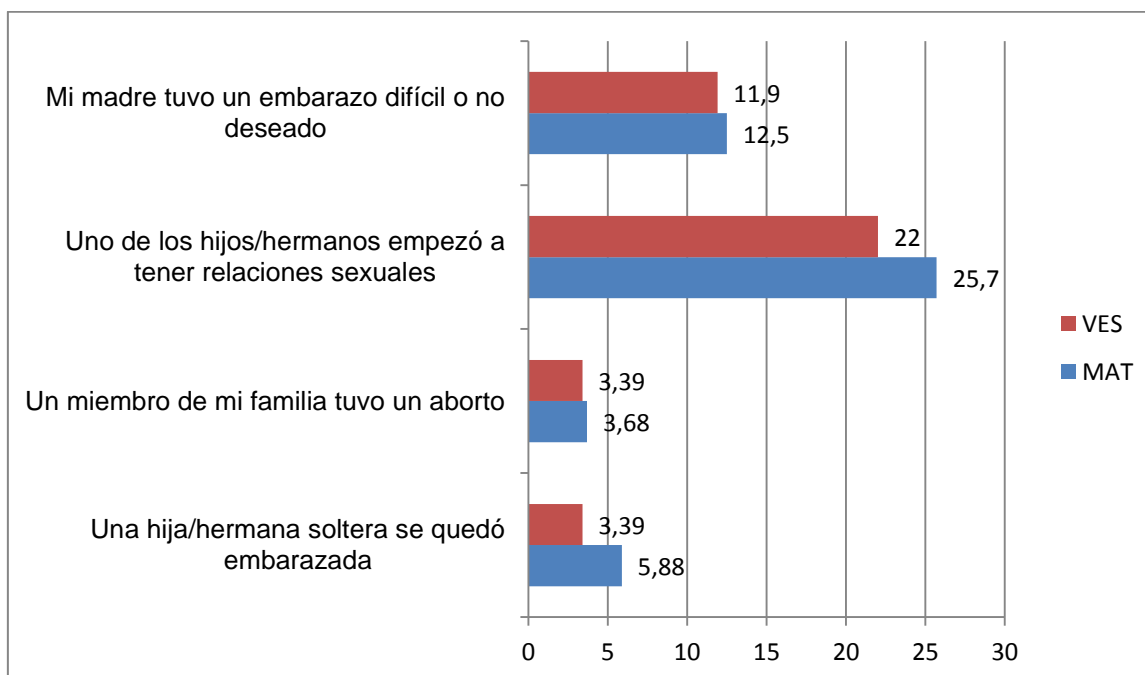


Gráfico 12. Dimensión: Sexualidad

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En cuanto a la dimensión de sexualidad, el ítem que llama la atención es que *un hermano haya empezado a tener relaciones sexuales*; en la matutina arroja un 25,7% mientras en la vespertina 22%. Como indica Silva (s/f), “la experiencia de la identidad sexual no descansa exclusivamente en la observación y comparación de los genitales propios y ajenos, sino que se complementa con la curiosidad acerca de las actividades sexuales propias y de los demás” (p.19). Para los adolescentes la dimensión de la sexualidad, radica en curiosidad, descubrimiento y manipulación que conllevan un evento vital significativo, así no sea propio. Esto involucra una fuerte tensión por el desconocimiento de la experiencia que puede o no ser personal y que a pesar de conocer de manera teórica, en la práctica es un hecho desconocido que trae para ellos ansiedad y frustración cuando no se práctica bajo parámetros de protección. Además, este tema trae consigo mucha información desvirtuada por las redes sociales, el internet, el cine y la televisión; medios, que se han encargado de saturar al adolescente con información, en muchos casos apartada de la moral y la sexualidad saludable. Entonces, cada vez que se trate de profundizar en este aspecto, el adolescente tiene un cúmulo de información que es estresante asimilar y procesar.

- Perdidas: jornada matutina versus jornada vespertina.

Tabla 12. Dimensión: Pérdidas

ITEMS	DIMENSIÓN: PÉRDIDAS	MATUTINA		VESPERTINA	
		%SI	%NO	%SI	%NO
3	Mi familia pasó a depender de ayudas del estado	0,74	99,3	5,08	94,9
9	Murió uno de mis hermanos	5,88	94,1	4,24	95,8
16	Murió uno de mis padres	1,47	98,5	5,08	94,9
23	Murió un pariente o amigo cercano de mi familia	44,1	55,9	50,8	49,2
28	Un miembro de mi familia o amigo cercano intentó suicidarse o se suicidó	11,8	86,8	8,47	91,5
49	Muerte de un amigo próximo (de la pandilla, compañero de clase, etc.)	6,62	93,4	4,24	95,8

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

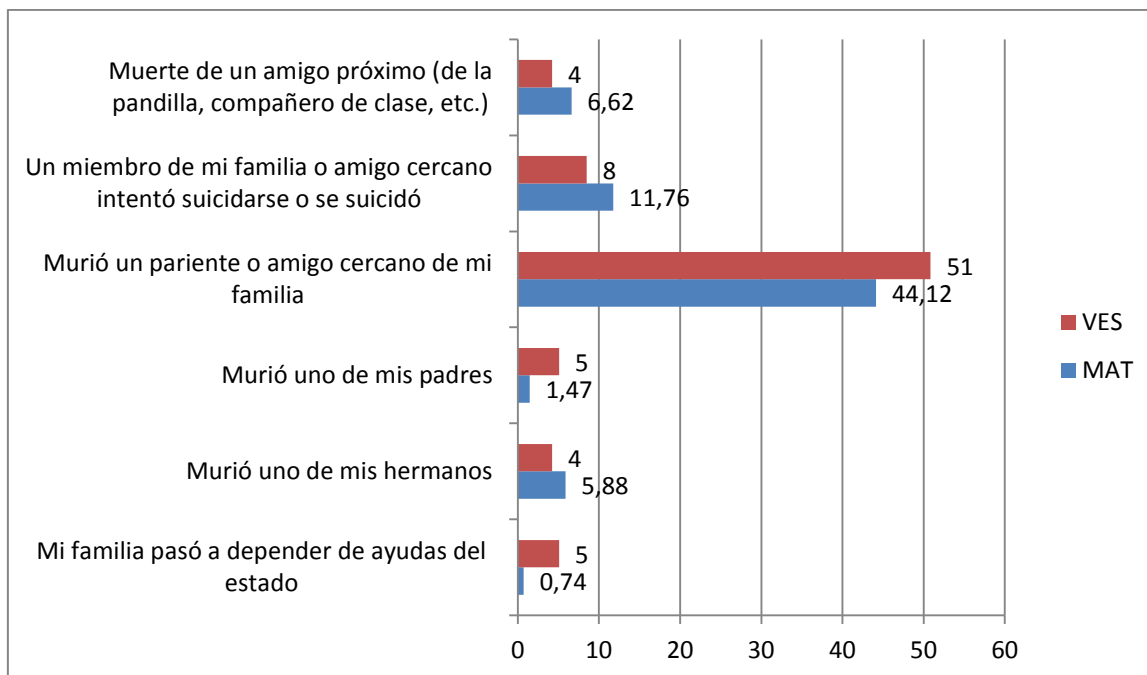


Gráfico 13: Dimensión: Pérdidas

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano

Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Al observar la dimensión de pérdidas, es evidente que el evento con mayor fuerza es *la muerte de un pariente o amigo cercano de la familia*; en la jornada vespertina alcanza 51% mientras que en la matutina 44,12%. Según Iglesias (s/f),

el duelo durante el proceso adolescente requiere de un trabajo psíquico complejo que habrá de ser enfrentado con los recursos con los que cuente el adolescente, es un período difícil ya que el yo se encuentra confundido y ambivalente frente a los cambios que se le presentan y que se le exigen para lograr su propia transformación y dar paso a su identidad.

Para un adolescente el procesamiento de un hecho profundo como una pérdida, es algo que puede conllevar una serie de procesos que no sean tan fáciles de atravesar, ya que además del enfrentar los cambios propios de su edad, debería enfrentar también una reorganización de su sistema familiar o entorno social. Según planteó Bowlby (1980), habría diferentes fases del duelo por las que habitualmente atraviesa una persona ante una pérdida: Fase 1 o fase de entumecimiento o shock; es de intensa desesperación, caracterizada por el aturdimiento, la negación, la cólera y la no aceptación. Fase 2 o fase de anhelo y búsqueda; es un periodo de intensa añoranza y de búsqueda de la persona fallecida. Fase 3 o fase de desorganización y desesperanza; en la que la realidad de la pérdida comienza a establecerse y la aceptación de que los recuerdos son sólo eso provoca una sensación de desconsuelo. Fase 4 o fase de reorganización; que es una etapa de reorganización en la que el individuo empieza a experimentar la sensación de reincorporarse a la vida. La

resiliencia en un proceso de duelo requerirá necesariamente como protagonista al ser que ha logrado apego con el adolescente y de personas claves como maestros, amigos, consejeros espirituales; además, procurar el tránsito por el camino hacia la resiliencia incluye: saber comunicarse, contar con una buena autoestima, autonomía, responsabilidad e inteligencia, que serán características que desarrolle el adolescente resiliente.

- Responsabilidades y tensiones: jornada matutina versus jornada vespertina.

Tabla 13: Dimensión: Responsabilidad y tensiones

ITEMS	DIMENSIÓN: RESPONSABILIDADES Y TENSIONES	MATUTINA		VESPERTINA	
		%SI	%NO	%SI	%NO
4	Un miembro de mi familia enfermó o se lesionó gravemente (padres, hijos, abuelos y familiares cercanos)	42,6	57,4	48,3	51,7
5	Un miembro de mi familia tuvo problemas psicológicos	15,4	84,6	12,7	87,3
10	Un miembro de mi familia fue hospitalizado (padres, hijos, abuelos y familiares cercanos)	58,1	41,9	52,5	47,5
11	Los conflictos con mis familiares o parientes cercanos aumentaron	27,2	72,8	25,4	74,6
17	Un miembro de mi familia enfermó crónicamente o quedó incapacitado físicamente (padres, hijos, abuelos y familiares cercanos)	10,3	89,7	16,9	83,1
24	Aumentaron las responsabilidades - cuidados, ayuda económica, etc.- de mis padres por ayudar a mis abuelos	33,1	66,9	28	72
25	Aumentaron los conflictos y discusiones entre padres e hijos adolescentes por no estar de acuerdo acerca de los amigos y salidas de los hijos	43,4	56,6	36,4	63,6
29	Uno de los miembros de mi familia se fugó de casa	11,8	88,2	8,47	91,5
30	Aumentaron los conflictos y discusiones entre padres e hijos adolescentes por el rendimiento escolar	24,3	75,7	22	78
32	Aumentaron los conflictos y peleas entre hermanos en mi familia	20,6	79,4	16,9	83,1
36	Aumentaron los conflictos entre mis padres -peleas, discusiones, etc.-	20,6	79,4	23,7	76,3
38	Incremento en el número de tareas de la casa que quedan sin hacer	27,9	72,1	25,4	74,6
46	Incremento en el tiempo que el padre o madre están fuera de casa -nuevo trabajo, actividades fuera del hogar, etc.-.	38,2	61,8	36,4	63,6

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do de bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

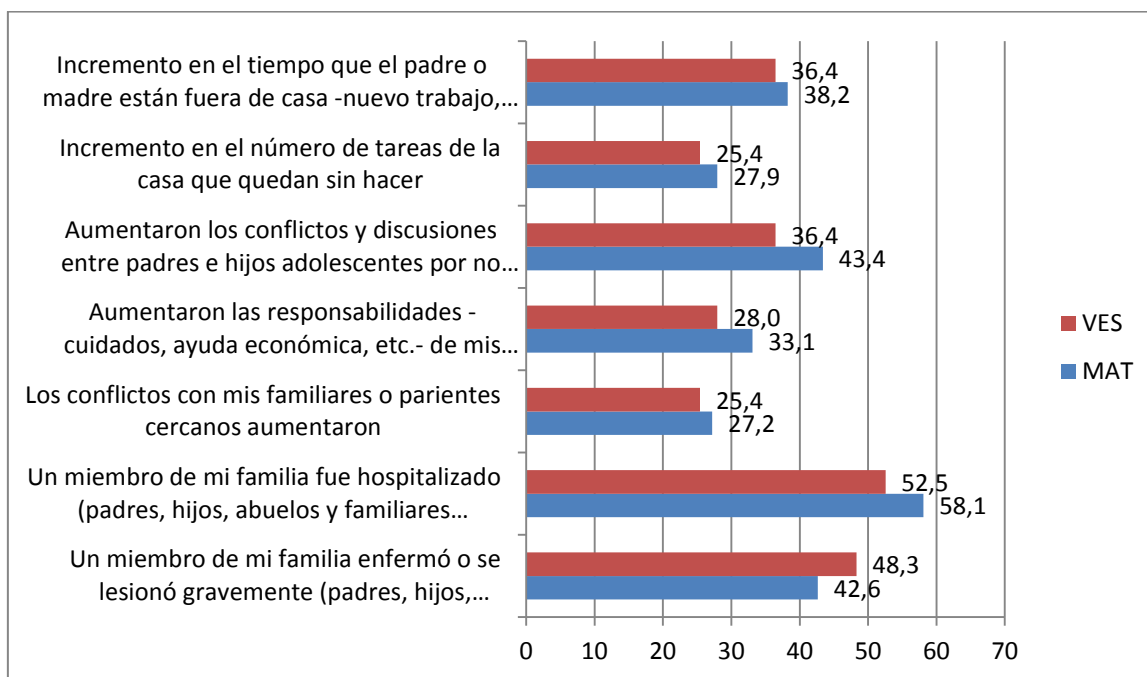


Gráfico 14. Dimensión: Responsabilidad y tensiones

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Según la tabla 13 los adolescentes de ambas jornadas coinciden con siete eventos que para ellos son de mayor estrés. En el gráfico 14 se aprecian las diferencias para cada jornada de manera específica, siendo los de mayor porcentaje *la hospitalización de un miembro de la familia*, para la jornada matutina 58,1% mientras para la vespertina 52,5%. Le sigue muy de cerca que *un miembro de la familia enfermó o se lesionó de gravedad*; para la vespertina 48,3 % mientras que para la matutina 42,6%. Finalmente, *el aumento de conflictos y discusiones entre padres e hijos*, para la matutina es 43,4% por su parte la vespertina alcanza 36,4%. Para Florenzano (1997),

la entrega progresiva de responsabilidades a los adolescentes, así como el que estos reconozcan y acepten normas y valores externos a ellos, son modos de desarrollar un sentido ético y moral que nuevamente, ayuda a enfrentar mejor las dificultades que trae la vida consigo (p.71).

El asumir responsabilidades es para el adolescente un paso en su crecimiento y maduración, que le dará una valoración distinta de las cosas a su alrededor y sobre todo le afianzará su independencia y toma de decisiones. Sin embargo, estas responsabilidades generan tensiones que conllevan a desarrollar estrés; así como cuando un miembro de su familia está enfermo u hospitalizado, el adolescente asume el cuidado y aporte dentro del hogar para suplir la necesidad que haya dejado el miembro afectado, tomando

responsabilidades que en algunos casos, no están capacitados para realizar. Es por eso que no se puede dejar solo al adolescente en el momento de asumir roles para los que se considere muy prematuro; pero, si es inevitable, la compañía de amigos o pares debe ser fundamental a fin de que logre los objetivos trazados.

- Uso de sustancias y conflictos con la ley: Jornada matutina versus jornada vespertina.

Tabla 14. Dimensión: Uso de sustancias y conflictos con la ley

ITEMS	DIMENSIÓN: USO DE SUSTANCIAS Y CONFLICTOS CON LA LEY	MATUTINA		VESPERTINA	
		%SI	%NO	%SI	%NO
12	Un miembro de mi familia consumió drogas (abuso de medicamentos, alcohol y otras drogas)	19,1	80,9	23,7	76,3
19	Aumentaron las discusiones entre padres e hijos por temas relacionados con el tabaco, alcohol u otras drogas	8,82	91,2	5,08	94,9
6	Un miembro de mi familia sufrió un episodio de violencia (atracó, robo, etc.) o abuso sexual fuera del hogar	34,6	65,4	26,3	73,7
13	Un miembro de mi familia fue detenido o encarcelado en prisión o en un reformatorio	14	86	12,7	87,3
20	Un miembro de mi familia sufrió un episodio de maltrato o abuso sexual dentro del hogar	8,82	91,2	3,39	96,6

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

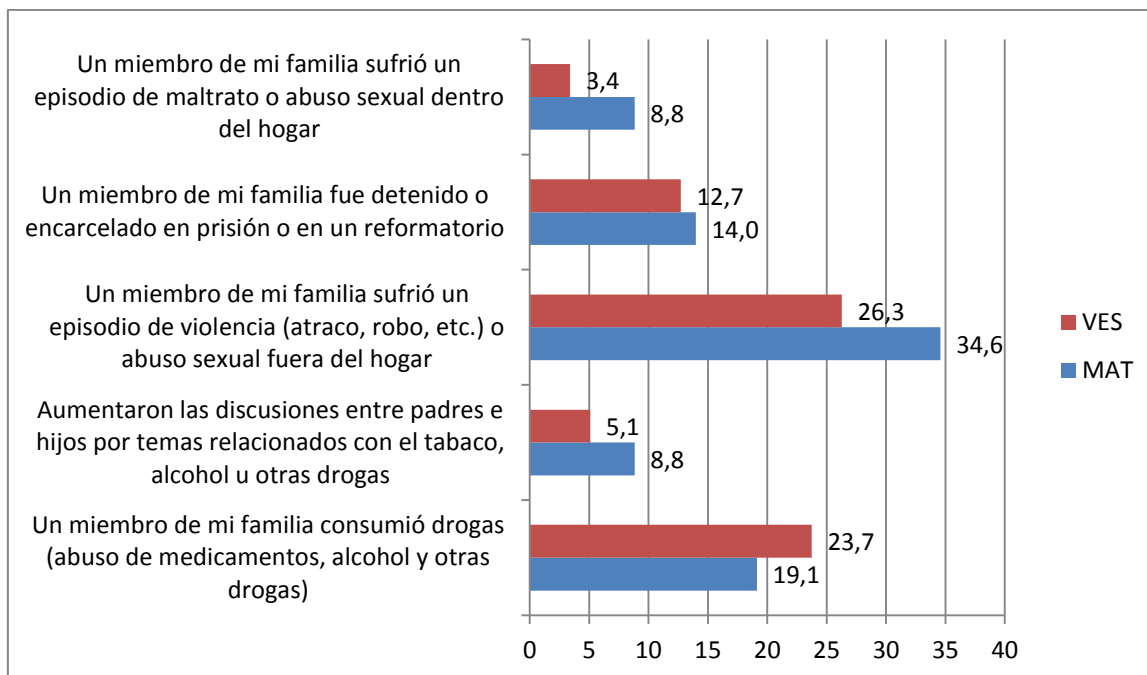


Gráfico 15. Dimensión: Uso de sustancias y conflictos con la ley
 Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
 Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En la tabla 14 y gráfico 15 se observa que para los adolescentes de la matutina el *sufrir un episodio de violencia o abuso sexual* alcanza el 34,6% mientras que en la vespertina llega al 26,3%. En segundo lugar se halla el *consumo de drogas o alcohol de un miembro de la familia*, para la jornada vespertina es mayor con un 23,7% en relación a la matutina, que alcanza el 19,1%. Por su parte Silva (s/f).

sostiene la hipótesis de que la violencia genera violencia, es decir, convivir con la violencia aumenta el riesgo de ejercerla o de convertirse en su víctima, especialmente cuando la exposición cotidiana a la violencia se produce en momentos de especial vulnerabilidad como la infancia o la adolescencia.

De manera que, cuando los eventos violentos vulneran la seguridad del adolescente, se genera stress sobre las condiciones que los rodean. No es extraño escuchar actualmente casos de abuso sexual a niños y adolescentes al interior de las instituciones educativas; lo que genera un clima de incertidumbre e inseguridad ante la vulnerabilidad que se juega alrededor de personas de confianza como pueden ser los docentes. Es necesario, sin duda alguna, fomentar conciencia a los adolescentes de que nadie puede traspasar los límites de su privacidad y que el hacerlo ocasiona un delito que es penado por la justicia. Los hijos deben estar atentos a cuándo denunciar actos que atenten contra su pudor, pues al hacerlo estarán generando ayuda colateral a otras víctimas que talvez no han sido capaces de abrir su boca. Ante todo esto, la violencia y el abuso pueden dejar su huella mucho tiempo

dependiendo de quién viene; si la violencia es interna al hogar del adolescente y su entorno constantemente se ve invadido por ella, la resiliencia va a ser más difícil. Sin embargo, aún si la violencia proviene del mismo hogar, existen apoyos que pueden brindarse para que el adolescente genere resiliencia; por ejemplo, contar con redes de respaldo a los hogares de violencia; soporte legal y preventivo que los mismo organismos civiles proveen, entre otros.

➤ Mayores eventos estresantes

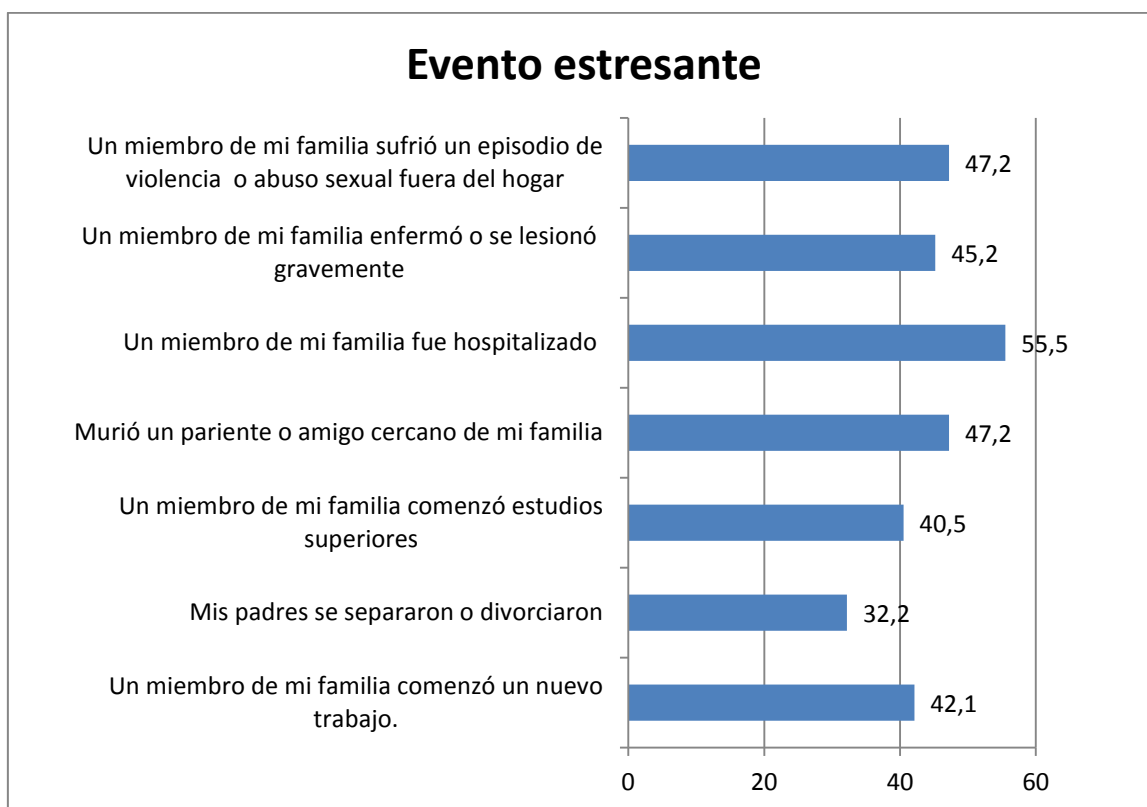


Gráfico 16. Mayores eventos estresantes

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano

Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

El gráfico 16 muestra los mayores eventos estresantes expresados por los adolescentes de 10mo, 1ero y 2do de Bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano tanto de la jornada matutina como de la vespertina. De los resultados se infiere que los adolescentes manejan un nivel de estrés de siete eventos vividos que están entre 32 y 55% de los encuestados, el otro 65% sostiene haber atravesado situaciones estresantes pero en menor intensidad. El ítem de mayor puntaje con 55,5% corresponde a *un miembro de la familia hospitalizado*, en segundo y tercer lugar *con 47,7%* están el ítem de *muerte de un pariente o amigo cercano* y *episodios de violencia y/o abuso sexual fuera del hogar*; lo que nos lleva a la comprensión de que enfermedades, muerte y episodios de violencia y abuso sexual son las situaciones

que más acontecen en adolescentes de clase media a alta. La violencia y abuso sexual crece cada día entre toda clase de hogares; ya no sólo por la ignorancia, sino por la imagen y la buena reputación que procura tener cada familia. Sin embargo, al interior del hogar; el deterioro por el abuso y el dolor por la violencia, no serán jamás pasadas por alto por el adolescente hasta que un día todo salga a la luz.

3.1.3. El Cuestionario de estrés percibido –CEP –

Ahora bien, es importante evaluar cómo se perciben o se procesan estos eventos en la vida de los adolescentes. Para esto, “el cuestionario de estrés percibido combina la información procedente de las situaciones objetivas que producen estrés y la interpretación que el individuo realiza de esa situación” Illescas (2017, p.26).

Las variables serán divididas en dos grupos para su análisis, de acuerdo al siguiente detalle:

- Primero grupo (preguntas 1,2,3,8,10,11,12,14): investigan básicamente el nivel de estrés del adolescentes y en donde la respuesta “muy a menudo” mostraría un alto nivel de estrés y “nunca” hablaría de un nivel de estrés bajo control.
- Segundo grupo (4,5,6,7,9,13) investigan el grado de control de estrés que podría tener el adolescente. Siendo “muy a menudo” un control fuerte del estrés y siendo “nunca” un control de estrés reducido.

Primer grupo: Nivel de estrés del adolescente.

Tabla 15: Nivel de estrés

ITEMS	NIVEL DE ESTRÉS	Nunca	Casi Nunca	A veces	Bastante a menudo	Muy a menudo
1	Con que frecuencia te has sentido triste por algo que haya sucedido inesperadamente	5,1	15	35,8	29,9	14,2
2	Con que frecuencia has sentido que eras incapaz de controlar las cosas más importantes de tu vida	10,2	20,9	37,4	20,9	10,6
3	Con qué frecuencia te has sentido tenso y nervioso	2,4	23,6	29,9	29,9	14,2
8	Con qué frecuencia te has encontrado con que no podías con todas las cosas que debieras	5,1	14,6	37,4	29,5	13,4
10	Con qué frecuencia has pensado que estabas harto de todo	7,1	13	26,8	28,3	24,8
11	Con qué frecuencia te has sentido furioso porque las cosas que te sucedían escapaban a tu control	5,5	13,4	31,5	28,7	20,9
12	Con qué frecuencia te has encontrado pensando en las cosas que todavía tenías que realizar	1,6	7,1	26,8	31,1	33,5
14	Con qué frecuencia has sentido que las dificultades se te amontonaban sin poder solucionarlas	5,9	20,1	30,7	23,6	19,7
TOTALES		42,9	127,7	256,3	221,9	151,3

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Es la tabla 15 se puede apreciar dentro de la escala *a veces* un porcentaje sumatorio del 256% y le sigue *bastante a menudo* con 221,9%. El ítem que alcanza mayor nivel en la escala *muy a menudo* corresponde a la *frecuencia con que se encuentra pensando en las que cosas que tiene que realizar* con un 33,5%; esto muestra que la ansiedad por los pendientes, es lo que más podría generar estrés en un adolescente promedio. En el contexto escolar, esto iría derivado a los exámenes, feria de ciencias, tareas; y es comprensible, pues la aplicación de los instrumentos se realizaron previo a dos semanas de exámenes parciales. Entonces, el nivel de estrés que manejan los adolescentes no es exagerado, sino que alcanza niveles medio; entonces el estrés no es alarmante sino más bien manejable. Para Silva (s/f)

las situaciones de estrés deben ser reconocidas a fin de intentar modificarlas. Si el factor psicológico es evidente, conviene indicar la ayuda necesaria. Algunos adolescentes son renuentes a aceptar un tratamiento psicológico; sin embargo si el orientador opina que es así, deberá buscarse la manera de que acepte la derivación. (p.492)

En definitiva, el nivel del estrés puede cambiar dependiendo de las circunstancias que rodean al adolescente, pero también la edad y el sexo. En otros estudios similares, se ha considerado que el nivel de estrés aumenta a medida que la edad, pues obviamente las responsabilidades y la tensión referida a los adolescentes, va en aumento seguido del afrontamiento y adaptación que debe alcanzarse en medio de crisis y cambios que pueda experimentar. De manera que, si un adolescente es más propenso a estresarse por la entrega de tareas finales; de igual manera, entregará mejores calificaciones y generará un mejor rendimiento académico; pero este sería solamente una análisis empírico, pues debería crearse una relación entre el nivel de estrés y el rendimiento académico para lograr comprobar esta definición.

Segundo grupo: Grado de control del estrés

Tabla 16: Grado de control del estrés

ITEMS	GRADO DE CONTROL DEL ESTRÉS	Nunca	Casi Nunca	A veces	Bastante a menudo	Muy a menudo
4	Con qué frecuencia superaste satisfactoriamente los problemas y dificultades diarias	1,2	9,4	31,5	42,5	15,4
5	Con qué frecuencia sentiste que te estabas enfrentando de forma adecuada a los cambios que se producían en tu vida	2,4	11,4	38,2	34,6	13,4
6	Con qué frecuencia te has sentido confiado en tu capacidad para solucionar tus problemas personales	2,4	8,3	27,2	35,4	26,8
7	Con qué frecuencia has sentido que las cosas seguían su ritmo	3,1	12,2	44,1	29,9	10,6
9	Con qué frecuencia has podido controlar tu irritación día a día	6,7	21,3	29,1	31,9	11
13	Con qué frecuencia has sido capaz de controlar la forma en que distribuyes tu tiempo	3,1	14,6	30,3	36,2	15,7
TOTALES		18,9	77,2	200,4	210,5	92,9

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada Vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano

Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En la tabla 16, la escala *bastante a menudo* tiene la mayor sumatoria porcentual con 210% y le sigue de cerca *a veces* con 200,4%. De esta manera se puede afirmar que el control del estrés para estos adolescentes se lleva a manera muy positiva. La mayor puntuación en la escala *muy a menudo* corresponde al ítem *has sentido confianza en tu capacidad para solucionar tus problemas personales*, arroja un 26,8% asimismo para *bastante a menudo* es 35,4%. Esto muestra que, más del 50% de adolescentes expresan sentirse confiados para solucionar los problemas, lo que manifiesta que este grupo de adolescentes posee un perfil bastante apropiado para realizar resiliencia. Según Gaeta (2009) “mientras los adolescentes van madurando, se incrementan sus estrategias de afrontamiento, así como su capacidad de autorregularse, siendo el primer paso para la autorregulación la toma de conciencia” (p.340). Siendo los adolescentes objeto de estudio entre 14-17 años, es necesario considerar que su toma de conciencia ha jugado un papel fundamental al medir su nivel de estrés; asimismo, es una buena edad tanto en lo psicológico como emocional para predisponerse a los procesos de resiliencia que propone este estudio. Tomando todo esto en consideración, se establece que los adolescentes que logran un alto nivel de confianza para solucionar sus problemas, pueden influenciar positivamente a quienes por alguna razón se hallen estancados o arrinconados por una condición estresante. Es decir, los mismos amigos podrían convertirse en el elemento de apego para subsanar y acompañar a un adolescente que debe hacer resiliencia.

3.1.4. El Cuestionario de Afrontamiento Familiar –CAF–

Dentro del cuestionario de afrontamiento familiar, se evaluará la manera que los adolescentes y sus familias reaccionan hacia un estímulo. Para Illescas (2017) “el significado que una familia atribuye a una situación de estrés o la evaluación que hace la familia de la situación puede servir, por tanto, como parte de la conducta de manejo de estrés de la familia” (p.31). Las familias tienen diferentes tendencias en la manera que afrontar las dificultades, es por eso que el presente estudio determinará las respuestas de las familias dentro de tipos de patrones:

- Patrones internos del afrontamiento familiar en situaciones de crisis
- Patrones externos de afrontamiento familiar en situaciones de crisis.

La codificación se la realizará en torno a las siguientes dimensiones:

- Reestructuración (ítems 3, 8, 9, 11, 14 15, 16)
- Apoyo Amigos y Familiares (ítems 1, 2, 4, 12)
- Apoyo Espiritual (ítems 10, 18, 21)
- Apoyo Formal (ítems 5 y 6)
- Apoyo Vecinos (ítems 7 y 20)
- Evaluación Pasiva (ítems 13, 17,19)

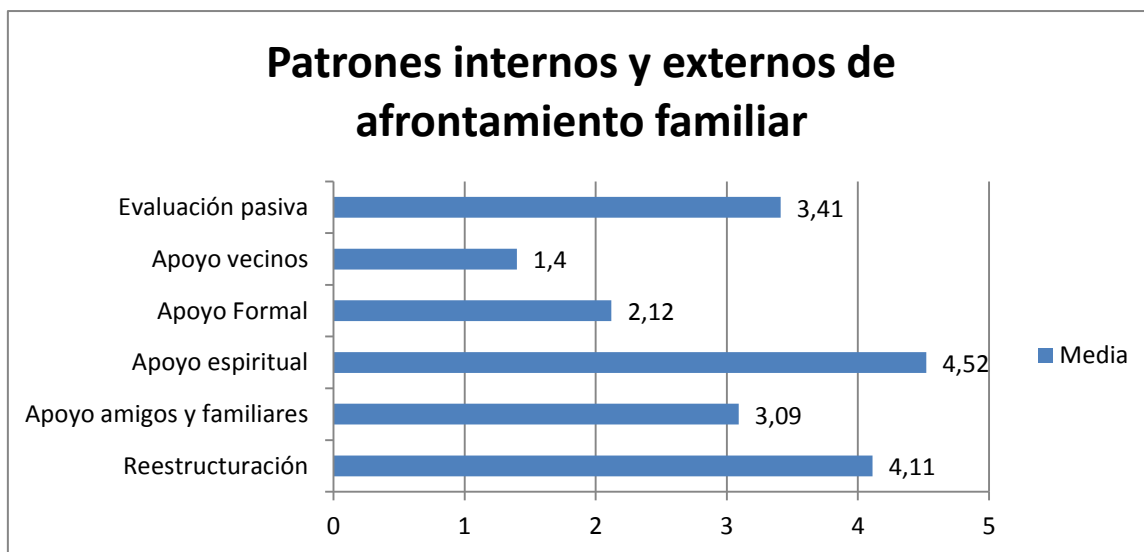


Gráfico 17. Patrones internos y externos de afrontamiento familiar

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina y vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

El gráfico 17 considera las medias más altas de cada dimensión expuesta y el resultado es que los adolescentes y sus familias realizan su afrontamiento al estrés y a las dificultades por medio del apoyo espiritual; esta dimensión arrojó una media de 4,52. Según Florenzano (1997) “la fe parece ejercer una poderosa influencia en la capacidad de la persona para enfrentar situaciones estresantes y superar la adversidad” (p.61). Y es de esa manera, que se da una base para la resiliencia; tener una conciencia fuerte que el futuro depende de Dios y que todas las cosas Él las hace con un propósito, entonces la confianza o fe en Él hace depender al ser humano de los designios de Dios para manejar su vida. La religión siempre expresa apertura hacia la necesidad del ser humano de avanzar en sus crisis y permite flexibilidad en la formulación de nuevos conceptos de vida. Sin embargo, también puede convertirse en una dificultad, cuando las exigencias de la religión provocan cambios momentáneos que posteriormente son interpretados como manipulación y se genera una nueva dificultad en el sistema familiar.

La siguiente dimensión que se acepta como parte del afrontamiento es la reestructuración con una media de 4,11. Para Hernández (1991),

la reestructuración hace referencia a la habilidad para redefinir las experiencias estresantes de manera que sean más aceptables y manejables. Le permite a la familia cambiar su punto de vista de la crisis, hacer una evaluación y desplegar nuevas estrategias para recuperarse del estrés.

Es decir, que cada crisis, una vez superada o asumida, trae consigo cambios que la persona deberá tomar para sí y utilizarlos para la nueva apreciación de su destino. Por ejemplo, una familia que está enfrentando una separación o divorcio, debe sujetarse a una reestructuración de su sistema y enfrentar la nueva dinámica de no estar junto a un compañero sentimental; esa será su primera reestructuración. Posterior a esto, la reestructuración deberá realizarse en todos los ámbitos que esa familia confronte; pero, siempre guardando equilibrios apropiados; hay que presumir que talvez exista la entrada de un nuevo compañero sentimental y se empezará una nueva reestructuración.

3.1.5. El Cuestionario de la Escala de Resiliencia CD-RISC.

El cuestionario para medir la resiliencia permitirá evaluar la respuesta del adolescente frente a las situaciones que deba enfrentar y cuál es su actitud al momento de hacer resiliencia. Se evaluarán cinco factores en base a las siguientes dimensiones:

- Persistencia-tenacidad-autoeficacia (ítems: 10- 12, 16, 17, 23-25)

- Control bajo presión (6, 7, 14, 15, 18, 19, 20)
- Adaptabilidad y redes de apoyo (1, 2, 4, 5, 8)
- Control y propósito (13, 21, 22)
- Espiritualidad (3, 9)

Los porcentajes que muestren cada dimensión determinarán el nivel de resiliencia de los individuos encuestados.

- Dimensión persistencia-tenacidad-autoeficacia

Tabla 17

ITEM	Dimensión persistencia-tenacidad- autoeficacia	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
1	Siempre me esfuerzo sin importar cuál pueda ser el resultados	1,2	2	16,5	37,8	42,5
2	Creo que puedo lograr mis objetivos, incluso si hay obstáculos	0	2,8	13,4	35,4	48,4
3	No me doy por vencido/a a pesar de que las cosas parezcan no tener Solución	6,3	7,5	19,7	29,9	36,6
4	No me desanimo fácilmente con el fracaso	10,6	13	26,4	30,3	19,7
5	Creo que soy una persona fuerte cuando me enfrento a los retos y dificultades de la vida	2	3,1	24	37,4	33,5
6	Me gustan los retos	4,3	3,9	23,6	28	40,2
7	Trabajo para conseguir mis objetivos sin importarme las dificultades que encuentro en el camino	0,4	4,7	18,5	40,2	36,2
8	Estoy orgulloso/a de mis logros	2,4	4,7	12,2	29,9	50,8
	Sumatoria porcentual	27,2	41,7	154,3	268,9	307,9
	Promedio	3,4	5,2	19,3	33,6	38,5

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina) y 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

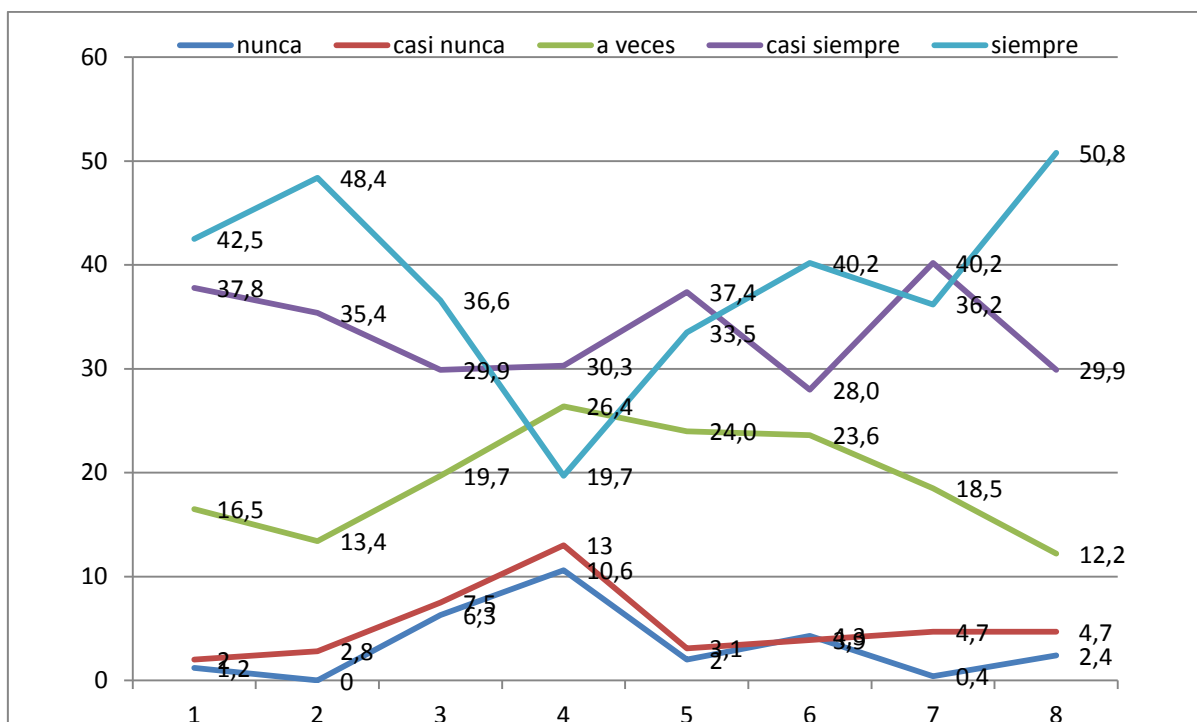


Gráfico 18. Dimensión persistencia-tenacidad-autoeficacia

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina) y 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano

Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En la tabla 17 y gráfico 18, que corresponden a la dimensión persistencia-tenacidad-autoeficacia, se pueden observar que el total sumatorio porcentual mayor corresponde a la escala *siempre* con 307.9%, seguido por *casi siempre* con 268.9%. El ítem que logró mayor porcentaje con 50.8% fue *estoy orgulloso de mis logros*; seguido por *puedo lograr mis objetivos aun si hay obstáculos* con 48.4%. De esta manera se puede comprobar que en esta dimensión los adolescentes se sitúan en un nivel alto de resiliencia. Para Blanquez (2012), “se puede facilitar la aparición de Resiliencia si los estímulos que ofrece al adolescente son los adecuados, y reconoce de manera coherente su valor y personalidad en los diferentes ámbitos en los que el joven se desenvuelve” (p.19). El estímulo que puede recibir un adolescente por el alcance de sus metas y sus logros personales, indudablemente lo ponen a favor de la resiliencia. Cuando se tiene al lado personas echándote porras y aplaudiendo sus mejoras, se logra generar un desafío mayor para ese ser humano. A continuación, utilizando el gráfico 18 se pretende relacionar cómo están distribuidas las familias de los adolescentes foco de estudio y además el nivel académico que gozan ellos en su escuela; por medio de esto; se busca relacionar si la capacidad de resiliencia generada por los adolescentes tendrá que ver con su estabilidad familiar y su estabilidad escolar.

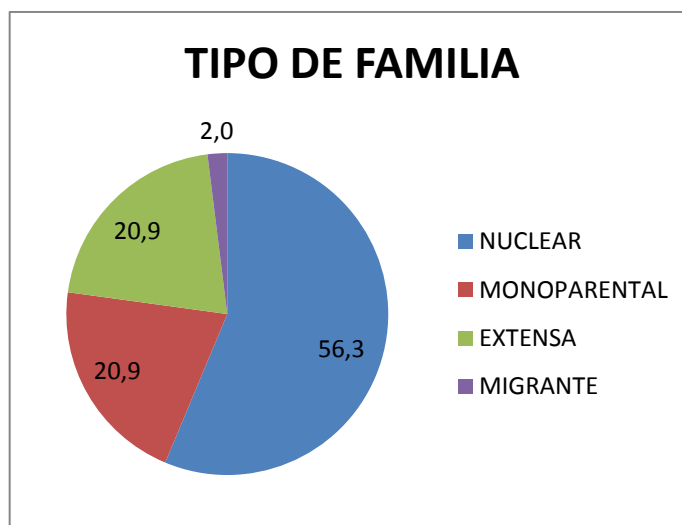


Gráfico 19. Tipo de familia general

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano

Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Se puede evidenciar que la familiar nuclear juega un papel definitivo para una mayor resiliencia. Entonces, se puede afirmar que la familia nuclear incide directamente para que un adolescente sea más resiliente en esta dimensión. Es por esto que Florenzano (1997) afirma que “los padres habitualmente se hacen responsables de proteger la integridad física, psicológica, espiritual y cultural de su progenie, alejándolos de amenazas externas provenientes del medio natural, o de grupos o instituciones que representan peligro. (p.73). Es la familia quien va a proyectar una clima de seguridad y confianza al adolescente cuando éste se encuentre atravesando vicisitudes. Contar con el apoyo incondicional de padres y hermanos en medio de la dificultad proyecta al adolescente apertura, respaldo y protección. Si la familia abre sus brazos para apoyar en el momento de la resiliencia, se lograrán mejores resultados.

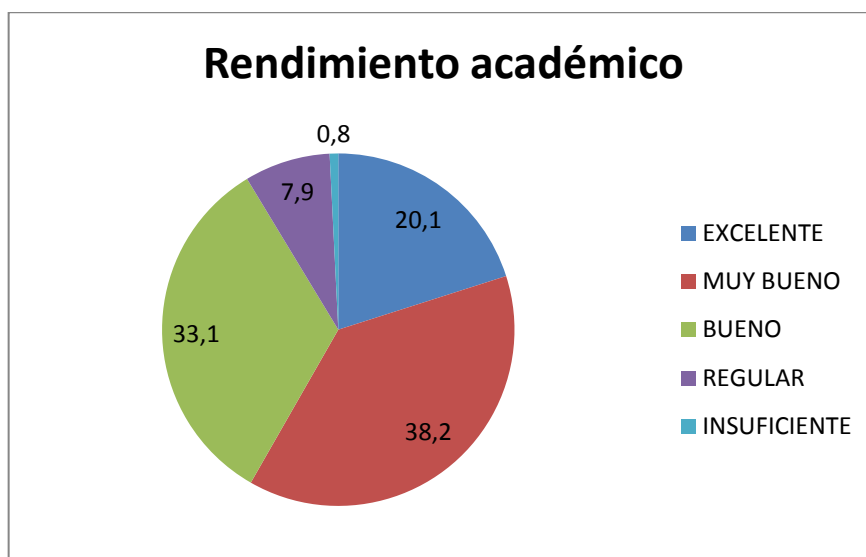


Gráfico 20. Rendimiento académico general

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina) 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano.

Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

Asimismo, en cuanto al ámbito académico se aprecia que los estudiantes están en un parámetro de 20,1% para excelentes y 38.2% para muy bueno. Estimando que en la dimensión dicha hay resiliencia, se establece que la incidencia en el entorno escolar de alumnos resilientes es muy positiva. Así como afirma Villalta (2010) “la conciencia que el alumno tiene de lazos positivos con personas de su entorno cercano (familia, escuela); y la autopercepción positiva para abordar con éxito una situación problemática tienen relación con los resultados de aprendizaje escolar” (p.148). Entonces, un adolescente que posee todo el apoyo de su entorno familiar y escolar, va a poseer un mejor rendimiento académico; sí la familia es la base de su formación y autoestima, generará en él deseos de convertirse en mejor estudiante; pues tendrá de su lado las herramientas precisas para adaptarlas a los retos que esté enfrentando.

➤ Dimensión: Control bajo presión

Tabla 18.

ITEM	Dimensión control bajo presión	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
9	Intento ver el lado divertido de las cosas cuando me enfrento con Problemas	3,5	8,3	22,4	24,8	40,9
10	Enfrentarme a las dificultades puede hacerme más fuerte	0,8	2,8	15,7	32,7	48,0
11	Bajo presión, me centro y pienso claramente	11,4	11,4	30,7	27,2	19,3
12	Prefiero intentar solucionar las cosas por mí mismo/a, a dejar que otros tomen todas las decisiones	1,2	6,3	18,9	31,9	41,7
13	Puedo tomar decisiones no populares o difíciles que afectan a otras personas , si es necesario	10,6	17,7	32,7	21,3	17,7
14	Soy capaz de manejar sentimientos desagradables y dolorosos como tristeza, temor y enfado	5,9	13,4	31,5	30,7	18,5
15	Al enfrentarme a los problemas de la vida, a veces actúo por un presentimiento sin saber por qué	2,8	8,7	35,4	36,6	16,5
	Sumatoria porcentual	36,2	68,6	187,3	205,2	202,6
	Promedio	4,5	8,6	23,4	25,7	25,3

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina); 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

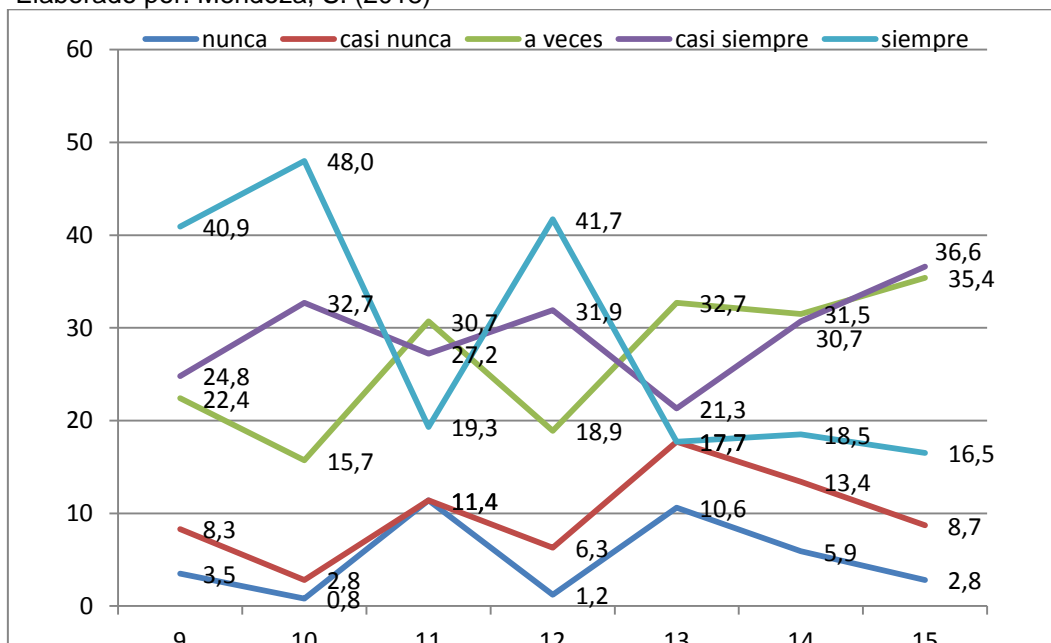


Gráfico 21. Dimensión: Control bajo presión

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina); 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En la tabla 18 y gráfico 21, que corresponden a la dimensión control bajo presión, se pueden observar que el total sumatorio porcentual mayor corresponde a la escala *casi siempre* con 205.2%, seguido por *siempre* con 202.6%. El ítem que logró mayor porcentaje con 48% fue *enfrentarme a las dificultades puede hacerme más fuerte*; seguido por *prefiero intentar solucionar las cosas por mí mismo/a, a dejar que otros tomen todas las decisiones* con 41.7%. Esto muestra que el grado de resiliencia descende en esta dimensión y se puede apreciar la fluctuación que hay entre las distintas frecuencias. No se puede afirmar que el grado de resiliencia es absoluto, más bien variable según este diagnóstico. Para Blanquez (2012)

el control interno y el sentido de poder personal de manera disciplinada y con un adecuado control de los impulsos favorecen la propia identidad, permitiendo el desarrollo de la autonomía del adolescente. A través de estas características, la persona adquiere independencia y control sobre las variables de su entorno. Esto favorece la aparición del distanciamiento adaptativo de los problemas provenientes del foco familiar (p.18).

Es decir, que cuando el adolescente considera que tiene el control de las cosas, adquirirá mayor independencia y desarrollo de costumbres resilientes. La toma de decisiones y el enfrentar conflictos lo vuelven más independiente. Incluso, el hecho de sentirse capaz de enfrentar situaciones particulares, lo pone por encima de los conflictos que pudiesen darse en su entorno familiar. Entonces, los adolescentes de este estudio, han afirmado mayormente ser independientes, por lo tanto han logrado ser resilientes.

➤ Dimensión: Adaptabilidad y redes de apoyo

Tabla 19

ITEM	Dimensión: Adaptabilidad y redes de apoyo	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
16	Soy capaz de adaptarme cuando ocurren cambios	2,8	9,1	32,7	29,9	25,6
17	Tengo al menos una relación íntima y segura que me ayuda cuando estoy estresado/a	25,6	13,8	16,5	19,3	24,8
18	Puedo enfrentarme a cualquier cosa	1,6	13,4	26	33,1	26
19	Los éxitos del pasado me dan confianza para enfrentarme con nuevos retos y dificultades	3,1	5,9	16,9	33,1	40,9
20	Tengo tendencia a recuperarme pronto tras las enfermedades, heridas u otras privaciones	3,1	5,9	24,8	35,8	30,3
	Sumatoria porcentual	36,2	48,1	116,9	151,2	147,6
	Promedio	4,5	6,0	14,6	18,9	18,5

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina); 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

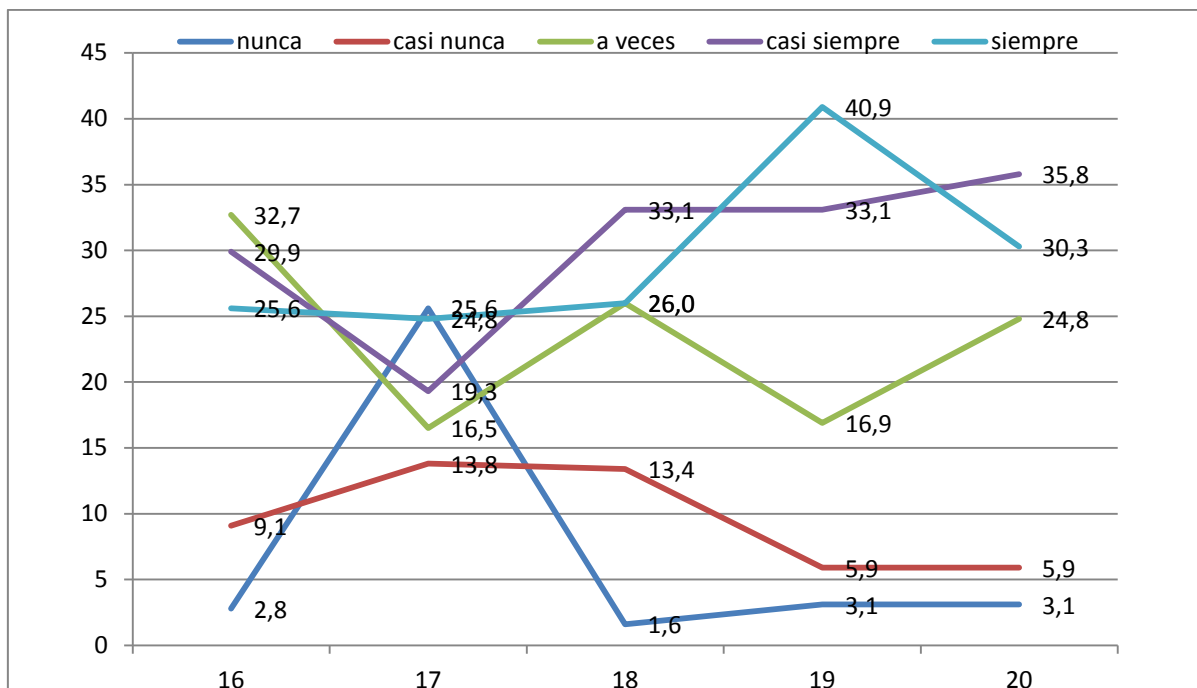


Gráfico 22. Dimensión: Adaptabilidad y redes de apoyo

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina); 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En la tabla 19 y gráfico 22, que corresponden a la dimensión adaptabilidad y redes de apoyo, se pueden observar que el total sumatorio porcentual mayor corresponde a la escala casi siempre con 151.2%, seguido por siempre con 147.6%. El ítem que logró mayor porcentaje con 40.9% fue *los éxitos del pasado me dan confianza para enfrentarme con nuevos retos y dificultades*; seguido por *tengo tendencia a recuperarme pronto tras las enfermedades, heridas u otras privaciones* en la escala de casi siempre con 35.8. La frecuencia casi siempre tiene predominio. Para Florenzano (1997) “Los grupos informales de amigos ofrecen generalmente a los adolescentes una experiencia social, lo que explica el poder tanto para bien como para mal que estos grupos tienen sobre él” (p.70). En el grupo de estudio se puede comprobar que los grupos de amigos forman parte del desarrollo de la resiliencia, el apoyo de los pares de acompañamiento es indispensable para una mejor recuperación de eventos estresantes; además que será en gran manera solventada por la fuerza de voluntad propia de cada adolescente, su deseo de lograrlo deber ser apoyado por amigos y redes de apoyo que puedan identificarse con su necesidad y darle la oportunidad de crecer de manera personal, espiritual, social y sobre todo de cumplir sus proyectos trazados.

➤ Dimensión control y propósito

Tabla 20

ITEM	Dimensión: Control y propósito	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
21	Durante los momentos de estrés/crisis se dónde puedo buscar ayuda	9,8	13,4	25,6	26,8	24,4
22	Tengo muy claro lo que quiero en la vida	1,6	5,1	17,7	25,2	50,4
23	Siento que controlo mi vida	3,9	11,4	28,7	33,9	22
	Sumatoria porcentual	15,3	29,9	72	85,9	96,8
	Promedio	1,9	3,7	9,0	10,7	12,1

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina); 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

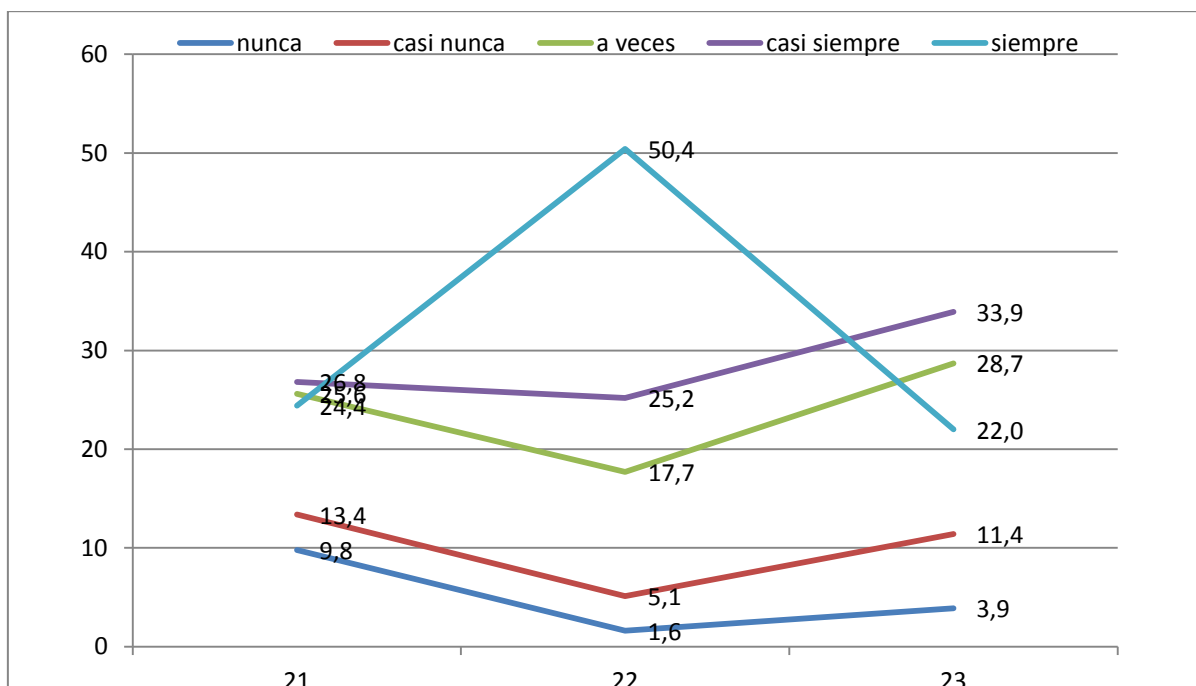


Gráfico 23. Dimensión: Control y propósito

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina); 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En la tabla 20 y gráfico 23, que corresponden a la dimensión control y propósito, se pueden observar que el total sumatorio porcentual mayor corresponde a la escala siempre con 96.80%, seguido por casi siempre con 85.90%. El ítem que logró mayor porcentaje con 50.4% fue *tengo muy claro lo que quiero en la vida*; seguido *siento que controlo mi vida* en la

escala de *casi siempre* con 33.90%. Esto deja claro que la resiliencia en esta dimensión puede considerarse en la frecuencia de siempre, es un estado de resiliencia apropiado. Para Munist (1998),

el sentido de propósito y de futuro incluye la existencia de expectativas saludables para uno mismo, la dirección hacia los objetivos marcados, y la orientación hacia la consecución de los mismos, motivación para los logros, fe en un futuro mejor y sentido de anticipación y coherencia (p.22)

Los adolescentes de este estudio muestran un sentido de control y propósito elevado, lo que ratifica su inclinación hacia la resiliencia. El conocimiento del propósito en la vida es un fuerte sostén cuando se atraviesan situaciones difíciles; el tener un plan para su vida y proyectos a futuro, le llevan a esperar que, aunque el panorama resulte oscuro y poco comprensible, habrá un mañana con propósitos que cumplir. Saber que se quiere hacer en la vida es un desafío tanto para los padres y para el entorno escolar. Cuando los adolescentes empiezan a abrirse paso entre las dificultades, el apoyo de sus maestros, amigos y familia es necesario; el tener un objetivo marcado le hará entender que nada ocurre por casualidad, sino que todo es parte del proceso de ser formado para llegar a la meta de la perfección.

➤ Dimensión: espiritualidad

Tabla 21

ITEM	Dimensión: Espiritualidad	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
24	Cuando no hay soluciones claras a mis problemas, a veces, la suerte o Dios puedan ayudarme	5,9	5,5	12,2	17,3	59,1
25	Creo que la mayoría de las cosas ocurren por alguna razón	0,8	1,6	11,8	24	61,8
	Sumatoria porcentual	6,7	7,1	24	41,3	120,9
	Promedio	0,8	0,9	3,0	5,2	15,1

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina); 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

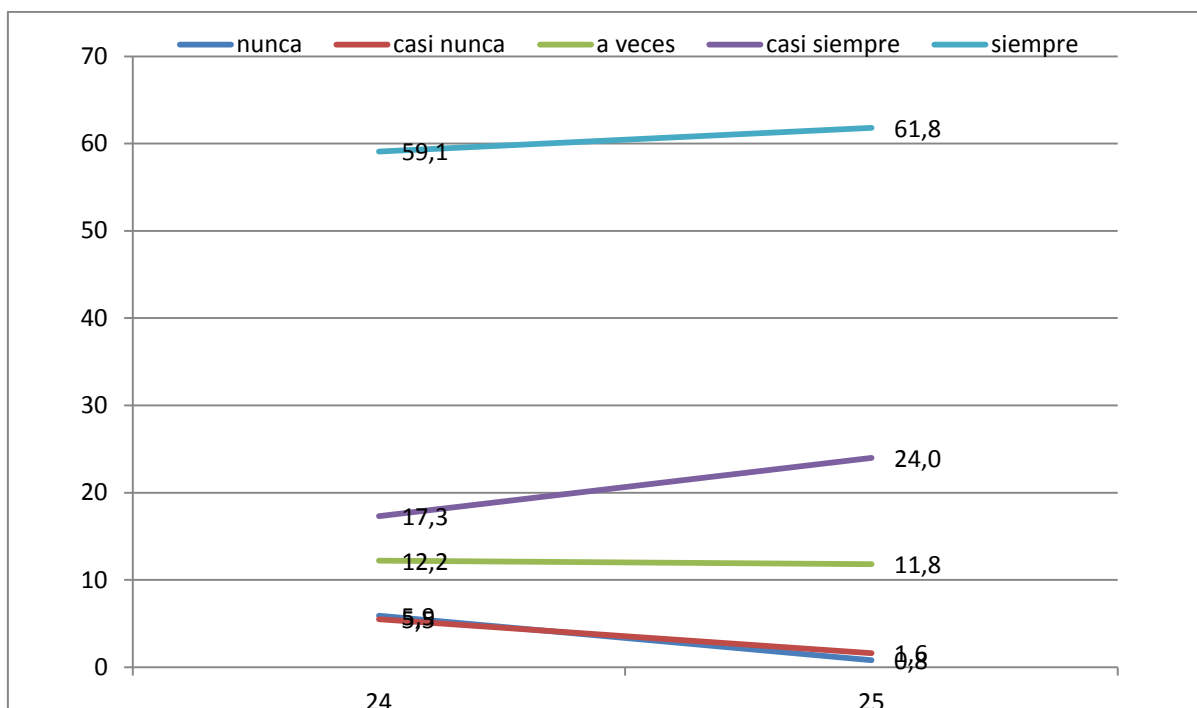


Gráfico 24. Dimensión: Espiritualidad

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes de 10mo, 1ero y 2do bachillerato (jornada matutina); 1ero y 2do bachillerato (jornada vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano
Elaborado por: Mendoza, S. (2018)

En la tabla 21 y gráfico 24, que corresponden a la dimensión espiritualidad, se pueden observar que el total sumatorio porcentual mayor corresponde a la escala *siempre* con 120.90%, seguido por *casi siempre* con 41.03%; es una diferencia muy marcada, lo que denota una actitud muy aplicada hacia la espiritualidad en relación con la resiliencia. El ítem que logró mayor porcentaje con 61.80% fue *creo que la mayoría de las cosas ocurren por una razón*; seguido por *cuando no hay soluciones claras a mis problemas, a veces, la suerte o Dios puedan ayudarme* con 59.10%. El análisis explica que hay una profunda inclinación hacia la frecuencia *siempre* en la aplicación de la espiritualidad para hacer resiliencia. Según afirma Rosas (2016),

la espiritualidad es un factor resiliente en una cultura de violencia, se conforma a partir de la creencia en Dios y de la vivencia de la espiritualidad que lleva a generar paz y a desarrollar elementos resilientes. Ante la presencia de la violencia como una vivencia en diversos ámbitos de la vida. La espiritualidad se convierte entonces en un proceso de integración y crecimiento personal, a partir de una reflexión, que lleva, en primer lugar a la paz interior.

Cuando el ser humano percibe que sobre él existe un ser superior que controla los hilos de su destino, el descansar en la soberanía de éste es un hecho que alude a la resiliencia. La toma de control de Dios de todas las cosas y el beneficio de paz que se obtiene a través de esta cosmovisión, es sin lugar a dudas la fuerza que motiva a este grupo de adolescentes al confirmar que son resilientes. Su espiritualidad les motiva a seguir, confiando que Dios hará su voluntad en ellos.

CONCLUSIONES

La investigación realizada en cuanto a *la resiliencia de acontecimientos estresantes en la adolescencia y su incidencia en los contextos familiar y escolar, estudio realizado a los estudiantes de 10mo, 1 ero y 2 do de Bachillerato (jornada matutina y vespertina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil*, ha permitido llegar a las siguientes conclusiones:

Objetivo General: Analizar el proceso de resiliencia en adolescentes que atraviesan acontecimientos estresantes y su incidencia en los contextos familiar y escolar.

- Al analizar el proceso de resiliencia se determinó que la espiritualidad es en su mayoría la dimensión más escogida para hacer resiliencia.
- En relación al grado de manejo de estrés, los adolescentes bastante a menudo superan satisfactoriamente sus problemas.
- En cuanto a explicar la incidencia sobre el entorno familiar, más de la mitad de los encuestados desarrollan una mejor resiliencia dentro del contexto de la familia nuclear. Siendo importante el desarrollo de una relación de apego con uno de los padres o un miembro de la familiar para lograr la resiliencia eficaz en su vida.
- En cuanto a explicar la incidencia sobre el entorno escolar, la mayoría de los adolescentes que mantienen promedios excelentes y buenos, se proyectan a desarrollar un mejor clima escolar y manifiestan un sentir positivo de la vida.

Objetivos Específicos:

- Identificar qué situaciones estresantes se desarrollan con mayor frecuencia en los adolescentes. En cuanto a conocer los aspectos relacionados al adolescente y sus situaciones estresantes en el contexto familiar y escolar, se determinaron las siguientes dimensiones que pudiesen repercutir:
 - Transiciones: Los acontecimientos estresantes señalados con mayor intensidad, tanto en la jornada matutina como vespertina son: un miembro de la familia comenzó un nuevo trabajo; los padres se separaron o divorciaron; un miembro de mi familia comenzó estudios superiores.
 - Sexualidad: Para algunos de los adolescentes indico el inicio de las relaciones sexuales o las situaciones que tienen que ver con eso provocan estrés.
 - Pérdidas: Para la mayoría, la pérdida de un pariente o amigo cercano a la familia es un acontecimiento estresante.

- Responsabilidades y tensiones: Un buen número considera agobiante, la enfermedad o lesión grave de un miembro de la familia, la hospitalización de un miembro de la familia y los conflictos entre padres y adolescentes
 - Uso de sustancias y conflictos con la ley: Algunos afirman que el abuso sexual y violencia fuera del hogar son actos de mucho estrés y tensión.
 - El nivel del estrés puede cambiar dependiendo de las circunstancias que rodean al adolescente. Los adolescentes pueden ser capaces de manejar los niveles de estrés que acontecen a su edad y lograr sobreponerse a ello.
 - En cuanto al control de eventos estresantes, los adolescentes resilientes saben dónde buscar ayuda y toman el control de las cosas, no dejan que éstas los controlen y lo hacen por medio del apoyo espiritual, la reestructuración y la evaluación pasiva de los acontecimientos que atraviesan.
- Distinguir los principales factores protectores asociados que conllevan a una buena resiliencia en los adolescentes.
 - Los factores protectores relacionados con la resiliencia son la familia nuclear (por lo menos una relación cercana con uno de los padres), la fe en Dios, la autoestima, la autoconfianza y tomar las cosas por el lado divertido. Por otro lado, los conflictos familiares, un historial de alcoholismo y un clima escolar incorrecto son los mayores factores de riesgo.
 - El enfrentarse a las crisis que pueda tener el adolescente conlleva un proceso de afrontamiento familiar; en este estudio se prefiere el apoyo espiritual y la reestructuración con como factores asociados a una mejor resiliencia.
 - En cuanto a competencia personal, metas altas y tenacidad, la mayoría de los adolescentes están orgullosos de sus logros, tienen seguridad en sí mismo y logran todo lo que se proponen.
 - En cuanto al control bajo presión, un buen número intenta ver el lado divertido de las cosas y no deja que la presión lo abrume.
 - En cuanto a los efectos positivos del cambio y la seguridad en las relaciones, los adolescentes confían en sus éxitos del pasado para proyectarse al presente. Además, saben lo que quieren en la vida, pueden enfrentar cualquier cosa y ni los retos, heridas o privaciones los detienen.
 - Finalmente, la mayor parte de los adolescentes resilientes buscan su soporte emocional en lo espiritual. Dependen de Dios para solucionar sus dificultades y descansan en que su mano los guiará fuera de la tormenta.

- Fundamentar teóricamente la resiliencia y las situaciones estresantes en el contexto familiar y escolar.
 - Se determinaron algunos conceptos y características que posee el adolescente resiliente que pueden ser compartidos y aplicados para el grupo objetivo.
 - Se determinó de qué manera la familia puede seguir la ruta de la resiliencia y apoyar significativamente a sus miembros.
 - Se establecieron procesos para que tanto adolescentes como docentes puedan aplicarlo en el contexto educativo.

RECOMENDACIONES

- Se recomienda realizar un nuevo estudio más enfocado en la dimensión de la espiritualidad, dirigido a los grupos que profesan fe religiosa de manera que se logre determinar si la religión y la fe en Dios puede generar una mejor resiliencia.
- Que el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) de la Unidad Educativa, utilizando como medio las convivencias espirituales, permita un acercamiento para la sociabilización del estudio y una puesta en marcha del proceso de resiliencia para que los adolescentes y los docentes logren racionalizar objetivamente el concepto de resiliencia y aplicarlo a sus vidas.
- Que la Unidad Educativa programe dentro del Plan Operativo Anual (POA) el desarrollo de actividades que permitan la relación estrecha con los padres de familia y la comunidad en general a través de Escuela para padres, talleres y charlas como: La resiliencia del abuso sexual, la identificación de factores protectores y factores de riesgo, el manejo del estrés escolar, el afrontamiento familiar en medio de crisis, entre otras.
- Que los tutores de cada curso involucre dentro de su Planificación Anual talleres y charlas acerca de cómo generar resiliencia de manera personal tales como: Cómo desarrollarse metas y competencias para la vida, la tolerancia de los efectos negativos y hacer frente al estrés, la seguridad en las relaciones personales, aprender a controlarse a sí mismo y los desafíos para la vida, entre otros.
- Que en los tiempos de Capellanía espiritual se provoque una comprensión dinámica y aplicativa de los conceptos de resiliencia, potenciándolos y relacionándolos con el aspecto espiritual.
- Los resultados obtenidos a través de la presente investigación se consoliden por medio de un artículo académico, para ser compartido en revistas indexadas y tenga la oportunidad de ser conocido ampliamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, Fidas G. (2012). El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica. EDITORIAL EPISTEME, C.A. Caracas - República Bolivariana de Venezuela.
- Ballenato, Guillermo (2007). Educar sin gritar. Editorial El Ateneo. Avellaneda: Buenos Aires.
- Becoña Elisandro (2006) Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica 2006, Vol. 11 (3), 125-146 Asociación Española de Psicología Clínica y Psicopatología.
- Borbolla Julia (2008). Hijos fuertes. Producciones Educación Aplicada S. de R.L. de C.V, México DF, México.
- Bowlby, J. (1980) Attachment and Loss, Vol.III: Loss, London :The Hogarth Press
- Blanquez Egidio Alberto. (2012) Resiliencia en Jóvenes-Adolescentes: Adaptación de la escala RESI-M y valoración del efecto de mediación en la relación del estrés sobre la afectividad negativa. Bilbao.
- Coleman John, Hendry Leo. (2003) Psicología de la Adolescencia. Cuarta edición. Ediciones Morata. Madrid, España.
- Comellas Ma. Jesús, Missio Marcelle, Sanchez Laura, Garcia Bea, Bodner Natalia, Casals Isabel, Lojo Mirta. (2013). Familia, escuela y comunidad: Un encuentro necesario. Ediciones Octaedro. Barcelona:España.
- Antamba Luis. Estadísticas educativa. (2015). Volumen 1, Número 1, marzo 2015, Año 1. Quito - Ecuador. Reporte bianual de indicadores educativos del Ministerio de Educación, Ecuador.
- Feito, Lydia.(2007) Vulnerabilidad. An. Sist. Sanit. Navar. 2007; 30 (Supl. 3): 7-22
- Fernández M. Lourdes Maria. (2010) Modelo de intervención en crisis. En busca de la resiliencia personal.
- Florenzano U. Ramón (1997). El ADOLESCENTE Y SUS CONDUCTAS DE RIESGO. Tesis.
- Forés Anna y Grané Jordi (2008). La resiliencia. Crecer desde la adversidad. Plataforma Editorial. Barcelona, España.
- Gaeta Martha y Martín Pilar. (2009). Estrés y adolescencia. Estrategias de afrontamiento y autorregulación en el contexto escolar. Revista de Humanidades. ISSN.1137-8417 P 327-294
- González-Arratia López-Fuentes, N. I. y Valdez Medina, J. L. (2013). Resiliencia y felicidad: el impacto de hechos vitales negativos y positivos en adolescentes. Pensando Psicología, 9(16), 43-53.
- Hernández Ángela. (1991). Estructura, marco de referencia, patrones de interacción y psicoterapia de familias urbanas en Colombia. Editorial El Buho. Santa fe de Bogotá.

- Hernández Roberto, Fernández Carlos, Baptista María del Pilar. (2006). Metodología de la investigación. 4ta edición. Mc Gram Hill Education. INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. México.
- Hernández, Roberto, Fernández, Carlos, Baptista, María del Pilar, Méndez Lucio, Mendoza, Paulina. (2014). Metodología de la investigación. 6ta edición. Mc Gram Hill Education. INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. México.
- Iglesias Antonia, Rosas Adelina, Pimentel Bertha (s/f) . Adolescencia y Duelo. REVISTA CIENTÍFICA ELECTRÓNICA DE PSICOLOGÍA. ICSa-UAEH. No.4
- Illescas Jonathan. (2017). Modelo de estrés familiar en la adolescencia (m.e.f.ad). Justificación teórica e instrumentos de evaluación. PROYECTO 2000-2003. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/353814514/instrumentos2000-2003>
- Jiménez G. Lucía, Menéndez A. Susana, Hidalgo G. M^a Victoria. Un análisis de los acontecimientos vitales estresantes durante la adolescencia. (2008) Universidad de Sevilla de Andalucía Occidental. Apuntes de Psicología Colegio Oficial de Psicología 2008, Vol. 26, número 3, págs. 427-440. y ISSN 0213-3334.
- Krauskopf, D. (2000) Participación Social y Desarrollo en la Adolescencia. Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA, Costa Rica.
- Liceo Cristiano de Guayaquil. 2013. Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil. Recuperado de <http://www.liceocampusvirtual.net/htm/phistoria.htm>
- Macías María, Madariaga Camilo, Valle Marcela, Zambrano Javier. (2013) Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. Psicología desde el Caribe, Vol. 30 No. 1: Ene-Abr 2013
- Madariaga José M^a, Forés Anna, Goñi Eider, Palma M^a de las Olas, Pérez-Muga Oscar, Rodríguez Arantzazu, Villalba Cristina, Gil Gloria. (2013) La construcción social de la resiliencia. Servicio Editorial Argitaipen Zerbitzua. País Vasco, España.
- Martín Juan C., Cabrera Eduardo, León Jaime y María Rodrigo J. (2013). La Escala de Competencia y Resiliencia Parental para madres y padres en contextos de riesgo psicosocial. Anal. Psicol. vol.29 no.3 Murcia oct. 2013 013, 886-896.
- Martínez María, Álvarez Beatriz, Fernández Ana. Orientación Familiar (2015). Contextos, evaluación e intervención. Editorial Sanz y Torres. Madrid: España.
- Munist, Mabel. (1998). Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Washington, DC: División de Promoción y Protección de la Salud.
- Musitu Gonzalo, Evaristo Juan. (2017) El modelo de estrés familiar en la adolescencia: Mefad. International Journal of Developmental and Educational Psychology. INFAD Revista de Psicología, N^o1, 2017. ISSN: 0214-9877. pp:011-020.

- Oliva Alfredo, Jiménez Jesús M, Parra Águeda y Sánchez-Queija Inmaculada. Acontecimientos vitales estresantes, resiliencia y ajuste adolescente. (2008). Asociación española de Psicología Clínica y Psicopatología. Universidad de Sevilla, Madrid. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica Vol. 13, N.º 1, pp. 53-62, 2008 ISSN 1136-5420/08.
- Pasqualini Diana y Llorens Alfredo (2010). Salud y Bienestar de Adolescentes y jóvenes: una mirada integral. Organización Panamericana de la Salud. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Argentina.
- Ramos Ch. Ena. (2008). Métodos y técnicas de investigación. Recuperado de <https://www.gestiopolis.com/metodos-y-tecnicas-de-investigacion/>
- Real Deus Eulogio (2016). Manual de investigación para ciencias sociales y de la salud en grado y posgrado. Ediloja. Loja: Ecuador.
- Reina-Valera (1960). Biblia del Diario Vivir. Editorial Caribe. Nashville: EEUU. 1997
- Rosas de León Ynés y Labarca Catalina. (2016) Violencia, espiritualidad y resiliencia en estudiantes de la Unidad Educativa Arquidiocesana “Bicentenario del Natalicio de El Libertador”. TELOS. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales. Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín. Depósito legal pp: 199702ZU31. Vol. 18 (2): 302 – 317. 2016
- Rutter, M. (1985). Resilience in the face of adversity: Protective factors and resistance to psychiatric disorder. British Journal of Psychiatry, 147, 598-611.
- Sierra, Juan Carlos, Ortega, Virgilio, Zubeidat, Ihab. Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar. (2003). Revista Mal-estar E Subjetividad. / V. III / N. 1 / P. 10 - 59 / MAR. 2003 ISSN 1518-6148
- Silva Irene. (s/f). Adolescencia y su interrelación con el entorno. Edición Instituto de la juventud. Madrid: España.
- Villalta P. Marco. Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. (2010) Revista de Pedagogía, Vol. 31, Nº 88. Escuela de Educación Universidad Central de Venezuela Caracas, Enero-Junio de 2010, 159-188
- Xitumul, Pedro P. 2014. El método inductivo. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/209048598/Metodo-Inductivo>
- Yunier Broche Pérez, Boris C. Rodríguez , Susana Pérez Santaella, Geily Alonso Díaz, Adelis Hernández Carballo y Yipsandra Blanco ConsuegraRodríguez Boris, Molerio Osana. 2012. ResearchGate. Exploración, Publisher: Editorial Samuel Feijóo, pp.71-75. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/277139516_Escala_de_Resiliencia_de_Connor-Davidson_CD-RIS

ANEXOS

Anexo 1

Cuestionarios dirigidos a los estudiantes de 10mo, 1 ro y 2 do de Bachillerato (jornada vespertina y matutina) de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

DATOS INFORMATIVOS

Provincia: Guayas	Ciudad: Guayaquil	Sector: norte			Zona: Urbana		
Nombre de la Institución Educativa	Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil	Tipo de Institución			Privado/Religioso		
Año de Educación Básica /Nivel	10mo	1er B	2do B	Jornada	Matutina	Vespertina	
Rendimiento Académico	Excelente	Muy bueno	Bueno	Regular	Insuficiente		
Sexo	Masculino	Femenino	Edad:				
¿Cuántos hermanos son incluido tú?			¿Qué lugar ocupas entre ellos?				
Tipo de familia:	Nuclear	Monoparental	Extensa	Migrante			
¿En qué trabajan tus padres?		Padre	Madre				

CUESTIONARIO DE INVENTARIO FAMILIAR DE EVENTOS VITALES –IF-ECV–

Objetivo: Determinar los eventos estresantes que usualmente atraviesan los adolescentes en su contexto familiar.

A continuación encontrarás una lista de sucesos o hechos que pueden haberte pasado a ti o a otro miembro de tu familia, **no se trata de cuantos más mejor**, selecciona aquellos sucesos que te han ocurrido a ti o a tu familia en los últimos doce meses:

1. Un miembro de mi familia comenzó un nuevo trabajo.
2. Una hija/hermana soltera se quedó embarazada.
3. Mi familia pasó a depender de ayudas del estado.
4. Un miembro de mi familia enfermó o se lesionó gravemente (padres, hijos, abuelos y familiares cercanos).
5. Un miembro de mi familia tuvo problemas psicológicos.
6. Un miembro de mi familia fue detenido o encarcelado en prisión o en un reformatorio.
7. Uno de mis padres perdió, dejó su empleo o se jubiló.
8. Un miembro de mi familia tuvo un aborto.

9. Murió uno de mis hermanos.
10. Un miembro de mi familia fue hospitalizado (padres, hijos, abuelos y familiares cercanos).
11. Los conflictos con mis familiares o parientes cercanos aumentaron.
12. Un miembro de mi familia consumió drogas (abuso de medicamentos, alcohol y otras drogas).
13. Un miembro de mi familia sufrió un episodio de violencia (atracó, robo, etc.) o abuso sexual fuera del hogar.
14. Mis padres se separaron o divorciaron.
15. Un miembro de mi familia dió a luz o adoptó un niño.
16. Murió uno de mis padres.
17. Un miembro de mi familia enfermó crónicamente o quedó incapacitado físicamente (padres, hijos, abuelos y familiares cercanos).
18. Un miembro de mi familia tuvo dificultades graves en los estudios.
19. Aumentaron las discusiones entre padres e hijos por temas relacionados con el tabaco, alcohol u otras drogas.
20. Un miembro de mi familia sufrió un episodio de maltrato o abuso sexual dentro del hogar.
21. Uno de mis padres se volvió a casar.
22. Uno de los hijos/hermanos empezó a tener relaciones sexuales.
23. Murió un pariente o amigo cercano de mi familia.
24. Aumentaron las responsabilidades -cuidados, ayuda económica, etc.- de mis padres por ayudar a mis abuelos.
25. Aumentaron los conflictos y discusiones entre padres e hijos adolescentes por no estar de acuerdo acerca de los amigos y salidas de los hijos.
26. Uno de mis hermanos se casó o se fue a vivir con su pareja sin la aprobación de la familia.
27. Mi madre tuvo un embarazo difícil o no deseado.
28. Un miembro de mi familia o amigo cercano intentó suicidarse o se suicidó.
29. Uno de los miembros de mi familia se fugó de casa.
30. Aumentaron los conflictos y discusiones entre padres e hijos adolescentes por el rendimiento escolar.
31. Uno de mis hermanos se casó o se fue a vivir con su pareja con la aprobación de la familia.
32. Aumentaron los conflictos y peleas entre hermanos en mi familia.

33. Un miembro de mi familia comenzó estudios superiores.
34. Un hijo/hermano cambió de colegio o centro de enseñanza.
35. Mi familia cambió de residencia -nueva vivienda o nueva ciudad, etc.-.
36. Aumentaron los conflictos entre mis padres -peleas, discusiones, etc.-
37. Uno de mis padres o ambos cambiaron de trabajo o profesión.
38. Incremento en el número de tareas de la casa que quedan sin hacer.
39. Un miembro de mi familia volvió a casa, o una persona extraña se incorporó a la casa.
40. Incremento en el número de actividades fuera del hogar en las que los hijos participan.
41. Un miembro de mi familia o un familiar cercano fue internado en una institución o asilo.
42. Dificultades graves con los profesores.
43. Uno de mis hermanos se separó o divorció.
44. Dificultades graves con los compañeros de clase.
45. Uno de mis hermanos se fue a vivir solo o con amigos.
46. Incremento en el tiempo que el padre o madre están fuera de casa -nuevo trabajo, actividades fuera del hogar, etc.-.
47. Un hijo/hermano abandonó o fue expulsado de la escuela.
48. Un hijo/hermano tuvo un desengaño amoroso o dejó de tener un amigo importante.
49. Muerte de un amigo próximo (de la pandilla, compañero de clase, etc.).

El Cuestionario de estrés percibido –CEP –

Objetivo: Evaluar desde un punto de vista cognitivo el grado en que los jóvenes sienten que los sucesos de su vida son "impredecibles, incontrolables y los desbordan"

En este cuestionario encontrarás preguntas sobre tus pensamientos durante el ÚLTIMO MES. En cada caso, se te pedirá que indiques con qué frecuencia te sentiste o pensaste de determinada forma. Aunque algunas de las preguntas son similares, existen diferencias entre ellas y debes tratarlas como cuestiones separadas. Lo más adecuado es responder bastante deprisa. Esto es, no intentes contabilizar el número de veces que pensaste de una manera en particular; es mejor que indiques aquella que te parezca la alternativa más adecuada.

Para cada pregunta elige una de las siguientes alternativas:

1. Nunca - 2. Casi nunca - 3. A veces - 4. Bastante a menudo - 5. Muy a menudo

DURANTE EL ÚLTIMO MES:

	PREGUNTAS	Nunca	Casi nunca	A veces	Bastante a menudo	Muy a menudo
1	Con que frecuencia te has sentido triste por algo que haya sucedido inesperadamente.	1	2	3	4	5
2	Con que frecuencia has sentido que eras incapaz de controlar las cosas más importantes de tu vida.	1	2	3	4	5
3	Con qué frecuencia te has sentido tenso y nervioso.	1	2	3	4	5
4	Con qué frecuencia superaste satisfactoriamente los problemas y dificultades diarias.	1	2	3	4	5
5	Con qué frecuencia sentiste que te estabas enfrentando de forma adecuada a los cambios que se producían en tu vida	1	2	3	4	5
6	Con qué frecuencia te has sentido confiado en tu capacidad para solucionar tus problemas personales.	1	2	3	4	5

7	Con qué frecuencia has sentido que las cosas seguían su ritmo	1	2	3	4	5
8	Con qué frecuencia te has encontrado con que no podías con todas las cosas que debieras.	1	2	3	4	5
9	Con qué frecuencia has podido controlar tu irritación día a día	1	2	3	4	5
10	Con qué frecuencia has pensado que estabas harto de todo	1	2	3	4	5
11	Con qué frecuencia te has sentido furioso porque las cosas que te sucedían escapaban a tu control.	1	2	3	4	5
12	Con qué frecuencia te has encontrado pensando en las cosas que todavía tenías que realizar.	1	2	3	4	5
13	Con qué frecuencia has sido capaz de controlar la forma en que distribuyes tu tiempo.	1	2	3	4	5
14	Con qué frecuencia has sentido que las dificultades se te amontonaban sin poder solucionarlas.	1	2	3	4	5



Cuestionario de Afrontamiento Familiar –CAF–

Objetivo: Evaluar e identificar el tipo de estrategias conductuales y de resolución de problemas que la familia, como sistema, utiliza durante las situaciones problemáticas.

A continuación encontrarás una lista de afirmaciones que describen diferentes **formas de afrontar los problemas en la familia**. Piensa en qué grado cada una de ellas se parece a la forma en que solucionan los problemas en tu familia (padre, madre, hermanos, etc., nos referimos a aquellas personas que viven en tu casa) y seleccione la puntuación que mejor puede aplicarse a cada afirmación. Las respuestas posibles son:

Nunca Pocas veces Algunas veces Muchas veces Siempre
1 2 3 4 5

No existen respuestas buenas o malas, lo importante es que reflejen tu opinión personal. Recuerda que tienes cinco posibilidades de respuesta, elige una de ella:

1	Compartimos los problemas con la familia más cercana (abuelos, tíos, etc)	1	2	3	4	5
2	Buscamos consejo y ayuda en amigos	1	2	3	4	5
3	Sabemos que tenemos la capacidad suficiente para resolver problemas importantes	1	2	3	4	5
4	Buscamos información y ayuda en personas que han tenido problemas iguales o similares	1	2	3	4	5
5	Buscamos ayuda en profesionales (psicólogo, trabajador social, etc.	1	2	3	4	5
6	Buscamos información y ayuda en el médico de la familia	1	2	3	4	5
7	Pedimos ayuda, consejo y apoyo a los vecinos.	1	2	3	4	5
8	Tratamos de encontrar rápidamente soluciones, sin ponernos nerviosos y pensando fríamente en el problema.	1	2	3	4	5
9	Demostamos que somos fuertes	1	2	3	4	5
10	Asistimos a los servicios religiosos acordes con nuestras creencias y participamos en otras actividades religiosas	1	2	3	4	5
11	Aceptamos los problemas como parte de la vida	1	2	3	4	5
12	Compartimos las preocupaciones con amigos cercanos	1	2	3	4	5
13	Vemos en los juegos de azar (lotería, bingo, etc.), una solución importante para resolver nuestros problemas familiares.	1	2	3	4	5
14	Aceptamos que los problemas aparecen de forma inesperada	1	2	3	4	5
15	Creemos que podemos solucionar los problemas por nosotros mismos	1	2	3	4	5
16	Definimos el problema familiar de forma positiva para no sentirnos demasiado desanimados o tristes	1	2	3	4	5
17	Sentimos que por muy preparados que estemos, siempre nos costará solucionar los problemas	1	2	3	4	5
18	Buscamos consejo en un sacerdote o pastor/a	1	2	3	4	5
19	Creemos que si esperamos lo suficiente, el problema por sí solo desaparecerá	1	2	3	4	5
20	Compartimos los problemas con los vecinos	1	2	3	4	5
21	Tenemos fe en Dios y confiamos en su ayuda	1	2	3	4	5



CUESTIONARIO DE LA ESCALA DE RESILIENCIA CD-RISC

OBJETIVO: Evaluar cuál es el grado de resiliencia con el que se actúa al surgir una crisis.

Por favor, pon una X en cada pregunta según el grado de acuerdo con el que te sientes identificado/a en las siguientes afirmaciones

0= nunca 1= casi nunca 2= a veces 3= casi siempre 4= siempre

1	Siempre me esfuerzo sin importar cuál pueda ser el resultados	1	2	3	4	5
2	Creo que puedo lograr mis objetivos, incluso si hay obstáculos	1	2	3	4	5
3	No me doy por vencido/a a pesar de que las cosas parezcan no tener Solución	1	2	3	4	5
4	No me desanimo fácilmente con el fracaso	1	2	3	4	5
5	Creo que soy una persona fuerte cuando me enfrento a los retos y dificultades de la vida	1	2	3	4	5
6	Me gustan los retos	1	2	3	4	5
7	Trabajo para conseguir mis objetivos sin importarme las dificultades que encuentro en el camino	1	2	3	4	5
8	Estoy orgulloso/a de mis logros	1	2	3	4	5
9	Intento ver el lado divertido de las cosas cuando me enfrento con Problemas	1	2	3	4	5
10	Enfrentarme a las dificultades puede hacerme más fuerte	1	2	3	4	5
11	Bajo presión, me centro y pienso claramente	1	2	3	4	5
12	Prefiero intentar solucionar las cosas por mí mismo/a, a dejar que otros tomen todas las decisiones	1	2	3	4	5
13	Puedo tomar decisiones no populares o difíciles que afectan a otras personas , si es necesario	1	2	3	4	5
14	Soy capaz de manejar sentimientos desagradables y dolorosos como tristeza, temor y enfado	1	2	3	4	5
15	Al enfrentarme a los problemas de la vida, a veces actúo por un presentimiento sin saber por qué	1	2	3	4	5
16	Soy capaz de adaptarme cuando ocurren cambios	1	2	3	4	5
17	Tengo al menos una relación íntima y segura que me ayuda cuando estoy estresado/a	1	2	3	4	5
18	Puedo enfrentarme a cualquier cosa	1	2	3	4	5
19	Los éxitos del pasado me dan confianza para enfrentarme con nuevos retos y dificultades	1	2	3	4	5
20	Tengo tendencia a recuperarme pronto tras las enfermedades, heridas u otras privaciones	1	2	3	4	5
21	Durante los momentos de estrés/crisis se dónde puedo buscar ayuda	1	2	3	4	5
22	Tengo muy claro lo que quiero en la vida	1	2	3	4	5
23	Siento que controlo mi vida	1	2	3	4	5
24	Cuando no hay soluciones claras a mis problemas, a veces, la suerte o Dios puedan ayudarme	1	2	3	4	5
25	Creo que la mayoría de las cosas ocurren por alguna razón	1	2	3	4	5

Anexo 2

Fotos institucionales



Imagen 1. Estudiantes de 1ero Bachillerato Jornada Matutina



Imagen 2. Estudiantes de 1 ero Bachillerato Jornada Vespertina



Imagen 3. Estudiantes de 2do Bachillerato Jornada Vespertina



Imagen 4. Estudiantes de 2 do Bachillerato Jornada Matutina